



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
ÁREA DE SOCIOLOGÍA Y DEMOGRAFÍA
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN**

TEMA:

***“MIGRACIÓN EN LAS ZONAS METROPOLITANAS DEL
ESTADO DE HIDALGO”***

TESIS

**PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN**

PRESENTA:

JOAQUIN SEGURA MARTINEZ.

DIRECTOR DE TESIS:

DR. TOMÁS SERRANO AVILÉS

Diciembre de 2014

DEDICATORIA

Con todo cariño y mi amor para mis padres, que independientemente que no conté con ellos en vida, pero siempre he sabido, que desde cielo, ustedes siempre han sido mi guía para salir avante en cada paso por la vida. Y sé que se sienten orgullosos de mí.

A mi esposa, gracias Vero, por tu paciencia y comprensión, por tu bondad y sacrificio el cual me inspiro a seguir adelante en este proceso, sé que en cada letra plasmada en este documento lleva mucho de ti. A mis hijas Frida y Amanda que durante este tiempo las limite en atención y que ahora que veo el esfuerzo realizado, creo que valió la pena, ya que es de ustedes y para ustedes “las quiero mucho hijas”

A mis hermanos y hermanas. Laura, Blanca, Gabriela, Arturo, Angelita, Jesús, Francisco y María luisa. Que siempre me han dado su apoyo y han estado conmigo incondicionalmente en las diferentes etapas de mi vida. Muchas gracias.

AGRADECIMIENTOS

Antes que nada quiero primero agradecer a Dios, por darme salud, vida y acompañarme en cada momento de mi vida.

Al Lic. Gerardo Sosa Castelán, así como al Mtro. Humberto Augusto Veras Godoy. Por sus acertados consejos y su valiosa ayuda que siempre me han brindado.

A mi alma mater la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, por otorgarme todos los conocimientos y formación académica de excelencia. Lo cual me siento orgulloso de pertenecer a ella “Porque soy Garza, Universitario de Excelencia.”

Quiero agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por su aporte financiero, que a través de la beca del Programa de Posgrados de calidad, porque sin su apoyo no hubiera sido posible llegar a esta etapa de mi vida académica.

En especial un agradecimiento a mi director de tesis el Dr. Tomás Serrano Avilés que sin sus aportaciones no hubiera sido posible llevar a buen término mi investigación, a la Dra. María Elena Campuzano, Dr. José Aurelio Granados Alcantar y Dra. Laura Myriam que en el transcurso de este camino hicieron grandes aportaciones orientándome con su conocimiento. Un agradecimiento especial al Dr. Sócrates Pérez López que con su calidad humana y sencillez siempre estuvo dispuesto a apoyarme en todo momento, gracias doctor.

A mis lectores la Dra. Silvia Mendoza Mendoza. Que sin duda alguna, sus conocimientos transmitidos en el aula me permitió crecer académicamente y siempre me impulso a seguir estudiando y a concluir el trabajo de tesis. Muchas gracias doctora por todo su apoyo. Al Dr. Germán Vázquez Sandrín, que con su comprensión y sus conocimientos contribuyeron para que fuera posible la conclusión del mismo. Muchas gracias doctor por todo su apoyo. Es importante mencionar que gracias a sus observaciones enriquecieron el contenido de este trabajo.

A todos los profesores investigadores de la plantilla docente de la maestría en Estudios de población, pues gracias a su compromiso, dedicación permitieron mi formación, y labraron cada peldaño para la realización de esta tesis, no tengo palabras para agradecer todo lo que aportaron en mi vida.

A mis amigos y compañeros de maestría con quienes pase una de las mejores etapas de mi vida como maestrante y con quienes pase una estancia positiva y muy agradable.

Contenido

<i>Introducción.....</i>	<i>1</i>
<i>Capítulo 1 Planteamiento del problema.....</i>	<i>3</i>
<i>1.1 Objetivos de la investigación.....</i>	<i>5</i>
<i> 1.1.1 Objetivo general</i>	<i>5</i>
<i> 1.1.2 Objetivos específicos.....</i>	<i>5</i>
<i>Capítulo 2 Marco Teórico</i>	<i>6</i>
<i> 2.1 La migración desde diversas perspectivas disciplinarias</i>	<i>6</i>
<i> 2.2 Enfoques sobre la migración interna</i>	<i>9</i>
<i> 2.2.1 Modelo del excedente de la mano de obra</i>	<i>10</i>
<i> 2.2.2. Modelo de Harris - Todaro</i>	<i>10</i>
<i> 2.2.3 Modelo de factores de expulsión (push) - atracción (pull).</i>	<i>11</i>
<i> 2.2.4 Modelo estructural</i>	<i>12</i>
<i> 2.2.5 La nueva economía de la migración.....</i>	<i>13</i>
<i> 2.2.6 Los modelos de los sistemas migratorios</i>	<i>14</i>
<i> 2.2.7 Enfoques desde las perspectivas de los cambios urbanos.....</i>	<i>16</i>
<i>Capitulo 3 Marco Metodológico</i>	<i>23</i>
<i>Capítulo 4 Resultados.....</i>	<i>25</i>
<i> 4.1 La distribución espacial de la población en México.....</i>	<i>25</i>
<i> 4.2 Las grandes ciudades mexicanas en el siglo XX.....</i>	<i>29</i>
<i> 4.3 Las ciudades medias.....</i>	<i>31</i>
<i> 4.4 El crecimiento de las zonas metropolitanas.....</i>	<i>33</i>
<i> 4.5 La urbanización en Hidalgo.....</i>	<i>46</i>
<i> 4.6 Las ciudades hidalguenses</i>	<i>48</i>
<i> 4.7 Las Zonas Metropolitanas de Hidalgo.....</i>	<i>51</i>
<i> 4.8 El ritmo de crecimiento de las ciudades y áreas metropolitanas de Hidalgo..</i>	<i>54</i>
<i> 4.9 La migración interna en Hidalgo.....</i>	<i>56</i>
<i> 4.10 Causas de la emigración</i>	<i>60</i>
<i> 4.11 Dinámica migratoria en las zonas metropolitanas de hidalgo</i>	<i>64</i>
<i> 4.11.1 Las Zonas Metropolitanas de Hidalgo.....</i>	<i>64</i>
<i> 4.11.2 La población inmigrante por edad y sexo</i>	<i>69</i>
<i>Capitulo 6 Conclusiones y recomendaciones.....</i>	<i>93</i>
<i>Referencias</i>	<i>95</i>

Introducción

En el transcurso del siglo XX, México experimentó un acelerado y creciente proceso de urbanización. La rápida urbanización provocó la expansión de algunas ciudades abarcando los territorios de los municipios vecinos, incorporando como parte de sí mismos a sus áreas de influencia, dando como resultado la conformación de zonas metropolitanas (ZM). En la actualidad, dependencias federales encargadas de la ordenación del territorio tales como la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), el Consejo Nacional de Población (Conapo) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) sugieren que en México existen 55 Zonas Metropolitanas.

El incremento del número de zonas metropolitanas y el volumen de población que habitan en ellas (las 55 zonas metropolitanas), en el 2000 tenían una población de 55.5 millones de personas, la cual representaba 52.8% de la población total del país). Este dato hace suponer que estas zonas se han convertido en fuertes regiones de atracción de población y que en el futuro los desplazamientos hacia ellas destacarán entre los más importantes. De ahí la importancia de analizar los flujos que se origina desde y hacia las zonas metropolitanas, así como cuantificar los flujos que se generan al interior de éstas. Sobre todo en las entidades federativas donde se concentran, caso específico el estado de Hidalgo, que en su territorio se ubican tres de esas Zonas Metropolitanas y un municipio de la entidad se ha considerado integrado a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Sin embargo, no se registran estudios que apuntalen la identificación de los patrones de migración interna en las metrópolis, ni que centren la atención del análisis en el conglomerado metropolitano, como se hace en los países europeos y en los Estado Unidos.

Por tanto, el objetivo de esta tesis es aportar información para interpretar y analizar los flujos intrametropolitanos, como los que se dirigen o salen de las zonas metropolitanas hidalguenses, y la importancia que tiene las áreas metropolitanas como zonas de atracción de migrantes en el estado. Así, con el fin de determinar si efectivamente la migración interna en el estado de Hidalgo se transforma en el sentido de lo observado en otras entidades mexicanas, para el presente estudio se planteó la necesidad de explorar y analizar los siguientes aspectos:

- a) La dirección de los principales flujos migratorios que llegan al estado de Hidalgo, con el propósito de constatar que está ocurriendo un proceso de contraurbanización.
- b) Las características socioeconómicas de las migrantes que arriba a las tres zonas metropolitanas de Hidalgo.

Capítulo 1 Planteamiento del problema

Desde las perspectivas teóricas antropológicas, los estudios del fenómeno de la migración pueden dividirse en tres: la modernización, la dependencia y la articulación. Según Kearny (1986) la teoría de la modernización en antropología es una teoría que tiende a lo urbano y a lo céntrico. Esta aparente dualidad que postula una polar distinción entre lo urbano y lo rural, una distinción que corresponde desarrollo contra subdesarrollo o moderno contra tradicional.

En este caso, los migrantes impactan positivamente en el desarrollo porque llevan innovación y conocimientos a sus comunidades. En estos estudios la unidad de análisis es el individuo, que se adapta, asimila y se ajusta a la modernidad.

En el mismo sentido, destaca la teoría de la dependencia¹, cuya sugerencia básica destaca que la migración es un mecanismo más de las metrópolis para transferir o apropiarse del excedente que se genera en las periferias, situación que las teorías de migración. Además se sugiere que el colonialismo es el responsable de la rápida destrucción de la economía tradicional.

La teoría de la articulación, por su parte, examina las funciones de la migración entre la economía doméstica que se encuentra inmerso en el capitalismo colonial. Según esta teoría la acumulación primitiva de capital es el resultado del permanente éxodo de campesinos a los mercados de trabajo capitalistas. La economía doméstica es destruida porque cada vez ocurren crisis porque el sistema capitalista permanentemente explota a la economía doméstica agrícola.

Recientemente, en la discusión teórica de la migración destacan las dimensiones de análisis individual, del hogar, de las redes familiares y de lo local. La unidad o las combinaciones de unidades están influenciadas por las predilecciones teóricas que

¹ La teoría de la dependencia surge en América Latina en los años setenta bajo una fuerte influencia de la teoría marxista. Este enfoque sostiene la existencia de un mundo dividido entre naciones desarrolladas (centro), y las economías periféricas o capitalismo periférico, donde destaca la vocación primaria de estas últimas respecto a la vocación industrial de las economías del centro donde las asimetrías destacables son en sus relaciones económicas y financieras. El sustento del desarrollo del capitalismo central depende en suma de la explotación que se haga del capitalismo periférico, este último es el soporte de acumulación del primero.

dependen de los tipos de investigación. Los investigadores del paradigma de la modernidad se enfocan al análisis del individuo. Los de la dependencia usan los términos de nación, definen conceptos como metrópoli o periferia (Kearny, 1986).

Desde el punto de vista geográfico, el interés en estudiar la movilidad de la población se basa en los cambios que la misma provoca en un espacio territorial. La migración desde el punto de vista de referencia observa el fenómeno como un flujo, y, éste siempre se relaciona con dos puntos espaciales; un lugar de origen y uno destino. La relación entre un lugar de origen y el lugar de destino induce la noción de distancia. La mayoría de los modelos espaciales desarrollados en geografía, toman en cuenta en sus modelos a la distancia como variable fundamental. Quizá el más avanzado en esta perspectiva sea el modelo gravitatorio, que formalizaba las regularidades formuladas por Ravenstein (1985).²

La relación básica entre migración y distancia tiene al menos dos fuentes de uso. Por un lado, el factor de atracción, se le identifica con factores de atracción. Por otro lado, está la duda sobre la noción de distancia relevante, ya que para muchos efectos aquella meramente lineal importa poco para las decisiones de traslado que se efectúen

² El primer intento conocido de generalizar sobre las migraciones humanas fue el del geógrafo inglés George Ravenstein. Partiendo de un análisis minucioso de los censos ingleses del siglo XIX llegó a elaborar, una serie de generalizaciones empíricas que reunió en un artículo publicado en *Journal of Royal Statistical Society* en 1855 con el título “The Laws Of Migration”. Dichos resultados se pueden resumir en los siguientes enunciados que Ravenstein denominó leyes: a) Migración y distancia: La tasa de migración entre dos lugares está inversamente relacionada con la distancia de los mismos. Los migrantes que se desplazan a grandes distancias tienden a ir de preferencia a los grandes centros industriales o comerciales; b) La migración por etapas: Normalmente se producen corrientes migratorias en las que los habitantes de un país tienden a moverse, primero a las ciudades más cercanas, y, finalmente gravitarán en dirección a la ciudad de mayor crecimiento. c) Corriente y contracorriente: cada corriente de migración produce una corriente compensadora. d) Las diferencias urbano – rurales en las proporciones de migrar: Los nativos de las ciudades tienden a migrar menos que los de las zonas rurales. e) Tecnología, comunicaciones y migración: las corrientes migratorias tienen una tendencia interna a aumentar con el tiempo, como resultado del aumento de los medios de transporte, y de un desarrollo de la manufactura y el comercio. f) Predominio del motivo económico: las leyes malas y opresivas, los fuertes impuestos, el clima adverso, el entorno social y desagradable, y aún la coacción, son elementos que producen corrientes migratorias, pero ninguna de ellas puede compararse en volumen con la que surge al deseo inherente en la mayoría de los hombres a mejorar el aspecto material (Ravenstein, 1885).

mediante medios de transporte y vías de comunicación. Sin embargo, en los últimos años los geógrafos se han destacado por prestar una atención especial a los movimientos espaciales entre las distintas unidades urbanas e intraurbanas, y analizar su relación con la estructura y la dinámica social en un territorio, por ejemplo Zelinsky (1971) con su ensayo “Las hipótesis para la transición de la movilidad” fue el primer teórico que se aventuró en esta línea.

El crecimiento urbano es un asunto importante en la mayor parte de los países del mundo, proceso que genera una variedad de desplazamientos multipolares, reversibles y de duración variable, aumenta la importancia de las residencias múltiples, secundarias u ocasionales, y, a la vez, implica una redefinición de la relación urbana y rural, las diferentes subpoblaciones se mueven en planos superpuestos, con distintas formas de movimiento, distintas lógicas, distintas consecuencias, etcétera. Un verdadero enredo de movimientos, difícil de desentrañar, con implicaciones importantes tanto para subpoblaciones fijas como para las personas que se mueven (Bendini, 1994).

1.1 Objetivos de la investigación

1.1.1 Objetivo general

Analizar los flujos migratorios intrametropolitanos, tanto los que se dirigen o salen de las zonas metropolitanas hidalguenses en relación a la importancia que tiene las áreas metropolitanas como zonas de atracción de migrantes en esta división política.

1.1.2 Objetivos específicos

1.1.2.1 Describir las características los flujos intrametropolitanos en el estado de Hidalgo.

1.1.2.2 Identificación los patrones de migración interna en las metrópolis hidalguenses en relación a lo observado en otras entidades mexicanas.

1.1.2.3 Identificar las características socioeconómicas de los migrantes.

Capítulo 2 Marco Teórico

2.1 La migración desde diversas perspectivas disciplinarias

Los movimientos de población han estado presentes desde los albores de la historia de la humanidad. Sin embargo, el estudio de la migración comenzó en el periodo “moderno”, con el florecimiento del mercado a largas distancias y la construcción de líneas de comunicación globales (Cohen, 2002). A lo largo de este periodo moderno, se ha buscado una respuesta a diversos temas: los contextos y las razones para migrar, en la incidencia de este proceso social, movimiento temporal o definitivo, cambio de residencia o migración laboral, migración interna o internacional etc. Muchas preguntas que han atraído la atención de todas las ciencias sociales.

En efecto, la migración ha sido objeto de estudio de varias disciplinas. Los movimientos de población han sido estudiados por demógrafos, economistas, sociólogos, antropólogos, geógrafos, etc. Cada disciplina enfatiza diferentes aspectos y utiliza diferentes clases de datos para su estudio. Asimismo, en cada disciplina se pueden encontrar diversas teorías, muchas de ellas encontradas para explicar los desplazamientos de la población. A continuación distinguiremos la contribución de varias disciplinas al estudio de la migración en general.

A lo largo de la existencia de la demografía como disciplina, los demógrafos han estudiado de una forma u otra a la migración. La demografía es la ciencia que más métodos de medición y explicaciones ha aportado en el estudio de la migración. Para la demografía el estudio de la migración es importante porque:

- a) La migración es un componente indisoluble del cambio de la población y, como tal, puede influir determinadamente sobre la estructura, dinámica y magnitud de la población.
- b) La migración es un fenómeno esencialmente social, que está determinado por la estructura social, cultural y económica de una región o país, pero que, a la vez, repercute sobre esas estructuras.
- c) La migración es un hecho potencialmente trascendente en la vida de las personas y de las sociedades y, por ende, debe ser considerada en las políticas de

desarrollo que aspiran a lograr un mayor crecimiento, equidad y calidad de vida (Welti, 1997, p124).

Según Rodríguez (2003), la demografía también se preocupa intensamente por el concepto y la medición de la migración. El Diccionario Demográfico Multilingüe (Maccio,1985) da una definición precisa de migración, y por otra parte, en esta disciplina hay un conjunto de instrumentos que se usan unívocamente para medir la intensidad y prevalencia de la migración (tasas, porcentajes, probabilidades y derivados) y capturar las corrientes migratorias (matriz de migración) (Rodríguez, 2003, p14).

Desde un punto de vista económico, la migración tiene una explicación relativamente sencilla: las personas se mueven de un lugar a otro porque esperan mejorar su bienestar al hacerlo. Esto es, si el individuo al decidir emigrar de una localidad a otra, sopesara los costes y los beneficios que supondrían cada una de las alternativas de forma que con su decisión maximice su flujo inter-temporal de utilidad esperada. Se supone que la población tenderá a desplazarse desde localidades menos atractivas en términos de niveles de salarios, oportunidades de empleo y diversos determinantes de calidad de vida hacia las más atractivas en términos de los mismos criterios. Por lo tanto, el individuo migrará en busca de otros mercados de trabajo que le ofrezcan mayores salarios reales y menor riesgo de desempleo o mayores oportunidades de encontrar trabajo, por lo que los flujos migratorios se explican en función de variables como: el salario real del área y las diferencias en los niveles de empleo o desempleo.

La perspectiva económica contiene implícita los siguientes supuestos para explicar las corrientes migratorias:

- A) La migración es causada por las diferencias salariales de las comunidades.
- B) La eliminación de las diferencias salariales podría poner fin a los movimientos de mano de obra.
- C) La migración es esencialmente un fenómeno laboral, otras clases de mercados no tienen importancia en el fenómeno migratorio.
- D) Los gobiernos pueden controlar la migración regulando los mercados laborales en los lugares de origen o destino (Massey et.al, 1993).

Los aportes sociológicos al estudio de la migración se hacen desde una perspectiva teórica que, reconociendo sus raíces fundamentales en el “funcionalismo”, se fue definiendo y reconociendo después como una teoría de la “modernización” (Germani, 1971). Las categorías fundamentales que sirven para caracterizar a esta perspectiva teórica, puede resumirse en las nociones de estructura social, en la de cambio social, y en el tipo de actores sociales que se enfatizan en los procesos estudiados. Para la corriente funcionalista, la estructura social está constituida fundamentalmente por normas y valores, que caracterizan el status y los roles de los actores sociales individuales. Dada esa noción de estructura social, los grupos sociales aparecen caracterizados por el prestigio asociado al status y a los roles que desempeñan los diferentes actores sociales, recompensados diferencialmente por la sociedad.

Enmarcados en esta perspectiva teórica, los estudios sobre la migración debían necesariamente enfatizar las motivaciones individuales que perseguían la satisfacción de los logros esperados, dentro de una concepción que identificaba el incremento de esas posibilidades de logros con la parte más moderna de la sociedad, constituida por el área urbana de la misma. Las causas de los flujos migratorios estarían entonces, en esas perspectivas, en esas motivaciones individuales, en esos deseos de logros de movilidad social que requerían de una movilidad geográfica o de residencia (Arguello, 1981).

Posteriormente, se perfila una nueva corriente sociológica que intenta construir su discurso teórico a partir de los aportes de Marx y Weber, enfatizando las características históricas y estructurales de los fenómenos sociales, y por lo tanto, conceptualizando las categorías fundamentales de su discurso teórico con un contenido claramente diferente del que daba el enfoque anterior. Este enfoque conceptualiza a los grupos sociales a partir de las características de su inserción en la estructura productiva, y del tipo de relaciones de producción que son dominantes en la misma, asignándoseles, intereses objetivos de clases, según esa ubicación y según las relaciones históricas que regulan socialmente la producción en ese etapa de desarrollo de las fuerzas productivas. Estos grupos y clases sociales son el motor de los cambios sociales, los que ya no ocurrirán como fruto de las contradicciones en las expectativas de los individuos, sino como consecuencia del choque de intereses objetivos entre diferentes clases sociales.

Pero adicionalmente a estas situaciones explicativas, los sociólogos destacan y examinan situaciones explicativas alternativas. Entre ellas destacan:

- a) La migración como estrategia de supervivencia o como desplazamiento forzado; en este escenario la hipótesis de racionalidad pierde sustento, ya que no hay muchas opciones a sopesar de beneficios del movimiento tomando en cuenta la urgencia o el carácter obligado del traslado;
- b) La migración como decisión adoptada sobre la base de expectativas infundadas (por información parcial, sesgada, vaga o errada) o símbolos o señales desconectados de la realidad vigente;
- c) La migración como respuesta a procesos de desestructuración social o de expulsión de la zona de origen, en cuyo caso nuevamente el balance de costo - beneficio tanto a escala individual como social es dificultado;
- d) La migración como fenómeno incentivado por afinidades y vínculos sociales (Rodríguez , 2004, p15).

2.2 Enfoques sobre la migración interna

A lo largo de los años se han propuesto una gran variedad de enfoques teóricos para analizar las causas y el origen de la migración interna, cada uno de ellos ha empleado conceptos y teorías radicalmente diferentes. Los más importantes que se han utilizado desde la segunda mitad del siglo XX para analizar este fenómeno, no sólo en México sino también en América Latina son: el modelo de excedente de mano de obra, el modelo del mercado de trabajo de Todaro y la nueva economía de la migración, éstos se han elaborado en base a los supuestos económicos. El modelo histórico - estructural fue una respuesta de los sociólogos a los modelos economistas prevalecientes. El modelo de los sistemas migratorios y el enfoque de las perspectivas de los cambios urbanos son modelos elaborados por geógrafos para tratar de identificar las nuevas formas de migración, que han surgido a raíz del proceso de urbanización que han vivido la mayor parte de los países en los últimos años. A continuación revisaremos los principales aportes teóricos de cada modelo.

2.2.1 Modelo del excedente de la mano de obra

El modelo se centra en el proceso de acumulación de capital e incluye un esquema según el cual mediante el proceso de migración, la mano de obra agrícola es absorbida por el sector industrial. El modelo distingue entre el sector de subsistencia y el sector capitalista. En este último, los grandes propietarios utilizan la mano de obra hasta el punto en que la productividad marginal iguala al salario. Son los trabajadores agrícolas los que atraídos por los salarios urbanos más altos se trasladan a la ciudad. Además, se supone que la productividad marginal de los salarios de la mano de obra agrícola es nula. De este modo la migración de la mano de obra no disminuye la producción agrícola. Por lo tanto, los precios de los alimentos no se ven afectados por la migración y los salarios reales se mantendrán sin cambios. La continuidad en los niveles de salarios permite una acumulación máxima del capital hasta que la transferencia de la mano de obra hace que los precios de los alimentos aumente, así como también el de los salarios reales. Este aumento de los sueldos disminuye los ahorros capitalistas y el proceso de expansión industrial se ve detenido. Pero hasta ese momento, la industria sigue expandiéndose, y son la migración de mano de obra agrícola conjuntamente con los salarios urbanos estables los factores que la hacen posible (Peek, 1976).

2.2.2. Modelo de Harris - Todaro

Se centra de un modo especial en la decisión de migrar. Según Todaro (1969) la decisión de migrar de un individuo de un área rural a un área urbana está en función de dos variables:

- a) *the urban – rural real income differential and*
- b) *the probability of obtaining an urban job (Todaro, 1969, p139)*

Es decir, se supone que un individuo cambiará de residencia si tiene la posibilidad de obtener un ingreso mayor del que acostumbra recibir en el lugar donde generalmente reside y si tiene la posibilidad de obtener un empleo urbano. La definición del ingreso diferencial que espera recibir está compuesto de tres partes: un ingreso medio en cuanto a su origen y destino, la probabilidad de conseguir un empleo (lo opuesto al índice de desempleo) y un componente no salarial (este incluye los

beneficios psicológicos, como son los vínculos familiares etc.) El nivel de migración podría explicarse en términos de las diferencias en los ingresos medios a través del tiempo después de descontar los gastos de mudanza. Es de particular importancia el papel que juega en este modelo el índice de desocupación en la toma de decisión de migrar. Aunque un migrante pueda tener esperanzas de recibir un ingreso más alto en una zona urbana, también puede suceder que se encuentre desocupado. De acuerdo al modelo, esto es todavía racional hasta que tanto los beneficios esperados excedan las expectativas en cuanto a costos. Sin embargo, puede ocurrir que los costos que afectan a los individuos excedan a los que afectan a la sociedad, debido a que el migrante desocupado exige servicios sociales, lo que aumenta la presión humana sobre el sector.

2.2.3 Modelo de factores de expulsión (push) - atracción (pull).

El modelo se basa en una serie de elementos asociados al lugar de origen que empujan a abandonarlo al comparar las condiciones más ventajosas que existen en otros lugares asociados al posible destino. En medio de estos factores se encuentra el sujeto que los valora y toma una decisión en irse o quedarse, la decisión de migrar queda entonces limitada a los motivos individuales de los migrantes, presuponiendo una total libertad de acción. Así los factores de expulsión son una elevada presión demográfica, falta de acceso a la tierra, bajos salarios, bajos niveles de vida, falta de libertades políticas, represión, etc. Por el contrario los factores de atracción asociados al potencial del lugar de destino serían: disponibilidad de tierras, demanda de mano de obra, buenos salarios, elevados niveles de vida, libertades políticas.

Este modelo al principio estuvo emparentado con los modelos gravitacionales surgidos a partir del trabajo de Ravenstein, que en su versión más elemental hacían depender los flujos migratorios de la distancia y la población de las localidades. Las críticas hacia este modelo de los factores push – pull se centran en su ahistoricidad e individualismo, así como en no tener en cuenta el entorno social y político en los que se desenvuelven los procesos migratorios, limitando la libertad de acción de los sujetos. El modelo, se dice, es demasiado simplista, y no tiene en cuenta que las migraciones no son fenómenos individuales, sino sociales (Rodríguez, 2003).

2.2.4 Modelo estructural

Se centra fundamentalmente en el proceso de transformación agraria en los países en vías de desarrollo. Y en términos de este proceso dinámico se analizan las causas y los efectos de la emigración. El enfoque estructural considera de manera especial la transición de un modo de producción no capitalista a uno capitalista. La emigración rural se considera aquí fundamentalmente como resultado de la proletarización de la mano de obra que tiene lugar durante esta transición (Peek, 1976: 65).

Por un lado, en las grandes propiedades de tierra semifeudal, la proletarización constituye el cambio de la mano de obra servil a la mano de obra salariada, mientras que en las pequeñas parcelas la proletarización tiene que ver con un proceso por el cual los campesinos, en grado cada vez mayor, tienen que vender fuera su fuerza de trabajo. De este modo la emigración se estudia por medio de un análisis de las causas de la proletarización que tienen lugar en el sector no capitalista de producción. Con esto, el acento pasa a ser puesto en los determinantes económicos, como por ejemplo las causas derivadas del estancamiento productivo de ciertas áreas geográficas o, a un nivel más general, causas derivadas de las leyes generales del desarrollo de las fuerzas productivas, las que pasan por el crecimiento de la industrialización y de la urbanización.

Es así como, la reducción del migrante a su condición de portador de fuerza de trabajo provoca que el estudio de la migración se realice desde el análisis de mercados y los movimientos de fuerza de trabajo impulsados por las diferencias en cuanto a las posibilidades de inserción y de ingresos en los diversos mercados de trabajo. Por lo tanto, el modelo deja fuera de su campo de interés los aspectos culturales y aspectos sociopolíticos, con lo que alejan las posibilidades de explicación de los cambios económicos y culturales, y dejan de lado las posibilidades de estudiar el condicionamiento de las migraciones por esos factores sociopolíticos, ya sea directamente o a través del condicionamiento de éstos sobre los factores económicos culturales (Arguello, 1981).

2.2.5 La nueva economía de la migración

Debido a las críticas recibidas a la teoría económica hegemónica en el campo de la migración, Oded Stark (1984) ha elaborado un enfoque particular para el estudio de la migración. Una primera diferencia sustancial con el enfoque “neoclásico” es que considera a la migración como una respuesta a las fallas de mercado más que un mecanismo de ajustes de mercados (Rodríguez, 2003). Pero la diferencia más sustancial se ubica en el nivel microeconómico, esto es, en el sujeto de la decisión de migrar. Para Stark, no es el sujeto individual el que elabora las estrategias migratorias para mejorar sus condiciones de vida material, sino la familia.

Los movimientos migratorios son el resultado de una acción colectiva ubicada en el seno familiar. Dicha acción no es unitaria, sino que se diversifica. Ante una situación económica adversa, la familia reacciona desarrollando diversas estrategias de supervivencia y generando diferentes tipos de migraciones. En unos casos la migración puede ser colectiva, tendiendo al asentamiento estable en el lugar de destino; otras familias, sin embargo pueden decidir enviar fuera a uno de sus miembros de forma transitoria (Massey et al, 1993).

Otra diferencia radica en que la migración no debe verse sólo como una forma de maximizar los ingresos de la familia sino que también como minimizar los riesgos, diversificando los ingresos. Esto es, algunos miembros de la familia pueden ser asignados a actividades económicas en la economía local, otros pueden ser enviados a trabajar a otras localidades o al extranjero. En el supuesto que la situación de la economía local se deteriore y la familia vea disminuir sus ingresos, los migrantes pueden ayudar enviando remesas.

En resumen la nueva economía de la migración tiene unas propuestas e hipótesis que son diferentes a las emanadas de la teoría económica neoclásica, estas son:

- a) La familia, los hogares u otras unidades culturales de consumo y producción son apropiadas por el análisis del estudio migración, no como individuos autónomos;
- b) Las diferencias salariales no son condición necesaria para que la migración ocurra, las familias pueden tener fuertes incentivos para diversificar los riesgos por medio de la migración;

- c) Los movimientos migratorios no se van a detener cuando las diferencias salariales o las condiciones económicas sean eliminadas. Puede haber incentivos para continuar migrando si existen otros mercados (Massey et al., 1993).

Estas tesis fueron diseñadas en base a un estudio de la migración rural en el campo mexicano. Las críticas recibidas de este modelo versan en el sentido que como modelo económico discrimina muchas otras influencias que nutren la decisión de migrar y sólo toca a la mano de obra, por lo que es más un estudio del mercado laboral que social.

2.2.6 Los modelos de los sistemas migratorios

En este modelo Zelinsky, 1971 une el proceso demográfico denominado “Teoría de la Transición Demográfica”³ con los flujos de migración, según él las etapas de la transición de niveles de fecundidad y mortalidad altos a unos mínimos naturales, también se acompañan de cambios de la movilidad territorial de la población. Plantea cinco etapas de la transición demográfica en cada sociedad:

- 1) Sociedad tradicional premoderna.
- 2) Sociedad en estado inicial de transición.
- 3) Sociedad en estado avanzado de transición.
- 4) Sociedad avanzada.
- 5) Sociedad futura súper avanzada.

Cada etapa tiene diferentes tipos y patrones de migración, tal como puede observarse en el cuadro 2.1.

³ La teoría de la “transición demográfica” plantea que las sociedades pasan de un umbral donde los niveles de fecundidad y mortalidad son altos a uno donde los niveles de fecundidad y mortalidad se acercan a los mínimos naturales; la transición de un umbral a otro afecta al crecimiento natural de la población, en principio este crecimiento natural va a ser muy elevado y en las partes finales del ciclo este puede ser muy bajo e incluso puede ser negativo.

Cuadro 2.1 Secuencias del proceso espacio-temporal entre la modernización-población

<p>Fase A.- La sociedad tradicional premoderna</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Moderadamente alto los patrones de fecundidad que fluctúan ligeramente. 2) La mortalidad está igual que los niveles de fecundidad en promedio, pero fluctúan mucho más año con año. 3) Pequeño el rango de crecimiento o decrecimiento natural de la población. 	<p>Fase I - La sociedad tradicional premoderna.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Pequeña migración residencial y únicamente está limitada a la circulación, así como está sancionada por habitual práctica de la utilización de la tierra, visitas sociales, comercio, la guerra o las observancias religiosas.
<p>Fase B .- Sociedad en estado inicial de transición.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Ligeramente, pero significativo, incremento de la fecundidad. 2) Rápido decremento de la mortalidad... 3) Relativamente rápido incremento de la tasa natural, y mayor crecimiento del tamaño de la población. 	<p>Fase II.- Sociedad en estado inicial de transición.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Masivos movimientos del campo a la ciudad. 2) Significativos movimientos de la población rural para colonizar las fronteras.... 3) Mayores flujos de emigrantes y atractivo para los destinos extranjeros. 4) Pequeña pero significativa inmigración de trabajadores , técnicos, y profesionales de las más avanzadas partes de mundo. 5) Significativo crecimiento de varias clases de circulación.
<p>Fase C.- Sociedad en estado avanzado de transición.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Una mayor declinación de la fecundidad, inicialmente más débil y lenta... 2) Continua, pero lentamente, declinando la mortalidad. 3) Un significativo, pero desacelerado, incremento natural.. 	<p>Fase III.- Sociedad en estado avanzado de transición.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Débiles, pero todavía mayores, los movimientos del campo a la ciudad. 2) Disminuye el flujo de migrantes a las fronteras. 3) La emigración declina o puede haber cesado por completo. 4) Adicionalmente se incrementa la circulación, con el crecimiento de una estructura más compleja.
<p>Fase D.- Sociedad Avanzada</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) La declinación de la fecundidad ha terminado, y el control social de la fecundidad oscila en niveles moderadamente bajos. 2) La mortalidad se estabiliza en niveles cerca de los niveles de la fecundidad. 3) Tasas naturales ligeramente moderadas o nulas. 	<p>Fase IV.- Sociedad Avanzada</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) La Movilidad Residencial tiene altos niveles. 2) Los movimientos del campo a la ciudad se reducen en términos absolutos y relativos. 3) Vigoroso movimiento de migrantes de país a país y entre aglomeraciones urbanas. 4) Si la migración permanente a la frontera persiste, se ha estancado . 5) Significativa inmigración de trabajadores manuales desde países en desarrollo. 6) Puede haber una significativa migración internacional de trabajadores con calificación o profesionales, pero la dirección y el volumen de los flujos dependen de las condiciones específicas. 7) Vigorosa aceleración económica y factores sociales .
<p>Fase E.- Sociedad futura Súper avanzada</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) No son posible las predicciones de las conductas de la fecundidad, pero probablemente los nacimientos sean más controlados por los individuos y quizá surjan nuevas medidas sociopolíticas. 2) Un patrón estable de mortalidad 	<p>Fase V.- Sociedad futura Súper avanzada</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Puede ser que declinen los niveles de migración residencial y se desaceleren algunas formas de circularidad por los mejores medios de comunicación y los sistemas instituidos. 2) Casi toda la migración residencial puede ser interurbana y una variedad de formas intra urbana. 3) Inmigración relativa de trabajadores sin

	<p>calificación de los países en desarrollo.</p> <p>4) Aceleración de algunas formas de circularidad y quizá incipientes nuevas formas de ésta.</p> <p>5) Un estricto control de los movimientos internacionales.</p>
--	---

FUENTE: Zelinsky, The hypothesis of the mobility transition. pp 230- 231.

Basado en el esquema de Zelinsky, Brown (1991) elabora un esquema de tres etapas, enfocadas en los determinantes de los flujos migratorios. Las migraciones al inicio de la modernización están encadenadas como resultado de la fuerza de expulsión en el origen y orientadas hacia oportunidades laborales informales o de pequeñas empresas. Predomina la migración campo ciudad y entre zonas rurales.

Durante el proceso de modernización, la migración de grupos más acomodados se da por las oportunidades educativas y por la expansión del sector moderno de la economía. Todavía hay restricciones de infraestructura por lo que la migración en cadena sigue siendo frecuente. Predomina claramente la migración campo – ciudad. Finalmente, la migración de todos los grupos sociales es generada por la expansión del sector formal de la economía y los medios de comunicación devienen en informantes principales, debilitando la migración en cadena (Brown, 1991).

2.2.7 Enfoques desde las perspectivas de los cambios urbanos

Influenciados por los cambios en las áreas urbanas, surgen diversas propuestas conectadas directamente con el paradigma de la urbanización. Uno de ellos es el fenómeno de la “Contraurbanización” llamado así por que muestra que la dirección de los flujos de la periferia hacia el centro se ha revertido o los flujos de la periferia hacia el centro decrecen drásticamente (Berry y Dahmann, 1976).⁴ Estos movimientos de población generalmente se realizan mayoritariamente hacia las áreas urbanas aunque

⁴ Con datos del Censo de los Estados Unidos del año de 1970 Berry y Dahmann (1976), demostraron que las áreas metropolitanas de los Estados Unidos tenían un crecimiento más lento que el país y substancialmente más lento que las áreas no metropolitanas, este resultado contrasta con todo lo precedido desde del siglo XIX. Las áreas metropolitanas ahora perdían migrantes para las áreas no metropolitanas. Había un rápido crecimiento de algunas pequeñas áreas metropolitanas y condados rurales localizados inmediatamente fuera de las grandes áreas metropolitanas. Según ellos esto demostraba que los patrones de asentamiento en Estados Unidos habían cambiado.

también se realizan a las localidades rurales contiguas de las áreas metropolitanas. La contraurbanización es definida por los autores: “*as a process of population deconcentration, it implies a movement from a state of more concentration to a state of less concentration*” (Berry y Dahmann, 1976:42).

Barry (1981) describió el desarrollo urbano hasta los años 1970 a partir de cuatro secuencias: la primera, la *centralización absoluta*, que se habría producido cuando el crecimiento de la población se concentrase en los centros urbanos a costa del crecimiento del resto de la región; la segunda, la *centralización relativa*, en la que centro y periferia crecen al unísono; la tercera, la *descentralización relativa*, cuando los suburbios crecen más deprisa que el núcleo central y la cuarta, la *descentralización absoluta*, cuando el núcleo central declina y el suburbio crece (Arroyo, 2001:8).

Según Brown y Moore (1978), los factores que influían en este movimiento eran los siguientes:

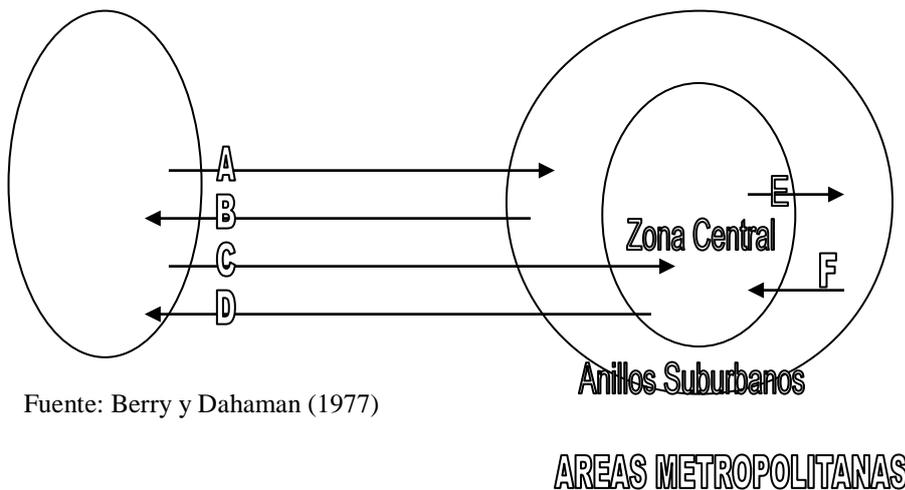
- a) Accesibilidad: Vías de comunicación, transporte público para el lugar de trabajo, centros comerciales, y áreas de recreación.
- b) Características psicológicas del vecindario o barrio: Las condiciones de la calles o las banquetas, privacidad, belleza de la localidad y grandes espacios.
- c) Servicios: Escuelas, la calidad de los servicios públicos, protección policial y los servicios en los hogares.
- d) Medio social: Prestigio, mismo nivel socioeconómico, étnico y demográfico de los vecinos; y una percepción de amabilidad de los vecinos.
- e) Características de la vivienda: Tamaño, número de cuartos, configuración espacial, diseño y estado de la vivienda, costos de mantenimiento (Brown and Moore, 1978).

Berry y Dahaman (1977), elaboraron un modelo, donde las diversas etapas del proceso de urbanización pueden ser identificadas en función de la preeminencia de algunas modalidades migratorias. Durante la fase inicial de este proceso tienen un marcado predominio los flujos migratorios C y F, lo que implica el desplazamiento de los migrantes hacia la ciudad que establece una dominación en el sistema urbano. En la

segunda etapa (urbanización y suburbanización) prevalecen los flujos A, C, y E, y persiste un acelerado crecimiento demográfico en la ciudad central. En la tercera etapa (suburbanización), predominan los desplazamientos tipo A y E, con una contaminante expansión de la mancha urbana. Finalmente, los movimientos preeminentes en la cuarta fase (desurbanización o contraurbanización) son los tipos B y D, lo que significa agotamiento del ciclo urbano (véase figura 1).

Figura 1.

Movimientos de población según el modelo de Berry y Dahman.



Fuente: Berry y Dahaman (1977)

Siguiendo estas ideas, en 1980 H. W. Richardson, en base a una serie de investigaciones realizadas en aglomeraciones urbanas de Estados Unidos y en Sao Paulo, Brasil, propone un modelo llamado la “Polarización Revertida (PR)”. Lo distingue del llamado proceso de contraurbanización, señalando que la PR es mucho más que una descentralización interregional de actividades económicas con población moviéndose en respuesta, mientras que la contraurbanización enfatiza que los cambios de la población se dan por el gusto de la población de escoger donde quiere vivir.

La PR se concreta cuando las tendencias de polarización espacial en la economía nacional ceden el paso a un proceso de dispersión espacial fuera de la región central en otras regiones del sistema. Este modelo sigue las siguientes fases: En la primer fase, el proceso urbano – industrial de desarrollo nacional (en los países desarrollados) comienza en una o dos regiones únicamente, principalmente por que hay una escasez de

fuentes de inversión. Donde la ciudad principal y su interior de la región central dominan al resto del espacio económico, llamado la periferia. Esta periferia es dominada por el centro y es dependiente de ésta, y sus tasas de desarrollo están controladas de acuerdo a los intereses económicos del centro.

En una etapa más avanzada del desarrollo, una transformación espacial comienza a ocurrir dentro de la región central. La población y la aglomeración de actividades económicas en la ciudad principal empiezan a crecer, por lo tanto la estructura espacial monocéntrica comienza a ser ineficiente y costosa. La congestión de las comunicaciones, los altos costos y el elevado valor de la tierra induce a algunos agentes económicos a descentralizar a las ciudades satélites dentro de la región central. Estos centros, pueden interceptar a los nuevos migrantes, quienes son atraídos por que las oportunidades de trabajo en estos centros se expanden más rápidamente que en la ciudad central. Pero esta descentralización intrarregional no se considera todavía como PR, por qué la región central (incluida su ciudad principal) continúa creciendo a tasas más rápidas que las del resto del país.

Subsecuentemente, las condiciones que emergen de la fase anterior llevan a cabo la dispersión en otras regiones donde el sistema es más eficiente. Estas condiciones están probablemente asociadas con la generación de economías de aglomeración y otras escalas económicas o condiciones de localización en la periferia. La explotación de los recursos locales, los bajos costos de los impuestos, las mejores comunicaciones, el aumento gradual de la infraestructura y otros factores económicos en expansión hacen estos lugares rentables.

El proceso de dispersión puede ser acelerado por obstáculos, tales como: el alza de la tierra y de los costes del trabajo, el incremento de la congestión vehicular, la presión por la vivienda y la infraestructura. Estos obstáculos, aceleran la descentralización industrial, proceso que induce e incrementa el número de migrantes urbanos que cambian de destino a centros urbanos fuera de la región central. Este proceso de interregional dispersión es la principal característica de la polarización revertida. Sin embargo, la dispersión puede darse desigualmente, ya que la mayor parte del crecimiento ocurre en centros urbanos relativamente grandes ubicados fuera de la región central. En ese sentido, la concentración nacional sin la región central es replicada por una concentración en los mayores centros regionales.

Esta concentración espacial refleja el crítico rol jugado por la aglomeración económica en atraer las actividades económicas y la población. En la última fase de la PR, la descentralización explicada anteriormente de la región central es repetida dentro de las regiones desarrolladas. Como resultado, un estable sistema urbano regional emerge en cada región afectada. Finalmente, la descentralización de fuerzas en todas las regiones (pero especialmente la región central) puede hacer que en las ciudades más grandes pierdan población.

Basadas en las observaciones hechas por Richardson en la teoría de la PR, Geyer y Kontuly (1993),⁵ formulan un modelo – conocido como urbanización diferencial- , donde postulan que los grupos de ciudades de tamaño grande, intermedio y pequeño atraviesan por ciclos de crecimientos rápidos y lentos, los cuales reflejan una secuencia de tendencia primero hacia la concentración y posteriormente hacia la dispersión o desconcentración, mediante un proceso de urbanización diferencial. En cada etapa de estos procesos los autores identifican los flujos migratorios principales y secundarios que reflejan en cada caso la operación y el predominio sucesivo de las fuerzas concentradoras que modelan el sistema urbano.

De acuerdo a este modelo, los sistemas urbanos transitan en una etapa inicial en la cual una proporción considerable de actividades económicas de base urbana y de los migrantes interregionales son atraídos a la ciudad principal o a unas cuantas ciudades que crecen rápidamente. Más tarde, en la segunda etapa, sus contornos suburbanos surgen y se expanden, siendo impulsados principalmente por la migración rural – urbana e intraurbana. Las ciudades secundarias del sistema urbano empiezan a beneficiarse lentamente de los flujos migratorios. En este proceso, algunos centros de tamaño intermedio logran crecer más rápidamente que otros debido a sus atributos de localización.

En la tercera fase, las deseconomías de aglomeración propician que la ciudad principal desarrolle, mediante un proceso de desconcentración intrarregional, un carácter multicéntrico o megalopolitano. En consecuencia, el envejecimiento de los principales centros urbanos se acompaña del crecimiento de algunas ciudades cercanas a

⁵ Tomado de CONAPO (2001) “Tendencias recientes de la movilidad territorial en algunas zonas metropolitanas de México”. En La Situación Demográfica de México en el 2001. Consejo Nacional de Población. México.

ella, especialmente las de tamaño intermedio, y, en consecuencia, adquieren fuerza los flujos de tipo urbano – urbano, metropolitano – urbano e inter – metropolitano. En esta fase, el sistema urbano se expande y madura y se hace más integrado, especialmente: se incorporan nuevos centros a los estratos inferiores a la jerarquía urbana y otros se mueven a los estratos superiores, al tiempo que emergen y se desarrollan varios subsistemas organizados territorialmente. Al llegar a este punto de inflexión se inicia gradualmente una reversión del sistema concentrador.

En la siguiente etapa adquieren ímpetu las fuerzas desconcentradoras y ocurre un crecimiento desigual de un conjunto de ciudades de tamaño intermedio no necesariamente contiguas a la región metropolitana principal. La ciudad o ciudades principales todavía ganan población en términos absolutos, aunque empiezan a perderlos en términos relativos respecto a las ciudades de tamaño intermedio. Los anillos suburbanos de las ciudades principales experimentan una dinámica de crecimiento cada vez más discreta debido al debilitamiento de su poder de atracción migratoria. A su vez, los procesos de suburbanización y, más tarde, de desconcentración intrarregional tienden a repetirse ahora en las ciudades de tamaño intermedio de más vigoroso crecimiento, aunque en escala más pequeña. Más tarde, todos los anillos de la región metropolitana principal empiezan a perder población en términos absolutos, aunque la pérdida experimentada por la ciudad central es mayor que en los anillos suburbanos.

Finalmente, en la última etapa toma fuerza la desconcentración de la ciudad principal y las ciudades de tamaño intermedio hacia los centros urbanos pequeños, cuyo desarrollo permite emprender ciertas actividades económicas. Las ciudades intermedias con atributos excepcionales de localización y más cercanas a las de tamaño grande se desarrollan primero, pero más tarde los núcleos más alejados empiezan atraer a migrantes. En esta etapa, la dinámica de las ciudades proviene del crecimiento natural y en gran medida de la migración urbana – urbana y metropolitana - urbana.

En suma, los modelos citados aportan valiosos elementos para comprender los procesos migratorios. Sin embargo, consideramos que los enfoques desde las perspectivas de los cambios urbanos, especialmente el modelo de Urbanización Diferencial es el que más se semeja al ciclo de urbano que actualmente vive México; dicho ciclo tiene como su principal característica la desaceleración del crecimiento

demográfico de las ciudades más grandes e importantes del país, provocando la existencia de patrones migratorias emergentes en las principales metrópolis del país y las ciudades medias cercanas a estas.

Conviene señalar que, de acuerdo con el modelo de Geyer y Kontuly, a medida que avanza y toma fuerza el proceso de desconcentración se advierte una intensificación de los flujos migratorios hacia las ciudades de tamaño grande e intermedio que están cercanas a la ciudad principal y más tarde hacia las ciudades intermedias y pequeñas más alejadas.

Capítulo 3 Marco Metodológico

Se diseñó una investigación cuantitativa no experimental de corte transeccional descriptiva. El principal objetivo fue el de analizar los flujos migratorios internos que se dirigen hacia las tres Zonas Metropolitanas de Hidalgo, según la información que se procesó con datos del Censo 2010 para el período 2005-2010. Para este propósito se trabajó en dos etapas: la primera fue la de identificar los principales patrones migratorios a partir de la migración reciente, el segundo con base a las zonas metropolitanas identificadas por el Grupo interinstitucional, se procedió agrupar información de las Zonas Metropolitana de Pachuca, Tula y Tulancingo. Con la información de los microdatos de XII Censo de Población y Vivienda de México sobre el lugar de residencia en una fecha fija previa (en los últimos cinco años previos a la fecha censal, conforme al criterio de la Organización de las Naciones Unidas), se identificó al migrante en estas zonas metropolitanas.

En el presente trabajo se toma la definición de Zona Metropolitana del grupo de trabajo conformado por la Secretaría de Desarrollo Urbano (SEDESOL), El Instituto Nacional de Estadística, Geografía Informática (INEGI) y el Consejo Nacional de Población (CONAPO). Este grupo de trabajo adoptó la definición de Zona Metropolitana como “ el conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 50.000 o más habitantes, cuya área urbana, funciones o actividades rebasan el límite del municipio que originalmente lo contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica, se incluye además a aquellos municipios que por sus características particulares son relevantes para la planeación y políticas urbanas”. Adicionalmente, se define como zonas metropolitanas a todos aquellos municipios que contienen una ciudad de un millón o más de habitantes, así como aquellas ciudades de 250.000 o más de habitantes que comparten procesos de conurbación con ciudades de Estados Unidos de América.

Como se comentó anteriormente se analizará la información del Censo de Población y Vivienda del año 2010, ya que en México los movimientos migratorios pueden ser analizados con la información censal a través de dos procedimientos: el primero es el asociado a la migración absoluta, que permite la comparación con datos de los anteriores censos y donde un migrante es la persona que reside en un lugar distinto al

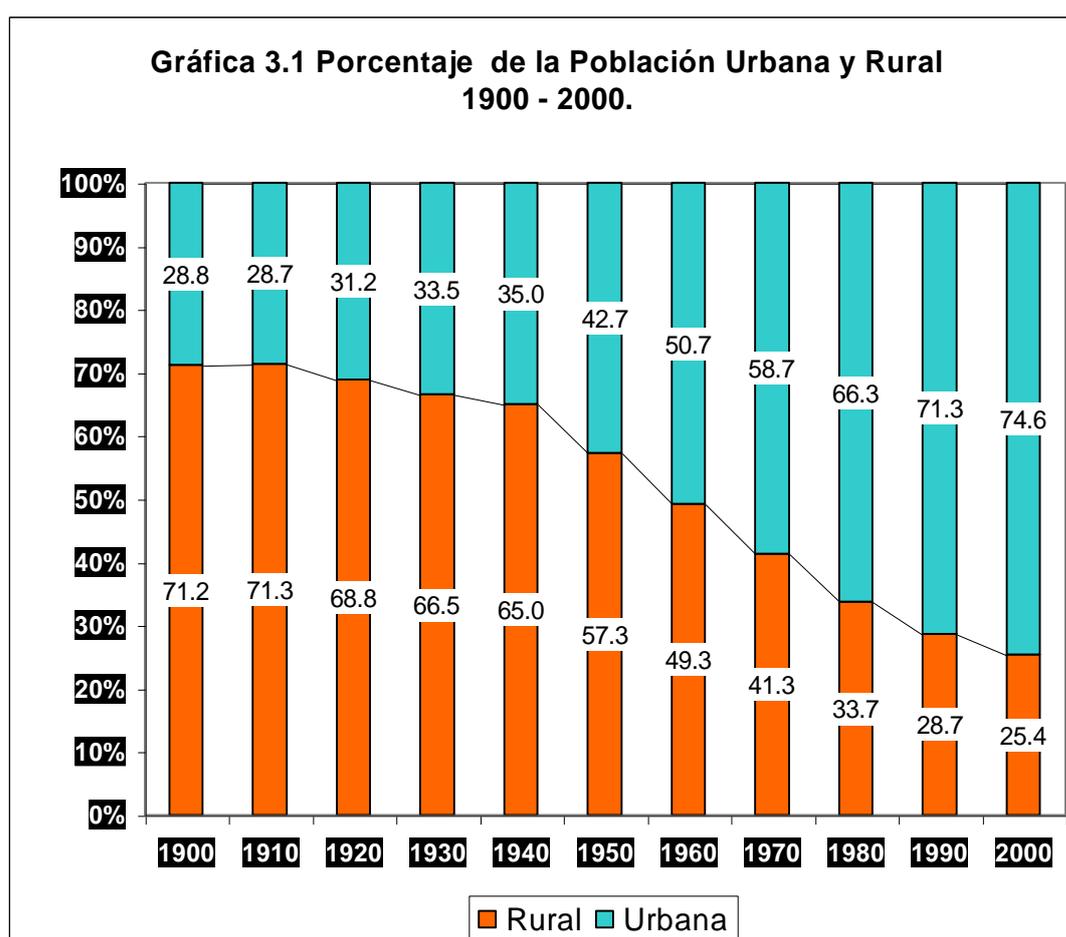
de sus nacimientos, el segundo se incorporó en el censo de 1990 y se orienta a medir los desplazamientos recientes, tomando como referencia la residencia habitual de cinco años antes de la fecha censal, este indicador se considera migrante aquella persona que su lugar de residencia habitual difiere del lugar de residencia de cinco años antes (Corona, 2002, p8). En el censo del 2010 parte de la pregunta que mide la migración reciente interestatal, incorpora una que trata de cuantificar los movimientos recientes intermunicipales; con esta pregunta puede conocer los movimientos que se dirigen hacia, desde y al interior de una zona metropolitana, porque casi todas las zonas metropolitanas en México están compuestas por más de un municipio en una o más entidades federativas. En el presente trabajo sólo se utilizan este último procedimiento para analizar los flujos migratorios en las zonas metropolitanas. Con la pregunta sobre personas que residían hace cinco años en un municipio, se construirá una matriz que nos permita conocer el sentido del movimiento de las personas, para cuantificar el número de migrantes que salen, llegan o se mueven dentro de una zona metropolitana.

Por último, con el propósito de conocer quiénes son las personas que llegan y como se distribuyen a través de las zonas metropolitanas hidalguense, se realizó un análisis de las variables relativas al ciclo de la vida, tales como la edad, sexo, nivel académico y estado civil, así como las preguntas sobre el empleo que nos permiten determinar la condición de actividad, situación en el trabajo, ingresos por trabajo, sector de actividad y ocupación u oficio.

Capítulo 4 Resultados

4.1 La distribución espacial de la población en México.

México ha experimentado, en lo que va del siglo, un acelerado proceso de urbanización y ha pasado de ser un país predominantemente rural a uno en el que la población se concentra principalmente en las áreas urbanas (asentamientos mayores de 2.500 habitantes). El paso de una población mayoritariamente rural a una urbana, se da a partir de los años sesenta (véase gráfica 3.1).



FUENTE: Elaboración propia con base a los Censos de Población y Vivienda, 1900 - 2000.

Este punto de inflexión, es el resultado del proceso de industrialización iniciado en el país en los años cuarenta.⁶ Según Garrocho (1992) la industrialización

⁶ En la década de los cincuenta, el crecimiento por el Modelo de Sustitución de Importaciones es significativo, pues el PIB crece a una tasa anual de 5,8% en términos reales, mientras las manufacturas lo

“desencadenó todo un proceso de cambio en la distribución espacial de las oportunidades económicas y las concentró en las áreas urbanas. Las oportunidades económicas en las ciudades y la poca rentabilidad de las actividades agrícolas, generaron flujos migratorios de las áreas rurales a los centros urbanos, pero fundamentalmente a la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, que eran las ciudades que concentraban las actividades industriales” (Garrocho, 1992: p121).

El carácter polarizado del proceso de industrialización de este periodo contribuyó, a establecer de manera decisiva un rasgo fundamental en la distribución de la población mexicana en las últimas décadas del siglo XX: un patrón de distribución altamente concentrado en algunas áreas urbanas y extremadamente disperso en las regiones rurales. Como se puede observar en el cuadro 3.1; a principios de siglo, la población localizada en los asentamientos urbanos⁷ significaba el 10,5% del total de la población nacional; el sistema de ciudades comprendía a 33 ciudades.

En cambio el número de localidades rurales era de 53.323 que albergaban el 71,3% de la población. Para 1960 el número de localidades rurales ya era de 88.151, las cuales albergaban el 49,3% de la población; las localidades urbanas pasaron a 157, de las cuales 147 eran localidades urbanas pequeñas, 15 eran medias y una millonaria. En el año 2000 las localidades rurales fueron 196.350 pero sólo concentran el 25% de la población; en ese mismo periodo el número de asentamientos urbanos se situó en 513 que concentraron el 61% de la población nacional; el número de pequeñas ciudades era ahora de 399, 104 de tamaño medio y 10 localidades ya rebasaban el millón de habitantes (véase cuadro 3.1).

Otro rasgo que destaca al analizar los datos del cuadro 3.1, es que en México a diferencia de otros países, el número de población y localidades rurales en las últimas décadas no han disminuido. Por ejemplo, en España la población rural en 1960 era de 4.440.868 que residían en 6.763 municipios,⁸ para el año 2001 el volumen de la

hicieron entre 7,1% , la industria de la construcción en 10,0% y los transportes en 8,7%. Entre 1950 – 1960 el PIB total aumenta en 6,3%, mientras que las manufacturas lo hacen en 7,4% y las restantes ramas manifiestan también altos incrementos.

⁷ Se consideran ciudades aquellas localidades con más de 15.000 habitantes (Garza, 2003).

⁸ Municipios con menos de 2 000 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, www.ine.es)

población rural era de 2. 997.457 en 5.943 municipios; es decir, en este periodo la población rural en España disminuyó en 1.4 millones de personas, y en 820 localidades. En cambio, en México en el periodo de 1960 al 2 000 la población rural se incrementó en más de 7.5 millones de personas, y en 126.000 localidades rurales (véase cuadro 3.1).

Cuadro 3.1 Evolución de la población por tamaño de localidades.

TAMAÑO	Población (miles)					
	1910	%	1960	%	2000	%
1 a 2.499	10812	71,3	17218	49,3	24723.6	25,4
2.500 a 14.999	2565.5	16,9	6491.5	18,6	13340.5	13,7
15.000 a 99.999	1192.4	7,9	4701.4	13,5	13285.9	13,6
100.000 a 499.999	590.5	3,9	2346.4	6,7	20430.2	21,0
500.000 a 999.999			1333.7	3,8	12461.7	12,8
1 000.000 y más			2832.1	8,1	13241.3	13,6
Total	15160.4		34923.1		97483.4	

	Número de localidades					
	1910	%	1960	%	2000	%
1 a 2.499	69801	99,16	88151	98,37	196350	98,47
2.500 a 14.999	554	0,79	1302	1,45	2528	1,23
15.000 a 99.999	34	0,05	142	0,16	399	0,20
100.000 a 499.999	2	0,00	14	0,02	84	0,04
500.000 a 999.999			2	0,00	20	0,01
1 000.000 y más			1	0,00	10	0,01
Total	70391	100	89611	100	199391	100

	Crecimiento			
	1910-60		1960-00	
	Absoluto	%	Absoluto	%
1 a 2.499	6406	32,4	7505.6	12,0
2.500 a 14.999	3926	19,9	6849	10,9
15.000 a 99. 999	3509	17,8	8584.5	13,7
100.000 a 499.999	1755.9	8,9	18083.8	28,9
500.000 a 999.999	1333.7	6,7	11128	17,8
1 000.000 y más	2832.1	14,3	10409.2	16,6
Total	19762.7	100	62560.3	100

FUENTE: Elaboración propia con base a los Censos de Población y Vivienda, 1910, 1960 y 2000.

La tendencia a la concentración poblacional no es muy apreciable, si el análisis se realiza por el criterio del tamaño de localidad, debido a que algunas ciudades mexicanas han tenido un crecimiento espacial acelerado hacia su periferia, anexando las diferentes localidades que la rodean. Por ejemplo, el volumen poblacional del área

metropolitana de Guadalajara⁹ es resultado de la suma de la población de 20 localidades que se han conurbado, como puede observarse en el cuadro 3.2 en esta ciudad hay una localidad de más de un millón de habitantes (Guadalajara), otra que está muy cerca de arribar a esta cifra (Zapopan), otras dos de tamaño intermedio (Tonalá y Tlaquepaque), tres pequeñas ciudades, diez localidades de transición de rural a urbanas y tres localidades rurales (véase cuadro 3.2).

Este patrón se repite en las grandes concentraciones urbanas: Ciudad de México, Monterrey, Toluca etc. En consecuencia, para ver el proceso de concentración espacial de la población que se ha producido en México, en tan sólo cuatro ciudades se debe analizar su comportamiento a lo largo del siglo XX.

Cuadro 3.2 Localidades y población del área metropolitana de Guadalajara, 2000.

Municipio	Localidad	Población
Guadalajara	Guadalajara	1.646.183
Zapopan	Zapopan	910.690
Tlaquepaque	Tlaquepaque	458.674
Tonalá	Tonalá	315.278
Zapopan	Nuevo México	26.734
El Salto	Las Pintitas	19.060
El Salto	Las Pintas	15.681
Tlajomulco de Zúñiga	San Agustín	14.355
Tlajomulco de Zúñiga	Santa Cruz del Valle	13.908
Tlaquepaque	Santa Anita	12.842
El Salto	El Quince	11.286
El Salto	San José el Verde	7.180
Tlajomulco de Zúñiga	La Tijera	5.408
Tonalá	Coyula	5.139
Zapopan	Valle Real	3.272
Zapopan	Bam 1	2.957
Tlajomulco de Zúñiga	Palomar	2.893
Tlajomulco de Zúñiga	Club de Golf Santa Anita	2.239
Zapopan	Ciudad de Bugambilias	2.218
Tlajomulco de Zúñiga	Los Gavilanes	1.104
Total		3.477.101

FUENTE: Elaboración propia en base al SINCE áreas conurbadas 2000.INEGI 2005

⁹ La área urbana se forma cuando el tejido urbano de la ciudad en el municipio original se extiende hacia uno o algunos de los alrededores (Garza, 2003), se diferencia del concepto de zona metropolitana ya que ésta comprende delegaciones o municipios completos, incluyendo a todas sus localidades, independientemente de que éstas formen parte del área urbana continua de la ciudad (Grupo Interdisciplinario, 2003)

4.2 Las grandes ciudades mexicanas en el siglo XX

Durante el siglo XX, las ciudades de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla destacan por su volumen poblacional sobre el resto de las demás ciudades del país. En 1910, estas ciudades sólo concentraban el 5,0% de la población total del país, en 1940 al inicio del periodo del modelo de sustitución de importaciones estas cuatro ciudades ya concentraban el 10,8% de la población nacional.

Durante los años de 1940 a 1970 el crecimiento de las cuatro ciudades fue explosivo. En estas décadas cuando el crecimiento fue sostenido, la población de las cuatro ciudades se cuadruplicó. En 1940 era de 2.1 millones y en 1970 aumentó a 11.2 millones. En tres décadas la tasa de crecimiento de la población fue mayor a 5% anual. El incremento en el volumen de la población se refleja también en la participación respecto a la total del país; pasa de 10,8% al 23,3% (véase cuadro 3.3). En este periodo es cuando emerge la ciudad de México como una de las ciudades de mayor tamaño poblacional en el mundo.

A partir de los años setenta comienza a darse una transformación importante en la dinámica del crecimiento urbano en México. Una serie de cambios apuntan hacia la modificación de los patrones de urbanización anteriores, entre los que destacan la pérdida del poder concentrador de las principales ciudades del país, frente al mayor dinamismo demográfico y la creciente importancia relativa de las ciudades de menor tamaño. En el periodo de 1970 a 1990 el proceso de concentración urbana disminuía significativamente su velocidad, el ritmo de crecimiento de la ciudad de México se reducía en términos relativos y las tasas de crecimiento de las tres ciudades importantes: Guadalajara, Puebla y Monterrey se elevaban por encima de la capital. Aún así, las cuatro ciudades en 1990 concentraron el 26,4% de la población total de país (véase cuadro 3.3.).

Es decir, en los últimos veinte años tan sólo habían incrementado su concentración de población en poco más de tres puntos porcentuales. Esto a consecuencia de la disminución del ritmo de crecimiento de la ciudad de México que mostraba ya un proceso de descentralización de la población hacia sus áreas contiguas.

En el año 2000 el porcentaje de población que vive en estas cuatro ciudades presentó el mismo porcentaje que en el año de 1990, una vez más influido por la desaceleración de la tasa de crecimiento de la ciudad de México y en menor medida de las otras tres ciudades. Aún más, el ritmo de crecimiento de las cuatro grandes ciudades del país, en las últimas décadas, ha sido 40% más lento que el registrado en las demás ciudades mayores de 100.000 habitantes. Las cuatro grandes ciudades de México han registrado una tasa de crecimiento promedio de 1,9% anual, mientras que las ciudades mayores de 100.000 habitantes han mostrado mayor dinamismo y han crecido a un ritmo de 4,8% anual. En este escenario comienzan destacar nuevas tendencias demográficas y redistributivas, entre ellas el crecimiento de las ciudades medias, el incremento de las zonas metropolitanas y la desconcentración de población de los municipios centrales de las grandes zonas metropolitanas hacia áreas de su periferia.

CUADRO 3.3 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LAS GRANDES CIUDADES EN MÉXICO.

ÁREAS METROPOLITANAS	1910	1940	1950	1970	1990	2000
México	471.066	1.559.782	2.872.334	8.355.084	14.866.340	17.308.562
Guadalajara	119.468	240.721	401.468	1.263.486	2.809.132	3.477.101
Monterrey	96.121	190.128	354.114	1.095.667	2.526.092	3.161.509
Puebla	78.528	138.491	226.646	513.237	1.209.986	1.755.756
Total de las cuatro AM	765.183	2.129.122	3.854.562	11.227.474	21.411.550	25.702.928
Población de México	1.516.9565	19653643	25.779.254	48.225.238	81.249.645	97.483.412
% respecto al total						
De la población	5.0	10.8	15.0	23.3	26.4	26.4

ÁREAS METROPOLITANAS	Tasa de Crecimiento Anual (%)				
	1910-40	1940-50	1950-70	1970-90	1990-00
México	3.09	6.14	5.59	2.91	1.54
Guadalajara	1.80	5.12	6.01	4.05	2.17
Monterrey	1.75	6.26	5.92	4.24	2.29
Puebla	1.45	4.92	4.25	4.36	3.82
Total de las cuatro AM	2.63	5.96	5.59	3.26	1.86

FUENTE: Elaboración propia con base a los Censos de Población de 1910 y 2000.

4.3 Las ciudades medias

En México, sólo las grandes ciudades analizadas anteriormente ocuparon de manera constante el mismo orden en el sistema de ciudades en el siglo XX; no pasa lo mismo con las llamadas ciudades medias, constantemente cambian de orden en el sistema de ciudades y su patrón de crecimiento demográfico es errático. En consecuencia, la cuantía y la heterogeneidad entre ellas dificultan la elaboración de marcos analíticos para su estudio (Graizbor, 1976).

Según Rodríguez (2002), esto se debe a que estas ciudades son muy sensibles por eventos relativamente puntuales, cómo catástrofes ambientales, descubrimientos o agotamientos de algún yacimiento, instalación o cierre de fabricas, retiro o aplicación de subsidios por parte del gobierno central etc. Adicionalmente, mientras el destino de las grandes ciudades se juega en la trayectoria nacional y en la capacidad que tenga para mantenerse en el centro de las actividades dinámicas, de las elites y de los procesos decisorios; el porvenir de las ciudades intermedias depende de una multitud de actividades, condiciones y ventajas. Así, aunque las perspectivas de las ciudades son en tanto halagüeñas, el futuro de cada una de ellas es incierto (Rodríguez: 39).

Ante las dificultades para indagar los patrones de crecimiento de las ciudades medias en la segunda mitad del siglo XX. Se creyó conveniente controlar los sesgos que puedan ocasionar tomar el crecimiento por el tamaño de la ciudad; por ello, se formaron grupos de ciudades o áreas metropolitanas de acuerdo a su aparición como ciudad media (localidad con población mayor que 100.00 habitantes pero menor a un millón) en el sistema urbano mexicano, a partir de 1950. Es así como: el primer grupo está conformado por siete ciudades que en 1950 tenían más de 100.000 habitantes; el segundo grupo lo componen 20 ciudades que rebasaron los 100.000 habitantes entre 1950 y 1970; el tercer grupo está integrado por 27 ciudades que rebasaron el umbral de 100.000 habitantes entre 1970 y 1990; y, el último grupo incluye a 14 ciudades que entre 1990 y el 2000 rebasaron los 100.000 habitantes.

Por lo tanto, se concluye que en la última fecha censal en México había 65 ciudades que estaban en el rango de ciudad media y en ese periodo tres se habían convertido en ciudades grandes ya que llegaron a la cifra del millón de habitantes. En conjunto estas 68 ciudades albergaban en el 2000 a uno de cada cuatro habitantes de México, cuando en 1950 la relación fue uno de cada diez. El crecimiento absoluto de

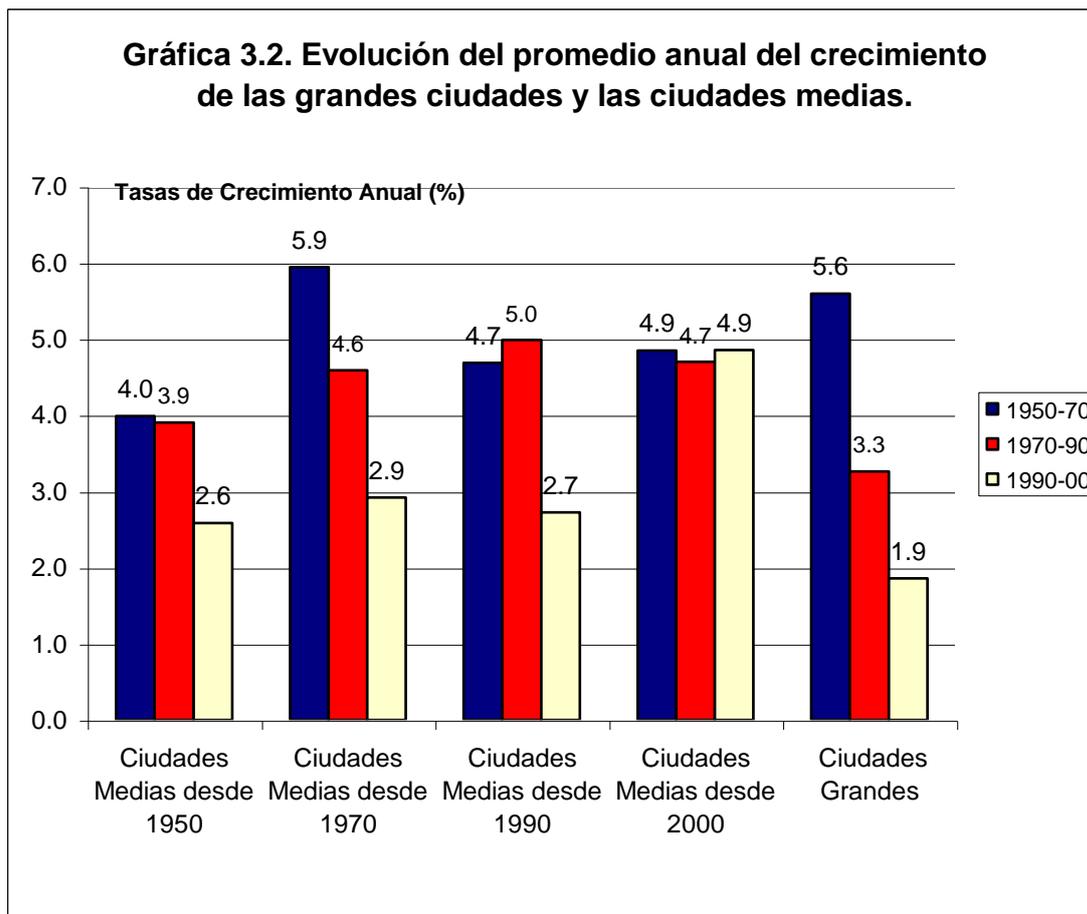
estas ciudades de 1950 a 2000 fue casi el mismo de las cuatro grandes ciudades mexicanas: 21.7 millones contra 21.8 millones (véase cuadro 3.4 A y 3.4. B al final del capítulo).

De 1950 al 2000 sólo la ciudad de León y ciudad Juárez rebasaron el millón de habitantes. Por otro lado, sólo Tijuana se ha convertido en una ciudad de más de un millón de habitantes de las 20 que en 1970 se convirtieron en ciudades medias, aunque el área metropolitana de Toluca próximamente podría dar el salto de ciudad intermedia a grande (véase cuadro 3.4.A). Por lo que, el punto relevante es que en las últimas décadas se ha dado una mayor diversificación en el sistemas de ciudades, donde un grupo de ciudades se han convertido en núcleos urbanos emergentes: para la localización de población, inversión o instrumentación de políticas alternativas a los tradicionales espacios de concentración urbana en el país (Conapo, 2001).

Al analizar la información por ritmo de crecimiento, se nota la caída de las tasas de crecimiento en promedio de las ciudades medias aparecidas en 1950, 1970 y 1990; mientras las ciudades que recientemente adquirieron tal jerarquía en estos años han tenido un crecimiento sostenido. Al comparar el crecimiento de estas ciudades con las cuatro grandes ciudades mexicanas se observan que éstas presentan a partir de 1970 tasas de crecimiento de más de un punto porcentual respecto a las grandes ciudades (Véase gráfica 3.2).

Individualmente, llama la atención el ritmo de crecimiento de las ciudades de Tijuana y Juárez,¹⁰ estas dos nuevas ciudades millonarias registran tasas de crecimiento muy por encima del resto de las ciudades, ya que de 1990 al 2000 la primera creció a una tasa de 5,1% y la segunda en 4,2%. De continuar con esta velocidad de crecimiento, la primera va doblar su población en un promedio de 13 años y la segunda en 16 años, es decir necesitaran menos tiempo para tener su segundo millón de habitantes que el primero. De igual manera, destaca el rápido crecimiento que está teniendo la ciudad turística de Cancún y la fronteriza ciudad Acuña.

¹⁰ Otra característica que tienen en común estas ciudades es que ambas están ubicadas en la frontera con Estados Unidos. En 1965 se incentiva la zona para instalar fábricas manufactureras.



FUENTE: Elaboración propia con base a los Censos de Población de 1950 y 2000.

4.4 El crecimiento de las zonas metropolitanas.

Fue a partir de 1940 cuando las principales ciudades mexicanas dieron el salto poblacional que las llevaría a convertirse en metrópolis de rango regional, estatal, y en algunos casos internacional. Según Sobrino (1999), fue en esa década cuando en el país se dan las primeras experiencias de metropolización en las ciudades de: México, Monterrey, Orizaba, Tampico y Torreón.

No es hasta los años setenta cuando Unikel (1976), realiza la primera delimitación sistemática de las zonas metropolitanas en México, identificando doce zonas metropolitanas. A pesar de que este primer esfuerzo se realizó aproximadamente hace treinta años, y, a partir de esa fecha se han elaborado numerosos trabajos sobre la conformación territorial de las zonas metropolitanas (Negrete y Salazar, 1986; Unikel,

Ruiz y Garza, 1978; Sobrino, 1993; Conapo, 1997) no existe un acuerdo sobre su conformación territorial, es más hasta hace poco ni las propias instituciones gubernamentales coincidían en el número de zonas metropolitanas, ni muchos menos en los municipios que la conforman.

Recientemente diversos autores han propuesto definir el número de zonas metropolitanas en el país: Jaime Sobrino (2003a) en su artículo “Zonas Metropolitanas de México en 2000: conformación territorial y movilidad de la población ocupada”, propone una delimitación de las zonas metropolitanas en base a criterios básicos del carácter urbano del municipio y los viajes intermunicipales por motivo de trabajo. Con estos criterios identifica a 48 zonas metropolitanas que albergaban 291 municipios (Sobrino, 2003a, pp 461-505).

Gustavo Garza (2003) en su libro “La urbanización de México en el siglo XX” considera en primera instancia como zona metropolitana solamente aquellas que han rebasado la unidad política administrativa original. En segundo lugar, decide ampliar el criterio de zona metropolitana a aquellas ciudades de tamaño relativamente grande que, no obstante localizarse en un solo municipio, presentan articulaciones de tipo metropolitano con su *hinterland*. Agregando el criterio que produjeran el 0,25% de las actividades manufactureras, comerciales y de servicios del país. Con estos criterios identifica a 56 zonas metropolitanas (Garza, 2003, pp147 –150).

Ante la necesidad de contar con un referente territorial común en el que coincidan distintos objetivos y esfuerzos institucionales. En el año de 2003, la Secretaria de Desarrollo Urbano (SEDESOL), El Instituto Nacional de Estadística, Geografía Informática (INEGI) y el Consejo Nacional de Población (CONAPO), integraron un grupo de trabajo encargado de formular una delimitación exhaustiva y sistemática de las zonas metropolitanas del país.

Este grupo de trabajo adoptó la definición de Zona Metropolitana como “ el conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 50.000 o más habitantes, cuya área urbana, funciones o actividades rebasan el límite del municipio que originalmente lo contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica, se incluye además a aquellos

municipios que por sus características particulares son relevantes para la planeación y políticas urbanas”. Adicionalmente, se define como zonas metropolitanas a todos aquellos municipios que contienen una ciudad de un millón o más de habitantes, así como aquellas ciudades de 250.000 o más de habitantes que comparten procesos de conurbación con ciudades de Estados Unidos de América. Con estos criterios el grupo de trabajo identificó 55 zonas metropolitanas (Grupo Interinstitucional, 2004, p17).

Para los objetivos del presente trabajo, se tomó como referencia las 55 zonas metropolitanas propuestas por el Grupo Interinstitucional, debido a que permite conocer la trayectoria geográfica y estadística de estas zonas.

Las 55 zonas metropolitanas identificadas contaban con una población de 55.5 millones de personas en el año 2000, misma que representaba 52,8% de la población total del país. Entre 1990 y 2000 la población de las 55 zonas metropolitanas aumentó de 42.1 a 51.5 millones de habitantes, con una tasa de crecimiento medio anual de 2,3%, ritmo casi superior al promedio nacional (1,9%) y casi un punto mayor al resto del país. Durante este periodo el peso relativo de las zonas metropolitanas ascendió de 50,7 a 52,8%, contribuyendo con casi dos terceras partes (63,7%) del incremento poblacional de la década (Grupo Interinstitucional, 2004).

Estos resultados, hacen pensar que en México el proceso de urbanización es de carácter metropolitano, concentrado en unas cuantas grandes ciudades, por lo que se ha pasado de una concentración preeminente a una policéntrica (Garza, 2003). Aún más, el incremento de zonas metropolitanas en la zona centro del país que en los últimos treinta años se ha venido dando, ha provocado áreas metropolitanas cada vez más extendidas, ocasionando la configuración de una megalópolis¹¹ en torno a la ciudad de México (Garza, 1990). Esta mancha demográfica y productiva abarca las Zonas metropolitanas de: México, Querétaro, Toluca, Pachuca, Tula, Puebla – Tlaxcala, Tlaxcala, Apizaco, Tulancingo, Cuernavaca, Cuatla y San Martín Texmelucan.

Estas doce zonas metropolitanas por si solas concentraban 25,6% de la población total del país en el año 2000, cuando en el año 1990 representaban el 25,1%. Entre 1990 y 2000 su tasa de crecimiento fue 2,0%, si lo comparamos con la tasa de

¹¹ Según Gustavo Garza (1990), una Megalópolis se forma cuando dos zonas metropolitanas están unidas o se traslapan .

crecimiento del resto de las zonas metropolitanas es menor, ya que éstas crecieron 2,5 promedio anual en el mismo periodo. Esto quiere decir, que el conjunto de las otras zonas metropolitanas dispersas en el país en la última década han tenido mayor dinamismo que las zonas metropolitanas ubicadas en la megalópolis. Esta idea se refuerza con la siguiente cifra: las zonas metropolitanas no megalopolitanas concentraban el 25,5% de la población del país en 1990 para el año 2000 ya concentraban 27,3% de la población (véase cuadro 3.5).

Otro hecho, relevante al analizar las tasas de crecimiento de las zonas metropolitanas, es la baja tasa de crecimiento de la zona metropolitana del valle de México con respecto a las metrópolis vecinas, todas ellas superan la tasa de crecimiento de la gran metrópoli del valle de México. Además, el ritmo de crecimiento en su conjunto es superior en medio punto al conjunto de zonas metropolitanas no megalopolitanas.

Las zonas metropolitanas contiguas que más rápido se expanden son Querétaro (3,6%), Apizaco y Toluca (con un 3,4% respectivamente), Cuernavaca (3,2%) y Pachuca (3,1%) (véase cuadro 3.5). Esta situación coincide con las tendencias mencionadas en las teorías de evolución del ciclo urbano, el dinamismo demográfico de las ciudades intermedias a costa de la ciudad central, véase la desconcentración urbana (Geyer y Kontuly, 1993) o polarización revertida (Richardson, 1980).

Pero, no sólo este proceso se ha manifestado en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), también se ha detectado desde hace tiempo el despoblamiento de los municipios centrales de la metrópoli¹² y un crecimiento acelerado de los municipios conurbados a estos. De 1990 a 2000 la ZMVM incrementó su población en 2. 8 millones de personas, que es equivalente al doble del crecimiento poblacional que en el mismo periodo tuvieron las otras tres grandes zonas metropolitanas de México (Monterrey, Guadalajara y Puebla), o el crecimiento poblacional de 25 ciudades medias con características metropolitanas.

¹² Entre 1960 y 1970 ocurre un fenómeno nuevo en la ZMCM: por primera vez algunos de sus elementos pierden población, la delegación de Miguel Hidalgo y Cuauhtémoc, aunque el dato no llamó la atención en ese momento, quizá por el incremento agregado de la población metropolitana en alrededor de 3.48 millones de habitantes (Garrocho, 1997, p 77).

Los municipios conurbanos del estado de México absorben el 87% de este incremento principalmente: Ecatepec, Chimalhuacán, Tultilán, Ixtapaluca, Atizapán de Zaragoza, Cuatitlán Izcalli y Coacalco. El restante 13% correspondió a las delegaciones del DF; aunque las delegaciones del centro histórico de la ciudad de México perdieron 341.000 personas (Véase cuadro 3.6).

Este fenómeno no es privativo de la ciudad de México, el municipio central de la zona metropolitana de Guadalajara también pierde población y los municipios conurbanos aumentan, principalmente Tlaquepaque y Tonalá; llama la atención las altas tasas de crecimiento de algunos municipios contiguos a esta metrópolis, aunque debido a su peso poblacional no influyeron en el crecimiento total de las dos metrópolis (véase cuadro 3.6 A).

El municipio central de la Zona Metropolitana de Monterrey, aumentó su población, aunque su dinamismo ha disminuido ya que su tasa de crecimiento del 0,4%, es muy inferior a los municipios de la periferia que crecieron en su conjunto a un ritmo del 3,6%; aquí también en algunos casos los municipios contiguos a esta metrópolis han tenido tasas de más del 8%, aunque debido a su peso poblacional no influyeron en el crecimiento total de la metrópolis (véase cuadro 3.6.B).

En la ZM de Puebla no existe un marcado contraste entre el crecimiento de los municipios centrales y su periferia. Por ejemplo: el municipio de Puebla tuvo ritmos de crecimiento de sólo un 0,5% menos que los municipios conurbados (2,5% contra 3,0% respectivamente) (véase cuadro 3.6.C). Probablemente, esto se debe a la localización de esta zona en la megalópolis de la ciudad de México, que de una u otra manera se ha beneficiado del proceso de desconcentración poblacional y productiva de la ZMVM, situación que en las otras metrópolis no se da.

Cuadro 3.4. A. Evolucion de las ciudades medias en Mexico. 1950 -2000.

	Ciudades medias a partir de 1950				Tasa de Crecimiento Anual (%)		
	1950	1970	1990	2000	1950-70	1970-90	1990-00
AM de Torreon	188303	322557	676348	771939	2.8	3.8	1.3
AM de Mérida	142858	212097	602503	743983	2.0	5.3	2.1
AM de Tampico	135419	270414	469347	590119	3.6	2.8	2.3
AM de San Luis Potosi	131715	239661	613181	798782	3.1	4.8	2.7
León	122726	370341	810570	1020818	5.8	4.0	2.4
Juárez	122566	407370	789522	1187275	6.3	3.3	4.2
AM de Veracruz	101221	214072	438821	554496	3.9	3.6	2.4
Total	944808	2036512	4400292	5667412	4.0	3.9	2.6

	Ciudades medias a partir de 1970				Tasa de Crecimiento		
	1950	1970	1990	2000	1950-70	1970-90	1990-00
Aguascalientes	93358	181277	440425	594092	3.4	4.5	3.1
Chihuahua	87000	257027	516513	657876	5.7	3.5	2.5
AM de Saltillo	69842	161114	441739	593909	4.3	5.1	3.0
Mexicali	65749	263498	438377	549873	7.3	2.6	2.3
Morelia	63245	161040	428426	549996	4.9	5.0	2.5
AM de Tijuana	59952	277306	698752	1148681	8.1	4.7	5.1
Durango	59869	150541	348036	427135	4.8	4.3	2.1
Nuevo Laredo	57668	148867	218413	308828	4.9	1.9	3.6
AM de Toluca	52983	114079	753855	950198	4.0	9.8	2.4
AM de Xalapa	51169	122377	316143	392447	4.5	4.8	2.2
Irapuato	49445	116651	265042	319148	4.5	4.2	1.9
AM de Querétaro	49160	116565	416340	554707	4.5	6.5	2.9
Culiacan	48936	167956	415046	540823	6.5	4.6	2.7
Matamoros	45846	137749	266055	376279	5.8	3.3	3.6
Hermosillo	43519	176596	406417	545928	7.4	4.2	3.0
Mazatlan	41754	119533	262705	327989	5.5	4.0	2.3
Reynosa-Río Bravo	34087	137383	265663	403718	7.4	3.3	4.3
Ciudad Obregon	30991	114407	219980	250790	6.9	3.3	1.3
AM de Cuernavaca	30597	134117	446444	672719	7.8	6.2	4.2
AM de Acapulco	28512	174378	515374	620656	9.7	5.5	1.9
AM de Poza Rica	14901	120462	186826	212574	11.2	2.2	1.3
Total	1078583	3352923	8266571	10998366	5.9	4.6	2.9

Fuente: Censos de Poblacion 1950 - 2000.

Cuadro 3.4. B. Evolucion de las ciudades medias en Mexico. 1950 -2000.

	Ciudades medias a partir de 1990			Tasa de Crecimiento Anual (%)			
	1950	1970	1990	2000	1950-70	1970-90	1990-00
AM de Tuxtla Gutiérrez	28243	66851	289626	424579	4.5	7.6	3.9
AM de Villahermosa	33578	99565	261231	357669	5.7	4.9	3.2
AM de Monclova	19049	78134	254376	255484	7.4	6.0	0.0
AM de Oaxaca	46632	99535	243865	437634	3.9	4.6	6.1
AM de Coatzacoalcos	19501	69953	224410	249879	6.7	6.0	1.1
Ensenada	18150	77687	223492	223492	7.7	5.4	0.0
AM de Tepic*	24595	87540	221865	265817	6.7	4.7	1.8
AM de Orizaba	55531	92517	216460	266448	2.6	4.3	2.1
Celaya	34424	79977	214856	277750	4.4	5.0	2.6
Ciudad Victoria	31815	83897	194996	249029	5.1	4.3	2.5
Uruapan	31420	82677	187623	225816	5.0	4.2	1.9
AM de Pachuca	58658	83892	184679	261399	1.8	4.0	3.6
Cancún			167730	397,191	0.0	0.0	9.1
AM de Minatitlán	22455	68397	163561	151853	5.8	4.4	-0.7
Los Mochis	21552	67953	162659	200906	6.0	4.4	2.2
AM de Cautla	22761	53109	152044	163434	4.4	5.4	0.7
Campeche	31272	69506	150518	190813	4.1	3.9	2.4
AM de Córdoba	32888	78495	148481	190402	4.5	3.2	2.5
AM de Zacatecas-G.	24257	50251	146484	192826	3.8	5.5	2.8
AM de Zamora-J.	23397	57775	145597	171078	4.7	4.7	1.6
AM de Colima-V.	32619	67124	142844	196318	3.7	3.8	3.3
Tehuacan	23209	47497	139450	204598	3.7	5.5	3.9
Tapachula	29990	60620	138858	179839	3.6	4.2	2.6
La Paz	13071	45011	137641	162954	6.5	5.7	1.7
Salamanca	20610	61039	123190	137000	5.7	3.6	1.1
Nogales	24478	52108	105873	156854	3.9	3.6	4.0
Total	724155	1781110	4742409	6191062	4.7	5.0	2.7

	Ciudades medias a partir de 2000				Tasa de Crecimiento		
	1950	1970	1990	2000	1950-70	1970-90	1990-00
Chilpancingo	12673	36193	97165	142746	5.5	5.0	4.0
ZM de Piedras Negras	27578	41033	96178	130465	2.0	4.3	3.1
San Luis Rio Colorado	4085	49990	95461	126645	13.6	3.3	2.9
Chetumal	7247	23685	94158	121602	6.2	7.1	2.6
AM de Puerto Vallarta*	4730	24155	93503	151432	8.7	7.0	5.0
Ciudad Valles	14382	47587	91402	105721	6.3	3.3	1.5
AM de Tlaxcala	5069	7545	85984	211551	2.0	12.9	9.5
Ciudad del Carmen	11603	34656	83806	126024	5.7	4.5	4.2
Iguala	19422	45355	83412	104759	4.4	3.1	2.3
AM de Tulancingo	18529	35799	75477	128005	3.4	3.8	5.5
San Cristobal Casas	17473	25700	73388	112442	2.0	5.4	4.4
Ciudad Acuna	11355	30276	52983	108159	5.1	2.8	7.5
ZM de Apizaco	12710	21189	43663	137628	2.6	3.7	12.3
Total	166856	423163	1066580	1707179	4.9	4.7	4.9

Fuente: Censos de Poblacion 1950 - 2000.

Cuadro 3. 5. Población total y tasa de crecimiento promedio anual por zona metropolitana, 1990-2000

Zona metropolitana	Entidad(es) federativa(s)	Población		Tasa de Crecimiento Anual
		1990	2000	1990-2000
Zona Metropolitana Megapolitanas				
ZM de Valle de México	D.F.-Hidalgo-México	15 563 795	18 396 677	1.7
ZM de Puebla-Tlaxcala	Puebla-Tlaxcala	1 458 099	1 885 321	2.6
ZM de Toluca	México	1 046 718	1 451 801	3.4
ZM de Querétaro	Querétaro	555 491	787 341	3.6
ZM de Cuernavaca	Morelos	539 425	738 326	3.2
ZM de Pachuca	Hidalgo	276 512	375 022	3.1
ZM de Cuautla	Morelos	269 829	358 405	2.9
ZM de Tlaxcala	Tlaxcala	182 301	249 453	3.2
ZM de Tulancingo	Hidalgo	147 137	193 638	2.8
ZM de Tula	Hidalgo	140 438	169 901	1.9
ZM de Apizaco	Tlaxcala	121 478	158 948	2.7
ZM de San Martín T.	Puebla	112 451	143 720	2.5
Total de Zonas Megapolitanas		20 413 674	24 908 553	2.0
ZM de Guadalajara	Jalisco	3 003 868	3 699 136	2.1
ZM de Monterrey	Nuevo León	2 613 227	3 299 302	2.4
ZM de Tijuana	Baja California	747 381	1 274 240	5.5
ZM de León	Guanajuato	983 050	1 269 179	2.6
ZM de Juárez	Chihuahua	798 499	1 218 817	4.4
ZM de La Laguna	Coahuila-Durango	878 289	1 007 291	1.4
ZM de San L. Potosí-Soledad	San Luis Potosí	658 712	850 828	2.6
ZM de Mérida	Yucatán	629 506	803 920	2.5
ZM de Acapulco	Guerrero	653 973	791 558	1.9
ZM de Tampico	Tamaulipas-Veracruz	648 598	746 417	1.4
ZM de de Aguascalientes	Aguascalientes	547 366	707 516	2.6
ZM de Chihuahua	Chihuahua	551 868	696 495	2.4
ZM de Morelia	Michoacán	526 772	659 940	2.3
ZM de Veracruz	Veracruz	522 196	642 680	2.1
ZM de Saltillo	Coahuila	486 580	637 273	2.8
ZM de Villahermosa	Tabasco	437 567	600 580	3.2
ZM de Reynosa-Río Bravo	Tamaulipas	376 676	524 692	3.4
ZM de Xalapa	Veracruz	395 169	510 410	2.6
ZM de Tuxtla Gutiérrez	Chiapas	340 751	494 763	3.8
ZM de Oaxaca	Oaxaca	331 247	460 350	3.4
ZM de Poza Rica	Veracruz	421 267	443 419	0.5
ZM de Cancún	Quintana Roo	187 431	431 128	8.8
ZM de Matamoros	Tamaulipas	303 293	418 141	3.3
ZM de Orizaba	Veracruz	316 275	367 021	1.5
ZM de Tepic	Nayarit	268 185	342 840	2.5
ZM de Minatitlán	Veracruz	311 407	323 389	0.4
ZM de Nuevo Laredo	Tamaulipas	219 468	310 915	3.6

Cuadro 3. 5. Población total y tasa de crecimiento promedio anual por zona metropolitana, 1990-2000

Zona metropolitana	Entidad(es) federativa(s)	Población		Tasa de Crecimiento Anual
		1990	2000	1990-2000
ZM de Coatzacoalcos	Veracruz	271 825	307 724	1.3
ZM de Monclova-Frontera	Coahuila	261 412	282 853	0.8
ZM de Córdoba	Veracruz	237 706	276 553	1.5
ZM de Puerto Vallarta	Jalisco-Nayarit	151 288	244 536	5.0
ZM de Zacatecas-G.	Zacatecas	191 326	232 965	2.0
ZM de La Piedad	Michoacán-Guanajuato	219 004	229 372	0.5
ZM de Zamora-Jacona	Michoacán	185 445	216 048	1.6
ZM de Colima-V.	Colima	154 347	210 766	3.2
ZM de Guaymas	Sonora	175 109	180 316	0.3
ZM de Piedras Negras	Coahuila	115 100	151 149	2.8
ZM de San Fco. del R.	Guanajuato	114 034	145 017	2.5
ZM de Rioverde-C.F.	San Luis Potosí	121 212	128 935	0.6
ZM de Tecomán	Colima	110 481	127 863	1.5
ZM de Ocotlán	Jalisco	101 905	125 027	2.1
ZM de Acayucan	Veracruz	91 323	102 992	1.2
ZM de Moroleón-U.	Guanajuato	94 901	100 063	0.5
Total de Zonas No Megalopolitanas		20 757 029	26 596 419	2.5

Fuente: Elaboración propia en base al cuadro 4 del Grupo Interinstitucional (2004).

Cuadro 3.6 Zona Metropolitana del Valle de México. Población y Tasa de Crecimiento. 1990 -2000.

Municipios Centrales	POBLACIÓN		Incremento Absoluto 1990-2000	Tasa de Crecimiento 1990-2000
	1990	2000		
Cuauhtémoc	595 960	516 255	- 79 705	-1.4
Miguel Hidalgo	406 868	352 640	- 54 228	-1.4
Benito Juárez	407 811	360 478	- 47 333	-1.2
Venustiano Carranza	519 628	462 806	- 56 822	-1.2
Iztacalco	448 322	411 321	- 37 001	-0.9
Azcapotzalco	474 688	441 008	- 33 680	-0.7
Gustavo A. Madero	1 268 068	1 235 542	- 32 526	-0.3
Coyoacán	640 066	640 423	357	0.0
Álvaro Obregón	642 753	687 020	44 267	0.7
La Magdalena Contreras	195 041	222 050	27 009	1.3
Lztapalapa	1 490 499	1 773 343	282 844	1.8
Tlalpan	484 866	581 781	96 915	1.9
Cuajimalpa de Morelos	119 669	151 222	31 553	2.4
Xochimilco	271 151	369 787	98 636	3.2
Tláhuac	206 700	302 790	96 090	3.9
Milpa Alta	63 654	96 773	33 119	4.3
Total	8 235 744	8 605 239	369 495	0.4

Municipios Periférico	POBLACIÓN		Incremento Absoluto 1990-2000	Tasa de Crecimiento 1990-2000
	1990	2000		
Ecatepec de Morelos	1 218 135	1 622 697	404 562	2.9
Chimalhuacán	242 317	490 772	248 455	7.4
Tultitlán	246 464	432 141	185 677	5.8
Ixtapaluca	137 357	297 570	160 213	8.1
Atizapán de Zaragoza	315 192	467 886	152 694	4.1
Cuautitlán Izcalli	326 750	453 298	126 548	3.4
Coacalco de Berriozábal	152 082	252 555	100 473	5.2
Nicolás Romero	184 134	269 546	85 412	3.9
La Paz	134 782	212 694	77 912	4.7
Naucalpan de Juárez	786 551	858 711	72 160	0.9
Texcoco	140 368	204 102	63 734	3.8
Huixquilucan	131 926	193 468	61 542	3.9
Tecámac	123 218	172 813	49 595	3.5
Tultepec	47 323	93 277	45 954	7.1
Zumpango	71 413	99 774	28 361	3.4
Cuautitlán	48 858	75 836	26 978	4.5
Teoloyucán	41 964	66 556	24 592	4.8
Tepotzotlán	39 647	62 280	22 633	4.7
Chicoloapan	57 306	77 579	20 273	3.1
Tlalnepantla de Baz	702 807	721 415	18 608	0.3
Acolman	43 276	61 250	17 974	3.6
Tizayuca	30 293	46 344	16 051	4.4

Continúa

Cuadro 3.6 Zona Metropolitana del Valle de México. Población y Tasa de Crecimiento. 1990 -2000.

Municipio Centrales	POBLACIÓN		Incremento Absoluto	Tasa de Crecimiento
	1990	2000	1990-2000	1990-2000
Teotihuacán	30 486	44 653	14 167	3.9
Atenco	21 219	34 435	13 216	5.0
Huehuetoca	25 529	38 458	12 929	4.2
Melchor Ocampo	26 154	37 716	11 562	3.8
Coyotepec	24 451	35 358	10 907	3.8
Villa del Carbón	27 283	37 993	10 710	3.4
Tecamascalpa	19 099	29 307	10 208	4.4
Tlalmanalco	32 984	42 507	9 523	2.6
Amecameca	36 321	45 255	8 934	2.2
Jaltenco	22 803	31 629	8 826	3.4
Nextlalpan	10 840	19 532	8 692	6.1
Tequixquiac	20 784	28 067	7 283	3.1
Otumba	21 834	29 097	7 263	2.9
Hueyoxtlá	26 189	33 343	7 154	2.5
Atlautla	18 993	25 950	6 957	3.2
Tepetlaoxtoc	16 120	22 729	6 609	3.5
Tezoyuca	12 416	18 852	6 436	4.3
San Martín de las P.	13 563	19 694	6 131	3.8
Jilotzingo	9 011	15 086	6 075	5.3
Ozumba	18 052	23 592	5 540	2.7
Apaxco	18 500	23 734	5 234	2.5
Chiautla	14 764	19 620	4 856	2.9
Axapusco	15 803	20 516	4 713	2.7
Juchitepec	14 270	18 968	4 698	2.9
Tepetlixpa	12 687	16 863	4 176	2.9
Chiconcuac	14 179	17 972	3 793	2.4
Temamatla	5 366	8 840	3 474	5.2
Isidro Fabela	5 190	8 168	2 978	4.7
Tenango del Aire	6 207	8 486	2 279	3.2
Nopaltepec	5 234	7 512	2 278	3.7
Cocotitlán	8 068	10 205	2 137	2.4
Ecatzingo	5 808	7 916	2 108	3.2
Ayapango	4 239	5 947	1 708	3.5
Papalotla	2 387	3 469	1 082	3.8
Nezahualcóyotl	1 256 115	1 225 972	- 30 143	-0.2
Chalco	282 940	217 972	- 64 968	-2.6
Valle de Chalco S.		323 461	323 461	
Total	7 328 051	9 791 438	2 463 387	3.0

Fuente: Elaboración propia en base al cuadro 5.12 del grupo interinstitucional

Cuadro 3.6.A. Zona metropolitana de Guadalajara: Población y tasa de crecimiento. 1990-2000

Municipio Central	POBLACIÓN		Incremento Absoluto 1990-2000	Tasa de Crecimiento 1990-2000
	1990	2000		
Guadalajara	1 650 205	1 646 319	- 3 886	-0.02

Municipios Perifericos	POBLACIÓN		Incremento Absoluto 1990-2000	Tasa de Crecimiento 1990-2000
	1990	2000		
Ixtlahuacán de los M.	16 674	21 605	4 931	2.6
Juanacatlán	10 068	11 792	1 724	1.6
El Salto	38 281	83 453	45 172	8.2
Tlajomulco de Zúñiga	68 428	123 619	55 191	6.1
Tlaquepaque	339 649	474 178	134 529	3.4
Tonalá	168 555	337 149	168 594	7.2
Zapopan	712 008	1 001 021	289 013	3.5
Total	1 353 663	2 052 817	699 154	4.3

Fuente: Elaboracion propia en base al cuadro 5.12 del grupo interinstitucional

Cuadro 3.6.B Zona metropolitana de Monterrey: Población y tasa de crecimiento. 1990-2000

Municipio Central	POBLACIÓN		Incremento Absoluto 1990-2000	Tasa de Crecimiento 1990-2000
	1990	2000		
Monterrey	1 069 238	1 110 997	41759	0.39

Municipios Perifericos	POBLACIÓN		Incremento Absoluto 1990-2000	Tasa de Crecimiento 1990-2000
	1990	2000		
Apodaca	115 913	283 497	167584	9.43
García	13 164	28 974	15810	8.27
San Pedro Garza García	113 040	125 978	12938	1.10
General Escobedo	98 147	233 457	135310	9.12
Guadalupe	535 560	670 162	134602	2.28
Juárez	28 014	66 497	38483	9.10
Salinas Victoria	9 518	19 024	9506	7.22
San Nicolás de los Garza	436 603	496 878	60275	1.31
Santa Catarina	163 848	227 026	63178	3.34
Santiago	30 182	36 812	6630	2.02
Total	1 543 989	2 188 305	644316	3.58

Fuente: Elaboración propia en base al cuadro 5.12 del grupo interinstitucional

Cuadro 3.6.c Zona metropolitana de Puebla: Población y tasa de crecimiento. 1990-2000

Municipio Central	POBLACIÓN		Incremento Absoluto 1990-2000	Tasa de Crecimiento 1990-2000
	1990	2000		
Puebla	1 057 454	1 346 916	289462	2.47
Municipios Perifericos	POBLACIÓN		Incremento Absoluto 1990-2000	Tasa de Crecimiento 1990-2000
	1990	2000		
Amozoc	35 738	64 315	28577	6.1
Coronango	20 576	27 575	6999	3.0
Cuatlancingo	29 047	46 729	17682	4.9
Juan C. Bonilla	11 495	14 483	2988	2.4
Ocoyucán	17 708	23 619	5911	2.9
San Andrés Cholula	37 788	56 066	18278	4.1
San Gregorio Atzompa	5 593	6 934	1341	2.2
San Miguel Xoxtla	7 478	9 350	1872	2.3
San Pedro Cholula	78 177	99 794	21617	2.5
Mazatecochco de J. M. Morelos	6 320	8 357	2037	2.9
Acuamanala de Miguel Hidalgo	6 989	4 357	-2632	-4.6
San Pablo del Monte	40 917	54 387	13470	2.9
Tenancingo	9 749	10 142	393	0.4
Teolochoico	13 693	17 067	3374	2.2
Tepeyanco	16 942	9 006	-7936	-6.2
Papalotla de Xicohténcatl	17 222	22 288	5066	2.6
Xicohtzinco	8 563	10 226	1663	1.8
Zacatelco	36 650	31 915	-4735	-1.4
San Juan Huactzinco		5 547		
San Lorenzo Axocomanitla		4 368		
Santa Catarina Ayometla		6 997		
Santa Cruz Quilehla		4 883		
Total	400 645	538 405	137760	3.0

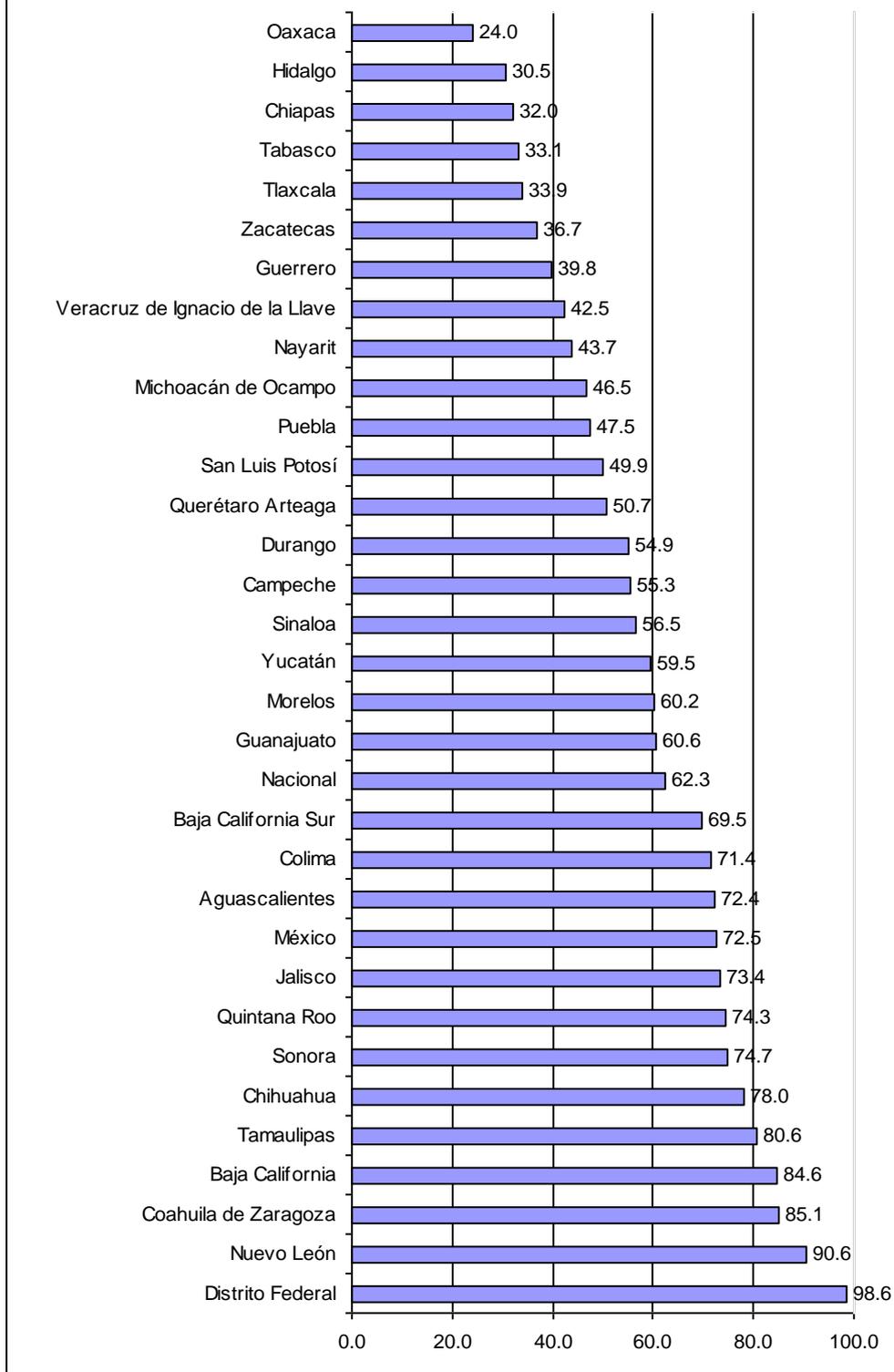
Fuente: Elaboración propia en base al cuadro 5.12 del grupo interinstitucional

4.5 La urbanización en Hidalgo

El proceso de urbanización en México no se ha dado en la misma magnitud entre las diferentes entidades federativas. Las entidades que se encontraban en la etapa más avanzada del proceso de urbanización en el año 2000 son: el Distrito Federal donde casi toda la población es urbana y las entidades de Aguascalientes, Baja California, Coahuila, México, Nuevo León y Tamaulipas, donde la población que vive en localidades urbanas excede el 80%; en cambio en otras el proceso de urbanización ha sido lento, tal es el caso de los estados de: Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Oaxaca y Zacatecas; donde la población que vive en las ciudades representa menos de la mitad del total (véase gráfica 5.1).

Hidalgo es el único estado de la región centro del país donde la población rural todavía es mayoritaria; y eso que la región centro ha sido y es la más urbanizada del país, la que ha concentrado el mayor crecimiento urbano y ha definido en buena medida el ritmo y la orientación del proceso de urbanización nacional, debido a que en esta región se ubica el Distrito Federal, la capital de México. Sin duda, la cercanía a la capital del país, ha condicionado en mucho el proceso de urbanización en Hidalgo. Por ejemplo, cuando el Distrito Federal tuvo su acelerado proceso de industrialización, generó una intensa demanda de mano de obra, un gran flujo de hidalguenses salió hacia la capital del país en busca de empleo y mejores condiciones de vida, originando el aumento de la migración de hidalguenses hacia la ZMCM.

Gráfica 5.1. Grado de Urbanización de las entidades federativas de México, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base al XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

A partir de 1980 cuando se da el punto de inflexión del proceso de urbanización en el país (esto es cuando se registran crecimientos muy bajos en las grandes ciudades del país, como se detalló en el capítulo anterior); tal proceso en la región centro se traduce en una desconcentración poblacional de la ZMCM hacia los centros urbanos cercanos a la capital; es cuando el proceso de urbanización en Hidalgo se acelera gracias al impulso de la emigración proveniente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

4.6 Las ciudades hidalguenses

Hasta la mitad del siglo XX la única ciudad en Hidalgo fue Pachuca,¹³ esto se atribuye a que en primer lugar la configuración urbana en Hidalgo dependió de lógicas externas, al seleccionar a Pachuca como centro de explotación cuya producción se transfirió a la metrópoli española. Y por otra parte la vinculación predominante con México, la ciudad virreinal. Pachuca –que en el siglo XIX se convierte en Capital de la entidad- como otros centros mineros en la época colonial logra un dominio regional en un amplio territorio, sin embargo a diferencia de Guanajuato y Zacatecas no se constituye en un generador de desarrollo agrícola, industrial y comercial. Esto se debió a las relaciones de subordinación que adquirió la región con la metrópoli, de enclave económico, especializado en producir y exportar materia prima, plata y oro, sin que haya creado un proceso de desarrollo regional (Vargas, 1995: 215).

Fue hasta la década de los cuarenta cuando en Hidalgo, otra localidad logra rebasar la cifra de 15 mil habitantes, para convertirse en el segundo asentamiento urbano de la entidad, esta fue Tulancingo. A partir de los años cincuenta con el propósito de atenuar los desequilibrios regionales, se buscó detonar la industria en el estado, el gobierno federal alentó la creación de “polos de desarrollo”. De ese modo crea en 1952 la ciudad industrial de Ciudad Sahagún estableciendo grandes empresas y en 1972 en Tula se construyó una planta de Petróleos Mexicanos (PEMEX), convirtiéndose ambas en centros de atracción de fuerza de trabajo e inmigración (Ibíd., 1995). En estos nuevos centros industriales surgieron tres nuevas ciudades en el estado: Tula de Allende, Ciudad Sahagún y Tepejí del Río.

¹³ Según Unikel (1976) se consideran ciudades aquellas localidades con más de 15.000 habitantes.

Para 1980 según los datos censales había siete localidades urbanas en la entidad que rebasaban los 15 mil habitantes: Pachuca, Tulancingo, Apan, Tula de Allende, Ciudad Sahagún, Tepejí del Río y Actopan. En 1990 se incorporan cinco nuevas ciudades: Ixmiquilpan, Huejutla, Tizayuca, Mixquiahuala y Progreso de Obregón. En el año 2000 sólo una nueva localidad rebasa los 15 mil habitantes: Zacualtipán. Es decir, para el año 2000 sólo 13 localidades en Hidalgo contaban con más de 15 mil habitantes. De ellas once son ciudades pequeñas: Tizayuca, Huejutla, Ixmiquilpan, Tepeji del Río, Sahagún, Tula, Actopan, Apan, Mixquiahuala, Zacualtipán y Progreso; y dos son ciudades intermedias: AM de Pachuca y AM de Tulancingo (véase cuadro 5.1).¹⁴ Estas ciudades en el año del 2000 concentraban el 31,8% de la población total del estado, cuando en 1980 apenas concentraban 16,2% y en 1990 el 27,4% de la población hidalguense.

Cuadro 5.1 Principales localidades urbanas de Hidalgo.

1950	Población	1970	Población	1980	Población
Pachuca	58650	Pachuca	83892	Pachuca	110351
Tulancingo	18543	Tulancingo	35799	Tulancingo	53400
				Apan	18969
				Tula de Allende	18744
				Sahagun	17055
				Tepeji del Río	16428
				Actopan	16215

1990	Población	2000	Población
AM Pachuca	187597	AM Pachuca	260859
AM Tulancingo	99140	AM Tulancingo	128005
Sahagun	27917	Huejutla de Reyes	34141
Ixmiquilpan	26967	Tizayuca	33182
Tepeji del Río	25185	Tepeji de Ocampo	31221
Huejutla	24747	Ixmiquilpan	30831
Tula de Allende	24171	Ciudad Sahagún	28231
Apan	22934	Tula de Allende	26881
Tizayuca	22419	Actopan	25398
Actopan	21827	Apan	25119
Mixquiahuala	19536	Mixquiahuala	21453
Progreso de O.	16101	Zacualtipán	16216
		Progreso de O.	15701

¹⁴ Según Aguilar y Graizbord (2006) en México se pueden distinguir al menos tres tamaños de centros urbanos: ciudades pequeñas (de 15.000 a 99.999 habitantes), ciudades intermedias ((100.000 a 999.999 habitantes) y ciudades grandes (mayores a 1.000.000 de habitantes).

FUENTE: Elaboración propia con base a los Censos de Población y Vivienda de 1950 y 2000.

A la par de esta concentración poblacional en centros urbanos, también se ha incrementado el número y la concentración de personas en localidades en proceso de urbanización o mixtas rural – urbano (localidades de 2.500 habitantes a 14.999 habitantes), en 1970 estas localidades eran 39 y concentraban el 17,4% de la población de Hidalgo. En el año 2000 estas fueron 93 y concentraron el 20,5% de la población de la ciudad, es decir uno de cada cuatro hidalguenses viven en estas localidades. Cada vez más se incrementa el número de estas pequeñas localidades urbanas en los municipios colindantes al estado de México, donde se localizan los municipios que integran La Zona Metropolitana del Valle de México (véase mapa de evolución de las localidades urbanas).

Aunque el monto de la población rural en el estado se ha estancado desde 1980 en un millón de habitantes, el número de localidades rurales (localidad de menos de 2.500 habitantes) no deja de crecer. En 1970 el número de localidades rurales era de 567, para el año 2000 se incrementó a 1.324. La creciente dispersión de la población rural implica un escaso desarrollo socioeconómico, limita las posibilidades de inversión en proyectos productivos que ayuden a superar su problema de segregación, creando un círculo vicioso en el que parece existir una estrecha relación entre dispersión rural, condiciones de vida precaria, y su localización geográfica (Aguilar y Graizbord, 2006:90). Además el elevado número de localidades rurales actúa como causa de que Hidalgo sea considerado un estado con muy alta marginación, por que de acuerdo a los índices de marginación el 90% de localidades menores a 2.500 habitantes se ubican en las categorías de alta y muy alta marginación.

Según Aguilar y Graizbord (2006), hay dos hipótesis para explicar por qué la población rural persiste vivir en ellas. Una línea de interpretación podría asociarse con las condiciones de explotación agrícola campesina donde la fragmentación de la tierra o minifundio y las disputas por la tenencia de la tierra pudieran dar lugar a esta atomización del asentamiento rural. Otra línea de análisis, quizá la menos probable, es que algunas áreas rurales pueden ejercer cierta atracción debido a proyectos productivos que se implementan de vez en vez, y que propician el asentamiento rural. Aunque no puede descartar esta explicación, difícilmente puede justificar la magnitud del aumento en el número de localidades urbanas en las últimas décadas. Supuestos de esta

naturaleza, que pueden complementar al de las elevadas tasas de fecundidad, que en años recientes tienden a un ritmo más lento, pueden constituir elementos explicativos del proceso de dispersión rural (Ibid, 2006:92).

4.7 Las Zonas Metropolitanas de Hidalgo.

Como se señaló en el capítulo anterior el proceso de metropolización en México inició en los años sesenta. Aquí en Hidalgo, este proceso comienza a gestarse en los años ochenta, principalmente con la expansión física de las ciudades de Pachuca y Tulancingo hacia localidades de sus municipios colindantes. Según el Grupo Interinstitucional en el año 2000 había 3 Zonas Metropolitanas (ZM) en el estado de Hidalgo; asimismo el municipio de Tizayuca conforma la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).

Las ZM de Pachuca y Tulancingo se definieron bajo el criterio de conurbanización intermunicipal, definida ésta como la unión física entre dos o más localidades de diferentes municipios. En cambio, Tula se definió como ZM por su importancia para la política urbana (Véase Grupo Interinstitucional, 2005. PP 17-20).

La ZM de Pachuca la conforman los municipios de: Epazoyucan, Mineral del Monte, Mineral de la Reforma, San Agustín Tlaxiaca, Zapotlán de Juárez y Zempoala. Pachuca y Mineral de la Reforma son los municipios centrales, ya que en estos municipios se encuentra la ciudad principal que da origen a la ZM, en este caso la ciudad de Pachuca. Mineral del Monte manifiesta un carácter predominantemente urbano, al tiempo que mantiene un alto grado de integración funcional con los municipios centrales; el resto de los municipios fueron incluidos en la ZM de Pachuca por criterios de planeación y políticas urbanas.

La ZM de Tulancingo está constituida por tres municipios: Tulancingo, Cuauhtepac de Hinojosa y Santiago de Tulantepec de Lugo de Guerrero, mismos que son los municipios centrales y no tienen municipios exteriores porque su grado de integración funcional con los municipios vecinos todavía no es muy fuerte.

La ZM de Tula comprende los municipios de Tula de Allende, Atitalaquia, Atotonilco de Tula, Tlahuelilpan y Tlaxcoapan. En esta zona sólo hay un municipio central que es: Tula de Allende y el resto de los municipios fueron incluidos por criterios de planeación y políticas urbanas. El municipio de Tizayuca fue incluido en la ZMCM por distancia de integración funcional con los municipios centrales de esa ZM.

Por otro lado, al analizar el crecimiento de la población en la última década en las ZM hidalguenses observamos que entre 1900 y 2000, la población de estas ZM pasó de 564 mil a 738 mil personas, esto es un aumento de 174 mil personas; mientras que en el mismo periodo la población del estado de Hidalgo aumentó 343 mil personas ya que en 1990 ésta era de 1 millón 888 mil y en el 2000 ésta fue de 2 millones 231 mil personas. Es decir, las ZM localizadas en Hidalgo contribuyeron con el 57,7% del incremento de la población de la entidad en estos años.

La tasa de crecimiento de las tres ZM hidalguenses en los dos últimos quinquenios del análisis han sido más elevadas que el crecimiento poblacional estatal, aunque cada vez más el ritmo de crecimiento de las zonas metropolitanas es más elevado que el estatal, porque en el lustro de 1990 y 1995 la tasa de crecimiento de las ZM era 3,0% y la estatal se ubicaba en 2%, para el lapso de 1995 al 2000 la tasa de crecimiento de las ZM fue de 2,4% mientras que la estatal se ubicó en 1,3%, es decir por cada cien habitantes en el estado se agregaron en promedio más de un habitante en los últimos cinco años, mientras que en las ZM se agregaron un poco más de dos habitantes.

Una de las consecuencias del dinamismo poblacional de las ZM, es que concentran cada vez más la población estatal en ellas, en 1990 el 30,4% de la población del estado vivía en una ZM hidalguense, para el año 2000 se asentaban en ellas el 33,1% del la población hidalguense .Por lo tanto, con base a estos resultados se infiere que de continuar con esta tendencia los aumentos de población en el estado de Hidalgo van a ser explicados por la dinámica demográfica de las ZM (véase cuadro 5.2).

Si analizamos el crecimiento de cada ZM del estado de Hidalgo de manera particular, nos encontramos que presentan diferencias, de acuerdo con este análisis, en el periodo de 1990- 1995 la ZM hidalguense que registró la tasa de crecimiento promedio anual (TCPA) más elevada fue Tulancingo. Sin embargo, en el lustro más

reciente el crecimiento en esta zona se ha desacelerado, ya que en el periodo de 1995 al 2000 fue 2,2%.

En cambio, la ZM de Pachuca es la que muestra crecimientos superiores en los dos últimos periodos de observación, aunque registra un ligero descenso de su ritmo de crecimiento en los periodos de análisis, ya que de una TCPA de 3,2% de 1990-1995 pasó a 3,0% de 1995 al 2000.

Por su parte, la ZM de Tula registró una TCPA en el lapso de 1990 –1995 de 2,3% y en los quinquenios de 1995 al 2000 de 1,5%. Es importante señalar que el ritmo de crecimiento de las ZM de Tulancingo y Tula presenta una desaceleración en los últimos quinquenios, ya que la TCPA en el último periodo de análisis fue de 2,2% la primera y 1,5% la segunda. Sin embargo, esta tasa de crecimiento es claramente superior a la estatal como ya se mencionó fue de 0,88% en este lustro.

Dentro de cada ZM también existe diferencia en el ritmo de crecimiento entre los municipios que integran a cada una de ellas. Por ejemplo, en la ZM de Pachuca el municipio de Mineral de la Reforma mostró un crecimiento en los dos últimos quinquenios de 5,7 y 9,6%, en cambio el municipio de Mineral del Monte en el último lustro presentó un decrecimiento de su población del orden de -0,8%. Otro municipio que muestra un lento crecimiento en esta ZM es Epazoyucan. El fuerte crecimiento de Mineral de la Reforma puede ser explicado porque la expansión territorial y de población de la ciudad de Pachuca se ha dado principalmente en su territorio.

En la ZM de Tulancingo destaca la desaceleración de los tres municipios que la componen, pero esta desaceleración se da en mayor medida en Cuauhtepac de Hinojosa que presenta un estancamiento de su población en los dos últimos periodos. Al comparar las tasas de crecimiento de los municipios que comprenden la ZM de Tula observamos que el municipio de Atitalaquia es el de mayor crecimiento en estos últimos lustros (véase cuadro 5.2).

Cuadro 5.2- Población y Tasas de Crecimiento de las Zonas Metropolitanas en Hidalgo

Zona Metropolitana		Población			TCPA	
		1990	1995	2000	1990-1995	1995-2000
Zona metropolitana de Pachuca						
13022	Epazoyucan	9302	10146	11 054	1,5	2,0
13039	Mineral del Monte	13043	13340	12 885	0,4	-0,8
13048	Pachuca de Soto	180630	220498	245 208	3,6	2,5
13049	Mineral de la Reforma	20820	28548	42 223	5,7	9,6
13050	San Agustín Tlaxiaca	19941	21571	24 248	1,4	2,8
13051	Zapotlán de Juárez	11481	13597	14 888	3,0	2,1
13052	Zempoala	21295	23148	24 516	1,5	1,4
Total		276512	330848	375 022	3,2	3,0
Zona metropolitana de Tulancingo						
13016	Cuatepec de Hinojosa	36519	43906	45 110	3,3	0,6
13056	Santiago Tulantepec	18048	22738	26 254	4,2	3,4
13077	Tulancingo de Bravo	95570	110140	122 274	2,5	2,5
Total		147137	176784	193 638	3,3	2,2
Zona metropolitana de Tula						
13010	Atitalaquia	17626	19794	21 636	2,1	2,1
13013	Atotonilco de Tula	19327	22607	24 848	2,8	2,2
13070	Tlahuelilpan	11508	13400	13 936	2,7	0,9
13074	Tlaxcoapan	18264	21159	22 641	2,6	1,6
13076	Tula de Allende	73713	82333	86 840	2,0	1,3
Total		140438	159293	169 901	2,3	1,5
Población de las Zonas Metropolitanas		564087	666925	738561	3,0	2,4
Población Estatal		1888366	2112000	2231392	2,0	1,3

FUENTE: Elaboración propia en base al X y XI Censo de Población y Vivienda. Conteo de Población 1995 y 2005.

4.8 El ritmo de crecimiento de las ciudades y áreas metropolitanas de Hidalgo.

Según Garrocho (2006) con mucha frecuencia se habla del tamaño de las ciudades, pero normalmente se presta menor atención al ritmo de crecimiento de los centros urbanos.

El problema de las ciudades no es un asunto de su tamaño “en sí”, el principal problema es la “rapidez” con la que crecen. Porque según él, para los gobiernos no es problemático si la ciudad es grande o pequeña. La ciudad de México es inmensa y “sin embargo funciona”; pero el rápido crecimiento de las ciudades y de su población es lo que provoca complejas encrucijadas políticas a los gobiernos, así como problemas de

orden financiero y social, porque no hay manera de brindar los satisfactores básicos a esa misma velocidad (Garrocho, 2006:108).

Por tal motivo analizaremos las tasas de crecimientos de las ciudades en Hidalgo, con el fin de observar el ritmo de crecimiento más reciente sólo se consideran los periodos de 1990 a 1995, y de 1995 al 2000. Como podemos observar en el cuadro 5.3 la ciudad hidalguense con mayor tasa de crecimiento promedio anual (TCPA) en los dos periodos de referencia es el AM de Pachuca ya que de 1990 a 1995 tuvo una TCPA de 3,4% y en el último quinquenio del 2000 ésta fue de 4,1%, en esta AM se ubica la capital del estado, además es el centro urbano con mayor monto poblacional de Hidalgo, con el ritmo de crecimiento del último periodo de referencia esta AM duplicará su población en menos de 20 años.

Por otra parte, el análisis de la TCPA nos muestra que el segundo centro urbano del estado, el AM Tulancingo sufre una desaceleración de su ritmo de crecimiento, si en el periodo de 1990 a 1995 la TCPA fue de 2,6% en este último quinquenio es de 0,4% es decir, esta AM sólo tuvo un pequeño incremento poblacional.

En las ciudades pequeñas el ritmo de crecimiento en el último quinquenio es lento, e incluso aquellas que habían tenido un ritmo de crecimiento elevado en el primer periodo de análisis como Tizayuca y Huejutla, en este último periodo su ritmo se desaceleró (véase cuadro 5.3). Por consiguiente, esta información nos permite inferir que actualmente la ciudad hidalguense que se está convirtiendo en un gran polo de atracción de población es el AM de Pachuca, solo así se puede explicar el crecimiento acelerado de esta metrópoli (planteamiento que desarrollaremos en las páginas siguientes). El proceso de urbanización en Hidalgo cada vez depende más del dinamismo del AM de Pachuca, y de continuar esta tendencia elevará aun más la primacía urbana del AM de Pachuca sobre el resto de las ciudades hidalguenses.

Cuadro 5.3 Tasas de Crecimiento Promedio Anual de las Ciudades en el estado de Hidalgo.

Ciudad	Años			Tasa de Crecimiento	
	1990	1995	2000	1990-1995	1995-2000
AM Pachuca	187597	260859	327063	3,4	4,1
AM Tulancingo	99140	128005	130808	2,6	0,4
Tizayuca	22419	33182	38798	4,0	2,8
Huejutla	24747	34141	36305	3,3	1,1
Ixmiquilpan	26967	30831	32679	1,4	1,0
Tepeji del Río	25185	31221	32541	2,2	0,7
Sahagún	27917	28231	28609	0,1	0,2
Tula de Allende	24171	26881	28432	1,1	1,0
Actopan	21827	25398	26755	1,5	0,9
Apan	22934	25119	25627	0,9	0,4
Mixquiahuala	19536	21453	22911	0,9	1,2
Progreso de Obregón	16101	15701	15873	-0,3	0,2

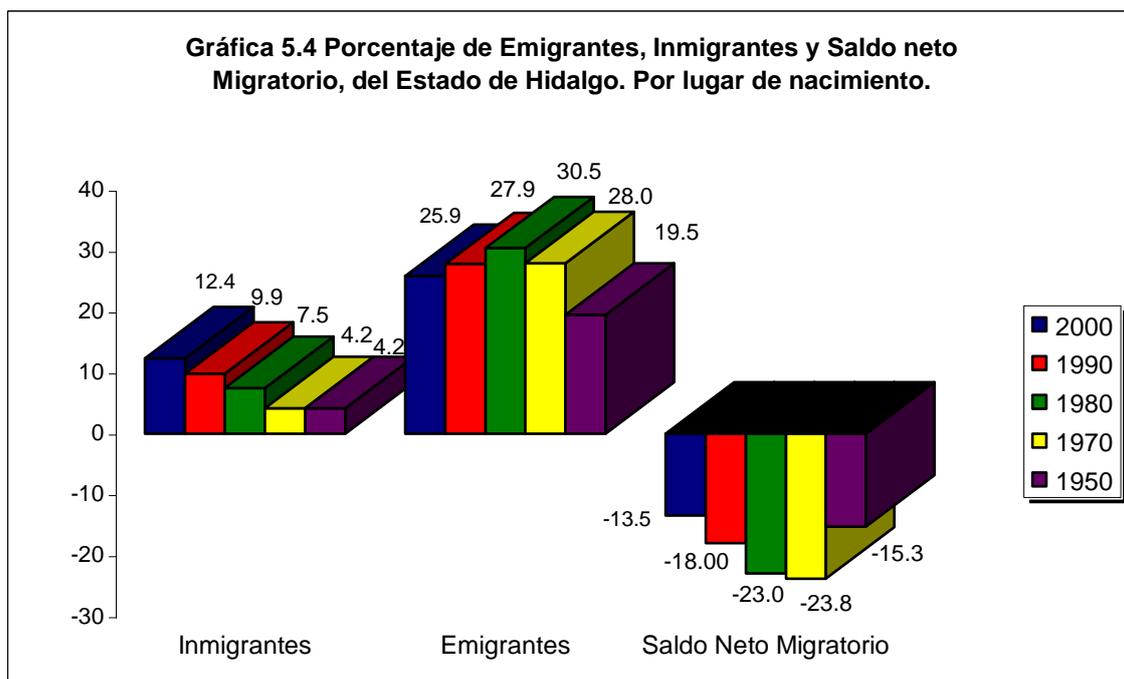
FUENTE: Elaboración propia con base al IX y X Censo de Población y Vivienda y el Censo de Población 2005.

4.9 La migración interna en Hidalgo.

Históricamente el estado de Hidalgo ha sido un expulsor de población. La cercanía a la ciudad de México ha hecho que los flujos migratorios hidalguenses siempre estén vinculados a los procesos sociales y económicos de esta ciudad. En las primeras fuentes de información disponibles ya se mostraba la expulsión de personas hacia el Distrito Federal. De hecho, desde la década de los treinta, Hidalgo figura entre los estados con mayores volúmenes de migración neta, proveyendo de población a otros estados, en particular al Distrito Federal, Estado de México, Tlaxcala, Puebla y Veracruz, entre otros (Acosta y Tapia, 2004).

Como puede verse en el gráfico 5.4; hasta el año 2000 la entidad mantenía un saldo neto negativo por migración acumulada. Aunque el porcentaje de personas no nacidas (inmigrantes) en el estado ha tenido un incremento sostenido desde 1970; en cambio se nota una disminución porcentual de emigrantes, es decir de las personas nacidas en Hidalgo que se van a residir a otra entidad federativa. Esto se ha traducido en un decremento de su saldo neto migratorio en las últimas décadas. A pesar de todo esto, en el año 2000 Hidalgo era la cuarta entidad del país expulsora de población, superada por el Distrito Federal, los estados de Zacatecas y Durango; en ese periodo las personas

nacidas en Hidalgo y que han emigrado al resto del país equivalían a la cuarta parte de su población residente en la entidad.



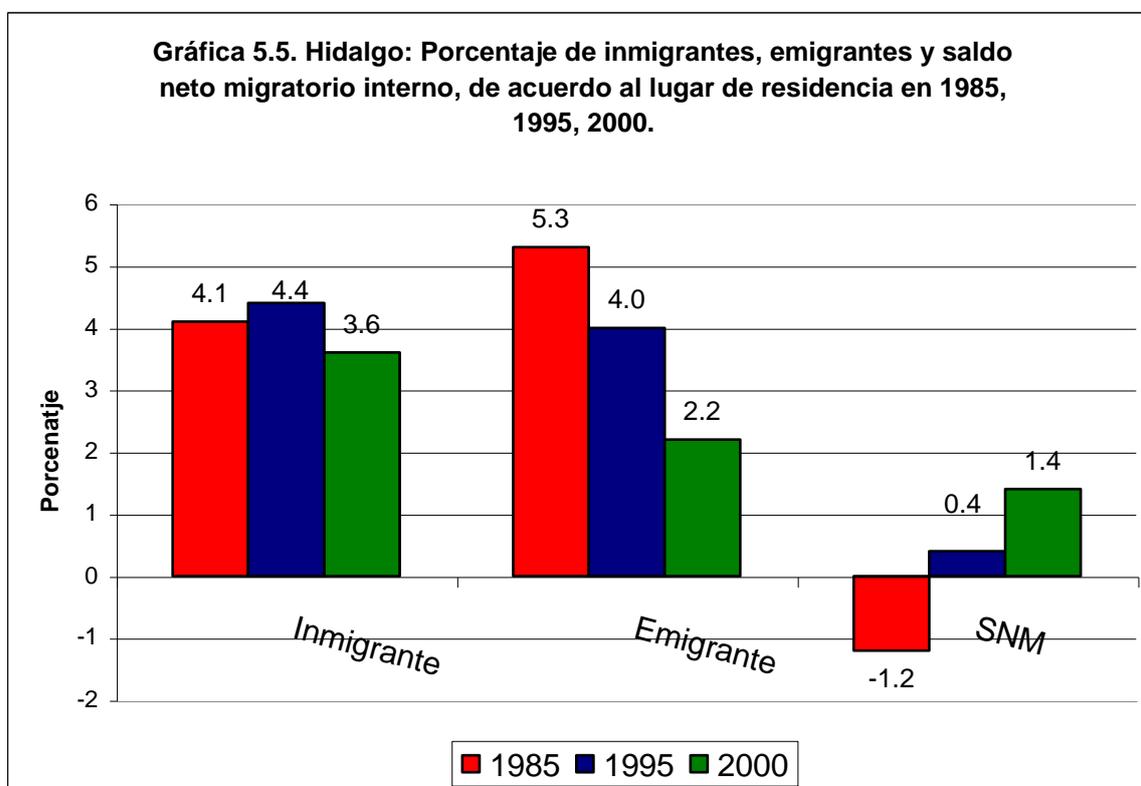
FUENTE: Tomado de “Nosotros los hidalguenses” Acosta, Lourdes y Tapia, Agustín. El Colegio del Estado de Hidalgo. 2006.

De acuerdo con el análisis de la condición migratoria por lugar de nacimiento, observamos que en las últimas tres décadas el saldo neto migratorio negativo en Hidalgo va disminuyendo. Sin embargo, sobre la base de esta exploración no se puede saber en que intensidad, ya que condición migratoria por lugar de nacimiento está fuertemente influida por la movilidad de los hidalguenses en el pasado.¹⁵

Por eso, es importante observar las tendencias recientes de los flujos migratorios, por tal motivo debe analizarse la pregunta sobre *lugar de residencia 5 años antes*. Con esta pregunta se obtiene una buena medición del volumen y dirección de la movilidad referidos a un tiempo que no es demasiado largo como para verse afectado por la mortalidad o por las tendencias hacia una movilidad continua, ni demasiado corto como para confundirla con movimientos temporales o estacionales (Rincón, 1998). Conforme

¹⁵ Por no existir un periodo de referencia definido, se desconoce el momento en que ocurrió la migración y, por lo tanto, los resultados agrupan movimientos migratorios ocurridos en diferentes instantes de tiempo... Por otro lado, la ausencia de intervalos de migración puede generar percepciones y conclusiones erróneas sobre los patrones migratorias actuales, ya que los movimientos del pasado, pueden haber tenido sentidos e intensidades significativamente diferentes a los existentes en el presente (Welti, 1997. p 134).

a los resultados de este indicador el estado de Hidalgo estaría experimentado un cambio en el comportamiento migratorio que tuvo en el pasado; ya que Hidalgo se está consolidando como una entidad receptora de migrantes en el ámbito nacional. Si la primera vez que se realizó esta pregunta en el censo de 1990 el estado presentó un saldo neto negativo, en las últimas dos mediciones esta tendencia ha variado tomando este indicador valores positivos, aunque todavía pequeños (véase gráfica 5.5).



FUENTE: Tomado de “Nosotros los hidalguenses” Acosta, Lourdes y Tapia, Agustín. El Colegio del Estado de Hidalgo. 2006.

En los últimos años Hidalgo se ha distinguido por ser una de las principales entidades de destino de las personas que dejan la Ciudad de México. Al respecto, se observa que entre 1995 y 2000 recibió aproximadamente a 45,998 inmigrantes provenientes del Distrito Federal y Estado de México, de los cuales el 47.73% provenía del DF y el 52.26% del Estado de México. Asimismo, se distingue que del total de la población inmigrante el 66.20% se dirigió en especial a las áreas rurales, esto es, casi una tercera parte de la población que llegó. Otra ciudad de importancia en la captación de personas que llegan de la ZMCM es el Área Metropolitana de Pachuca que observó el 18.76%, le sigue en orden de importancia las ciudades pequeñas con el 9.34% y finalmente, el Área Metropolitana de Tulancingo fue el lugar menos atractivo para los inmigrantes ya que sólo el 5.70% se dirigió a esta ciudad (véase cuadro 3.1).

La preferencia por las localidades rurales es un aspecto que ha resaltado en el contexto de la contraurbanización, Morrison y Wheeler (1976) se habían referido a este como el renacimiento de lo rural, que representaba un giro en las tendencias de la urbanización que tradicionalmente tenía lugar de las áreas rurales a los centros urbanos de importancia. El nuevo movimiento demográfico ha implicado el desplazamiento de la población de las grandes zonas metropolitanas a centros urbanos más pequeños y áreas rurales, sin dejar de lado el atractivo que estas últimas pueden representar. No obstante, a pesar de la preferencia hacia las localidades rurales no podemos hablar de un renacimiento rural en Hidalgo, ya que sería necesario realizar un análisis sobre la dinámica demográfica de sus áreas rurales y el impacto que ha tenido la desconcentración poblacional en estas áreas. Con todo, esto podría considerarse como una aproximación de los aspectos de la contraurbanización que, sin duda, deben ser estudiados con mayor detalle.

Asimismo, se ha hecho énfasis que en la difusión desconcentrada de la urbanización interviene la suburbanización que también conlleva flujos de población de los centros urbanos a las áreas rurales. No obstante, la diferencia radica en que la suburbanización lo hace en áreas rurales próximas a las ciudades, mientras que la contraurbanización contribuye al declive urbano a favor de un renacimiento de áreas rurales remotas, sin olvidar la forma en que se organizan jerárquicamente y la vinculación con el mercado laboral.

Cuadro 3.1.

Hidalgo: Inmigrantes según entidad de origen y tipo de localidad de destino, 1995-2000

Tipo de Localidad	Distrito Federal		México		Total	
	Abs.	Rel. %	Abs.	Rel. %	Abs.	Rel. %
Área Metropolitana de Pachuca	5355	24,39	3275	13,62	8630	18,76
Área Metropolitana de Tulancingo	1191	5,42	1429	5,94	2620	5,70
Ciudades Pequeñas	1975	8,99	2321	9,66	4296	9,34
Localidades rurales	13438	61,20	17014	70,78	30452	66,20
Total	21959	100,00	24039	100,00	45998	100,00

Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

4.10 Causas de la emigración

Mucho se ha hablado de que la contraurbanización no debe entenderse como una simple recolocación residencial, autores como Champion (1989) intentaron precisar el concepto incluyendo criterios socio-demográficos y funcionales, es decir, se debía encontrar una explicación al cambio en las tendencias migratorias que se relacionara con cuestiones ambientales, de inseguridad, por el gusto por el medio rural o simplemente por el deseo de nuevas formas de vida desvinculadas de la anterior. Berry en sus primeras consideraciones había hecho referencia a que estos cambios tenían que ver con las preferencias residenciales de las personas a la novedad, el deseo de estar cerca de la naturaleza y el espíritu de frontera (Champion, 1989).

De cualquier forma la decisión de emigrar obedece a diferentes motivos, que para el caso de los grandes centros urbanos como la Ciudad de México, por demás estudiado, se ha vinculado a la desconcentración de la actividad económica, a cuestiones ambientales, de inseguridad y violencia que se vive en este tipo de ciudades, al deseo de contar con ambientes mas sanos para el desarrollo familiar o simplemente por escapar del ajetreo que se vive en las grande ciudades.

Para fines de este análisis se tomó en cuenta únicamente a los jefes de familia que son los que están directamente involucrados en la decisión de emigrar. Al respecto, es importante resaltar que del total de inmigrantes que llegaron a Hidalgo un porcentaje considerable de la población no declaró una causa especifica de la emigración (19.83%), que bien puede restarle relevancia al análisis estadístico. A pesar de ello, considerando sólo las causas que especifican la emigración, bien puede darnos una idea general de las razones que se contemplan al momento de tomar la decisión de emigrar. En este sentido, se observa que en términos generales el 18.10% del total de inmigrantes cambiaron su lugar de residencia y su lugar de trabajo, en el que destaca la ciudad de Pachuca que observó el 25.94%. Las ciudades pequeñas y localidades rurales se distinguen porqué las causas: reunirse con la familia y cambió su lugar de trabajo tuvieron las misma importancia, que representa valores en promedio de 18 y 15%, respectivamente. Asimismo, en términos relativos las personas que decidieron emigrar por cuestiones de salud y violencia o inseguridad representan una proporción considerable si se les considera en conjunto (véase cuadro 3.2).

En resumen, la causa principal del cambio de residencia fue por cuestiones laborales si tomamos en cuenta también a las personas que emigraron en busca de trabajo, lo que significa un cambio del lugar de residencia y del lugar de trabajo. De igual forma, es considerable la proporción de población que decidió vivir fuera de la ZMCM para reunirse con la familia, lo que se relaciona en parte con los migrantes de retorno; asimismo, la que dispuso cambiar de residencia por cuestiones de salud y violencia o inseguridad.

Cuadro 3.2

Hidalgo: Inmigrantes provenientes de la ZMCM según tipo de localidad de destino y causa de la emigración, 1995-2000 (porcentajes)

Causa de la emigración	Tipo de localidad				Total
	Área Metropolitana de Pachuca	Área Metropolitana de Tulancingo	Ciudades Pequeñas	Localidades Rurales	
Fue a buscar trabajo	6,69	2,70	11,94	10,60	9,47
Fue a reunirse con la familia	6,26	10,16	18,95	15,75	13,70
Cambió su lugar de trabajo	25,94	16,19	18,39	15,47	18,10
Fue a estudiar	1,35	0,00	0,00	0,29	0,48
Se casó o unió	5,89	2,06	7,09	3,49	4,31
Por motivos de salud	4,11	11,75	5,02	6,49	6,08
Por violencia o inseguridad	14,33	4,92	6,77	6,13	7,94
Otra causa	13,02	27,30	14,01	22,54	19,83
No especificado	22,41	24,92	17,83	19,26	20,09

Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

La mayor parte de esta corriente migratoria se está concentrando principalmente en las zonas metropolitanas del estado. Con la información censal de 1990, se observa que las ZM hidalguenses agrupaban el 42,8% del total de las personas que hace 5 años llegaron a residir a la entidad, para el año 2000 las mismas ZM ya concentraban el 51,1% del total de ese flujo.

La ZM de Pachuca se ha constituido en estos años como la ZM hidalguense con mayor capacidad de atracción en el estado, en 1990 el 22,3% de los inmigrantes recientes estatales se ubicaban en esta zona contra un poco más del 10% que lo hacían en las ZM de Tulancingo y Tula; para el año 2000 la ZM de Pachuca concentró el 35,8% de la inmigración estatal, es decir uno de cada tres inmigrantes que cambiaron su residencia al estado de Hidalgo se instaló en esa ZM.

En cambio, la ZM de Tulancingo y Tula disminuyeron su capacidad de atracción pues pasaron a albergar el 8,2% de los inmigrantes estatales la primera y 7,2% la segunda. Estos resultados, ponen en evidencia que un factor determinante del actual crecimiento poblacional que están teniendo las ZM de Hidalgo (principalmente la ZM de Pachuca), son los flujos de personas que están recibiendo de otros estados del país, preferentemente del estado de México y el Distrito Federal (véase cuadro 5.4).

Cuadro 5.10 Población inmigrante por Zonas Metropolitanas en Hidalgo y sus municipios.

	1990		2000	
	Inmigrantes	% respecto al total del estado	Inmigrantes	% respecto al total del estado
Hidalgo	67114	100,0	74470	100,0
Zona metropolitana de Pachuca	14986	22,3	26 638	35,8
Epazoyucan	342	0,5	209	0,3
Mineral del Monte	203	0,3	124	0,2
Pachuca de Soto	10506	15,7	16 864	22,6
Mineral de la Reforma	1308	1,9	6 662	8,9
San Agustín Tlaxiaca	713	1,1	740	1,0
Zapotlán de Juárez	746	1,1	737	1,0
Zempoala	1168	1,7	1 302	1,7
				0,0
Zona metropolitana de Tulancingo	6752	10,1	6 074	8,1
Cuatepec de Hinojosa	1037	1,5	1 024	1,4
Santiago Tulantepec de L. G.	785	1,2	773	1,0
Tulancingo de Bravo	4930	7,3	4 277	5,7
Zona metropolitana de Tula	6987	10,4	5 330	7,2
Atitalaquia	1879	2,8	944	1,3

Atotonilco de Tula	644	1.0	915	1.2
Tlahuelilpan	307	0.5	205	0.3
Tlaxcoapan	372	0.6	402	0.5
Tula de Allende	3785	5.6	3 808	5.1
Total de las ZM hidalguenses	28725	42.8	38042	51.1

FUENTE: Elaboración propia en base a los resultados del X y XI Censo de Población y Vivienda.

Si bien la ZM de Pachuca es la que tiene la más fuerte atracción de inmigrantes en el estado, es el área metropolitana (AM) de Pachuca en donde se asientan principalmente estos flujos. El AM de Pachuca en el año de 1995 concentró el 20,1 % de las personas que cambiaron su residencia de otros estados, cinco años después ya concentraba el 28,8% de estos inmigrantes.

Casi cuatro veces más que la segunda ciudad hidalguense con mayor monto de inmigrantes recientes que fue Tizayuca y seis veces más que la AM de Tulancingo que concentró el tercer monto en el 2000 (véase cuadro 5.5). Es decir, en estos años el AM de Pachuca se ha constituido como la principal ciudad receptora de personas en Hidalgo, manteniendo una fuerte y continua movilidad de personas. La alta intensidad migratoria de esta AM de Pachuca conduce a la ZM del mismo nombre a un creciente dinamismo demográfico y de concentración de población.

Cuadro 5.11 Porcentaje de inmigrantes recientes en las principales localidades urbanas en el estado de Hidalgo. 1995 y 2000.

Ciudades	Pob. de 5 año y más residente en otra entidad o país. En 1995	% respecto al total estatal	Pob. de 5 año y más Residente en otra entidad o país. En 2000	% respecto al total estatal
Hidalgo	86888	100	80322	100
AM Pachuca	17492	20,1	23135	28,8
AM Tulancingo	6718	7,7	3904	4,9
Tizayuca	5465	6,3	5031	6,3
Huejutla de Reyes	1791	2,1	1116	1,4
Tepeji de Ocampo	2063	2,4	1459	1,8
Ixmiquilpan	1380	1,6	1101	1,4
Ciudad Sahagún	1701	2,0	1274	1,6
Tula de Allende	1446	1,7	1436	1,8
Actopan	1027	1,2	788	1,0
Apan	1387	1,6	798	1,0
Mixquiahuala	713	0,8	711	0,9
Zacualtipán	660	0,8	262	0,3

FUENTE: Elaboración propia en base al XII Censo de Población y Vivienda y el Censo de Población 2005.

4.11 Dinámica migratoria en las zonas metropolitanas de Hidalgo

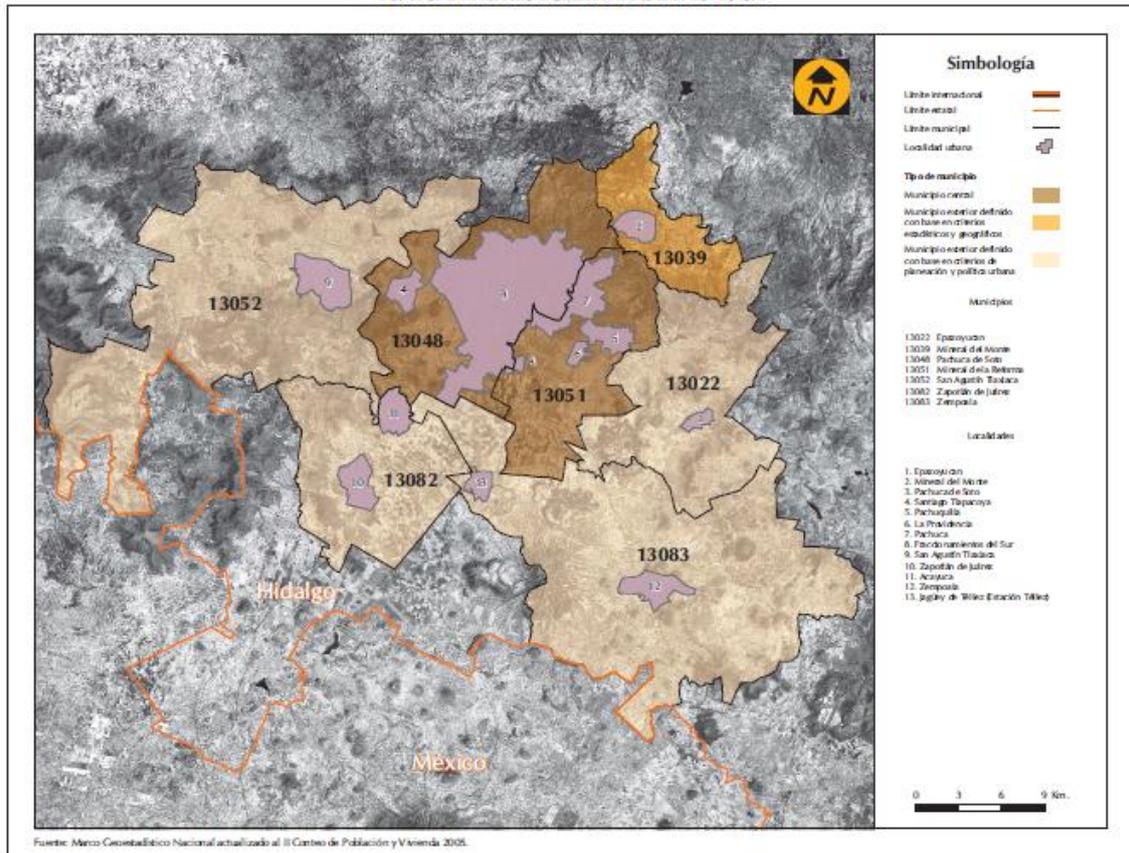
4.11.1 Las Zonas Metropolitanas de Hidalgo.

Como se señaló anteriormente el proceso de metropolización en México inició en los años sesenta. Aquí en Hidalgo, este proceso comienza a gestarse en los años ochenta, principalmente con la expansión física de las ciudades de Pachuca y Tulancingo hacia localidades de sus municipios colindantes. Según el Grupo Interinstitucional en el año 2000 había 3 Zonas Metropolitanas (ZM) en el estado de Hidalgo; asimismo el municipio de Tizayuca conforma la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).

Las ZM de Pachuca y Tulancingo se definieron bajo el criterio de conurbanización intermunicipal, definida ésta como la unión física entre dos o más localidades de diferentes municipios. En cambio, Tula se definió como ZM por su importancia para la política urbana (Véase Grupo Interinstitucional, 2005. PP 17-20).

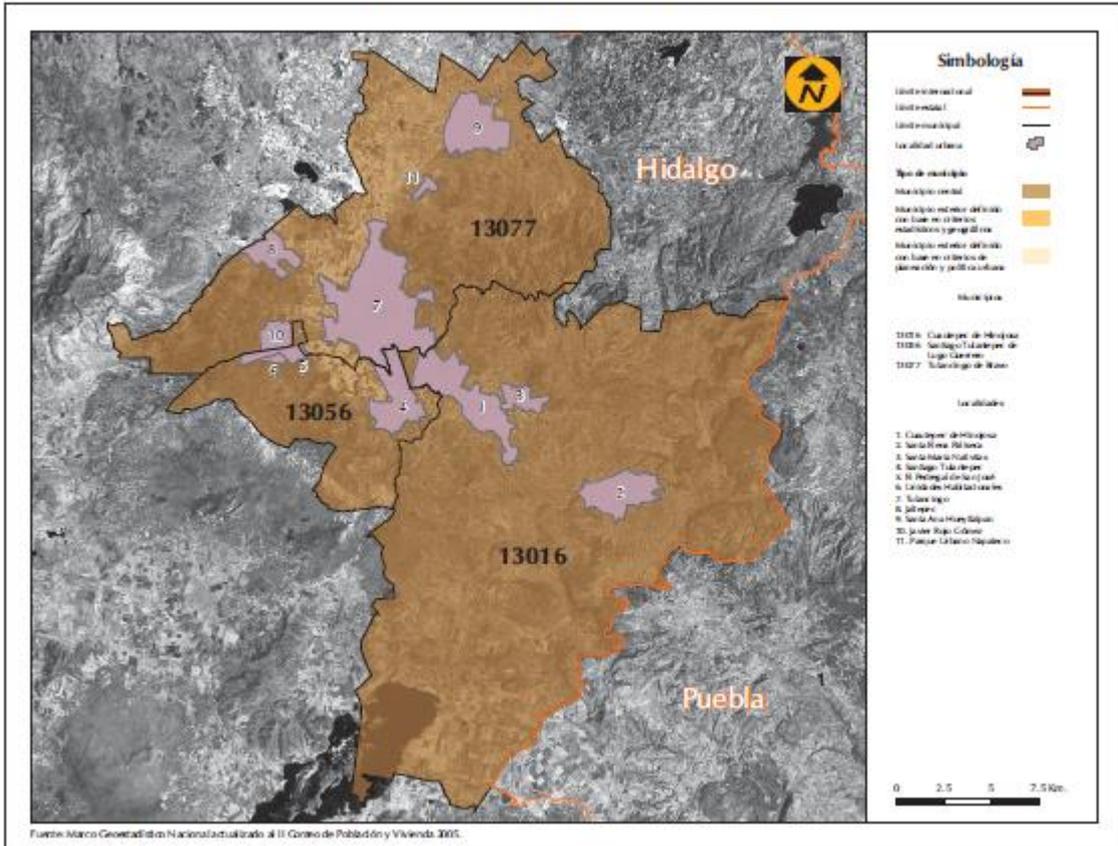
La ZM de Pachuca la conforman los municipios de: Epazoyucan, Mineral del Monte, Mineral de la Reforma, San Agustín Tlaxiaca, Zapotlán de Juárez y Zempoala. Pachuca y Mineral de la Reforma son los municipios centrales, ya que en estos municipios se encuentra la ciudad principal que da origen a la ZM, en este caso la ciudad de Pachuca. Mineral del Monte manifiesta un carácter predominantemente urbano, al tiempo que mantiene un alto grado de integración funcional con los municipios centrales; el resto de los municipios fueron incluidos en la ZM de Pachuca por criterios de planeación y políticas urbanas.

18. ZONA METROPOLITANA DE PACHUCA



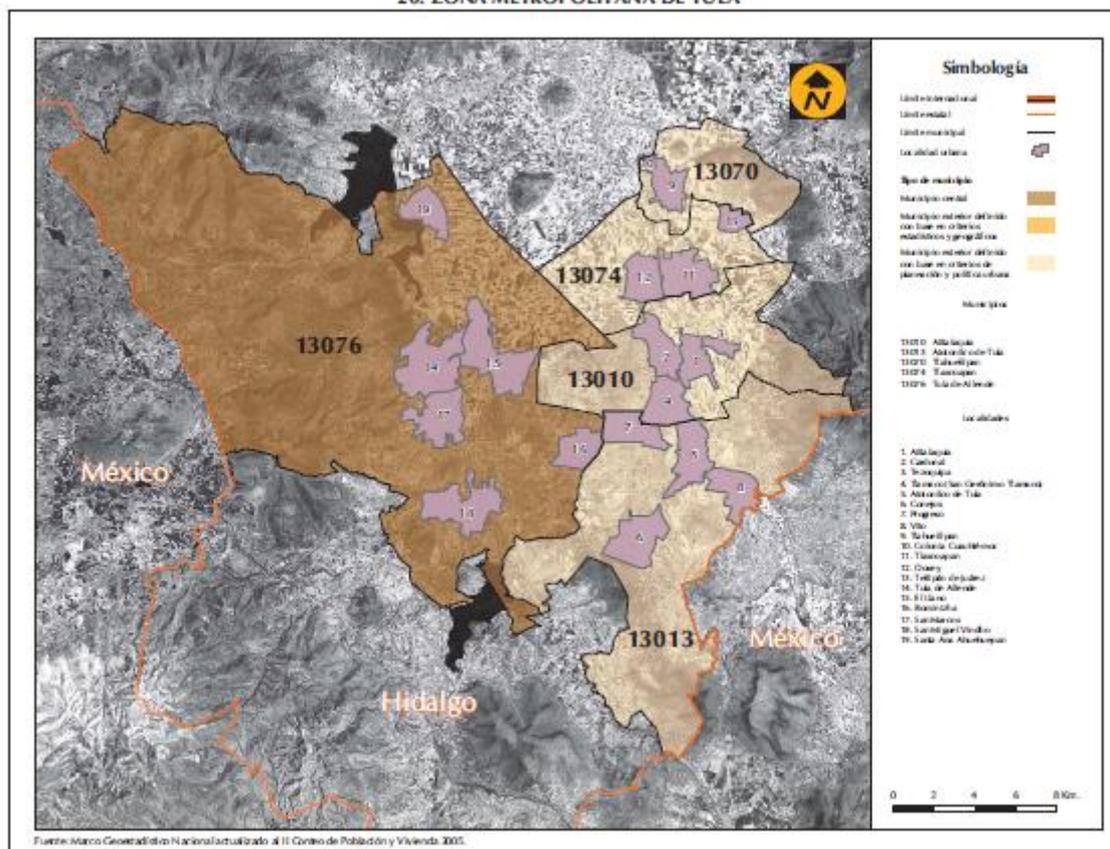
La ZM de Tulancingo está constituida por tres municipios: Tulancingo, Cuautepéc de Hinojosa y Santiago de Tulantepec de Lugo de Guerrero, mismos que son los municipios centrales y no tienen municipios exteriores porque su grado de integración funcional con los municipios vecinos todavía no es muy fuerte.

19. ZONA METROPOLITANA DE TULANCINGO



La ZM de Tula comprende los municipios de Tula de Allende, Atitalaquia, Atotonilco de Tula, Tlahuelilpan y Tlaxcoapan. En esta zona sólo hay un municipio central que es: Tula de Allende y el resto de los municipios fueron incluidos por criterios de planeación y políticas urbanas. El municipio de Tizayuca fue incluido en la ZMCM por distancia de integración funcional con los municipios centrales de esa ZM.

20. ZONA METROPOLITANA DE TULA



Por otro lado, al analizar el crecimiento de la población en la última década en las ZM hidalguenses observamos que entre 1900 y 2005, la población de estas ZM pasó de 564 mil a 828 mil personas, esto es un aumento de 264 mil personas; mientras que en el mismo periodo la población del estado de Hidalgo aumentó 343 mil personas ya que en 1990 ésta era de 1 millón 888 mil y en el 2005 ésta fue de 2 millones 231 mil personas. Es decir, las ZM localizadas en Hidalgo contribuyeron con el 57,7% del incremento de la población de la entidad en estos años.

La tasa de crecimiento de las tres ZM hidalguenses en los dos últimos quinquenios del análisis han sido más elevadas que el crecimiento poblacional estatal, aunque cada vez más el ritmo de crecimiento de las zonas metropolitanas es más elevado que el estatal, porque en el lustro de 1990 y 1995 la tasa de crecimiento de las ZM era 3,0% y la estatal se ubicaba en 2%, para el lapso de 1995 al 2000 la tasa de crecimiento de las ZM fue de 2,4% mientras que la estatal se ubicó en 1,3%, es decir por cada cien habitantes en el estado se agregaron en promedio más de un habitante en los últimos cinco años, mientras que en las ZM se agregaron un poco más de dos habitantes.

Una de las consecuencias del dinamismo poblacional de las ZM, es que concentran cada vez más la población estatal en ellas, en 1990 el 30,4% de la población del estado vivía en una ZM hidalguense, para el año 2005 se asentaban en ellas el 33,1% del la población hidalguense. Por lo tanto, con base a estos resultados se infiere que de continuar con esta tendencia los aumentos de población en el estado de Hidalgo van a ser explicados por la dinámica demográfica de las ZM (véase cuadro uno).

Si analizamos el crecimiento de cada ZM del estado de Hidalgo de manera particular, nos encontramos que presentan diferencias, de acuerdo con este análisis, en el periodo de 1990- 1995 la ZM hidalguense que registró la tasa de crecimiento promedio anual (TCPA) más elevada fue Tulancingo. Sin embargo, en el lustro más reciente el crecimiento en esta zona se ha desacelerado, ya que en el periodo de 1995 al 2000 fue 1.0%. En cambio, la ZM de Pachuca es la que muestra crecimientos superiores en los dos últimos periodos de observación, aunque registra un ligero descenso de su ritmo de crecimiento en los periodos de análisis, ya que de una TCPA de 3.0% de 1995-2000 pasó a 2.8% de 2000 al 2005. Por su parte, la ZM de Tula registró una TCPA en el lapso de 1990 –1995 de 2,3% y en los quinquenios de 2000 al 2005 de 1,5%. Es importante señalar que el ritmo de crecimiento de las ZM de Tulancingo y Tula presenta una desaceleración en los últimos quinquenios, ya que la TCPA en el último periodo de análisis fue de 1.0% la primera y 1.5% la segunda. Sin embargo, esta tasa de crecimiento es claramente superior a la estatal como ya se mencionó fue de 0,88% en este lustro.

Dentro de cada ZM también existe diferencia en el ritmo de crecimiento entre los municipios que integran a cada una de ellas. Por ejemplo, en la ZM de Pachuca el municipio de Mineral de la Reforma mostró un crecimiento en los dos últimos quinquenios de 9.6 y 9.0%, en cambio el municipio de Mineral del Monte en el último lustro presentó un decrecimiento de su población del orden de -1.3%. Otro municipio que muestra un lento crecimiento en esta ZM es Epazoyucan. El fuerte crecimiento de Mineral de la Reforma puede ser explicado porque la expansión territorial y de población de la ciudad de Pachuca se ha dado principalmente en su territorio.

En la ZM de Tulancingo destaca la desaceleración de los tres municipios que la componen, pero esta desaceleración se da en mayor medida en Cuauhtepac de Hinojosa que presenta un estancamiento de su población en los dos últimos periodos. Al

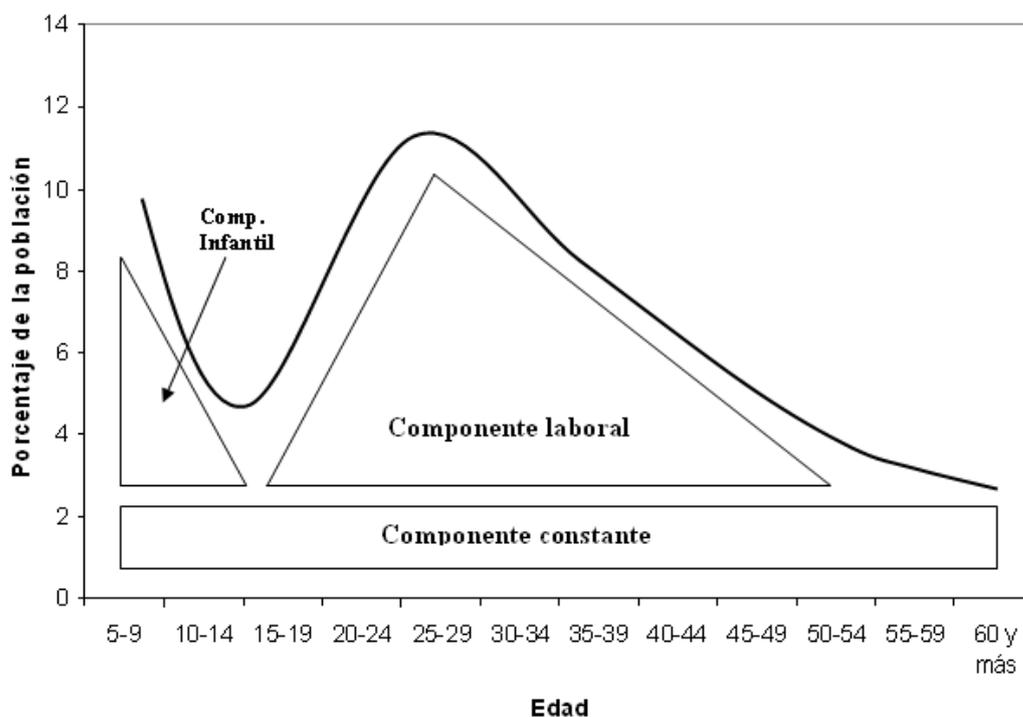
comparar las tasas de crecimiento de los municipios que comprenden la ZM de Tula observamos que el municipio de Atitalaquia es el de mayor crecimiento en estos últimos lustros (véase cuadro uno).

4.11.2 La población inmigrante por edad y sexo

El análisis de la distribución de la población inmigrante por edad y sexo nos permiten conocer la composición de la migración que ocurre en edades adultas y en la niñez. Diferentes estudios realizados sobre la movilidad geográfica de la población muestran que la migración es selectiva según la edad. Esta evidencia ha permitido construir modelos de migración (Rogers y Castro, 1982, citado por Chavez y Savenberg, 1995) que permiten caracterizar y distinguir a la migración de acuerdo a su finalidad o a su composición, es decir, determinar si la migración tiene un perfil laboral y está integrada en su mayoría por población en edades activas o bien, responde a otra dinámica y considera el desplazamiento del grupo familiar.

De acuerdo con Chavez y Savenberg (1995), este modelo de migración se construye a partir de la distribución por edades de los migrantes y permite identificar tres componentes principales: laboral, infantil y la denominada como constante. La componente laboral distingue a la población que emigra con la finalidad de incorporarse a las actividades productivas y presenta la forma de una campana asimétrica. La componente infantil indica que se trata de una migración familiar en la que los hijos acompañan a sus padres, la cual sigue la misma dirección de la curva de los padres hasta que los hijos adquieren su propia autonomía y están en condiciones de decidir migrar de manera independiente. Finalmente, la componente constante indica que en cualquier parte siempre habrá población que provenga de otro lugar, sin importar la edad o las causas que lo motivaron a migrar (véase gráfica 3.1).

Gráfica 3.1
Modelo básico de migración



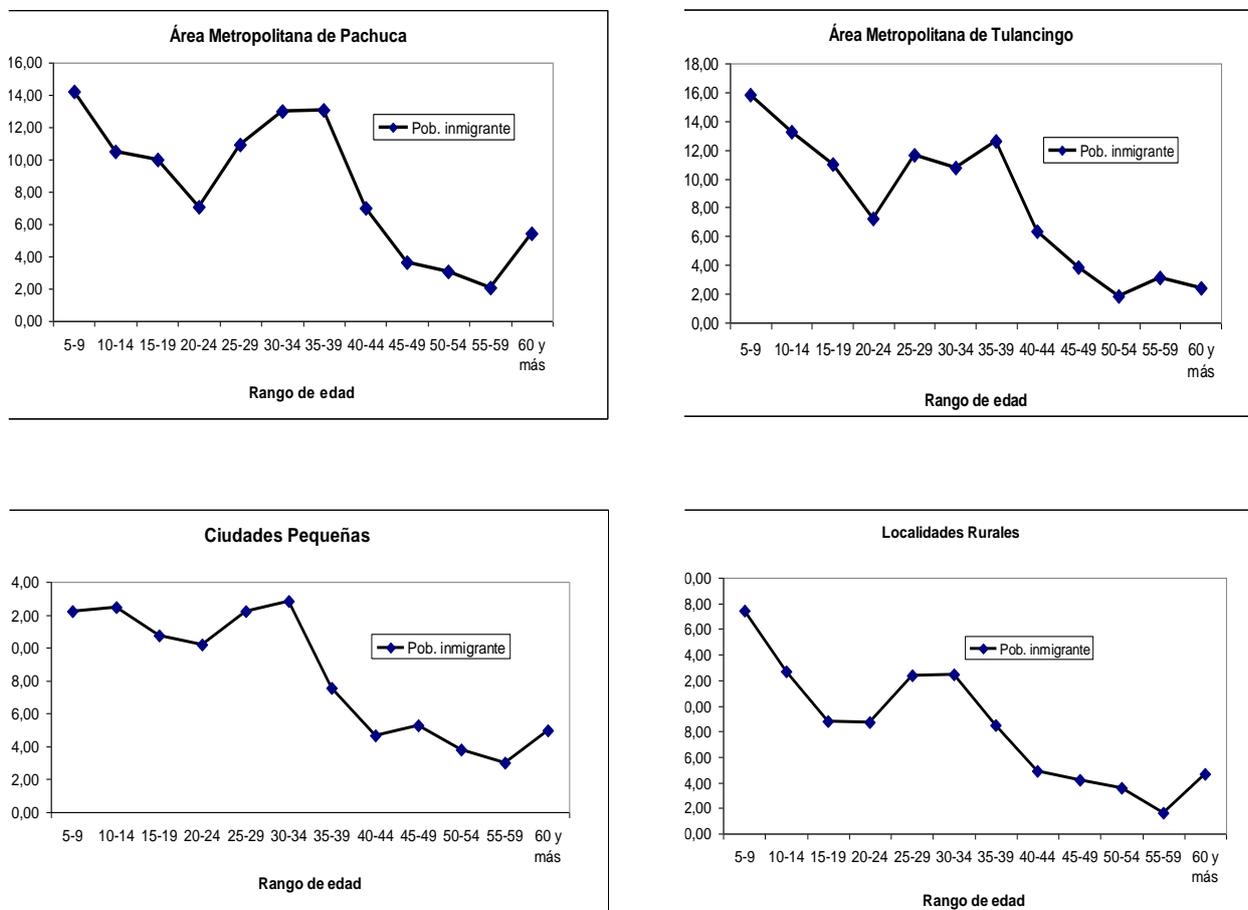
Fuente: Véase gráfica 2, Chávez, Ana María y Sandra Savenberg (1995). Nuevo horizonte de la migración en el centro de México, 1970-1990. Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 10, núm. 2, pp. 301.

De manera general, los desplazamientos de población originados en la ZMCM con destino tanto a las áreas metropolitanas como a las ciudades pequeñas y localidades rurales entre 1995 y 2000, se distinguen por ser una migración de carácter familiar debido a que la curva se asemeja al modelo básico de migración, esto es, presenta una componente infantil que acompaña a la laboral, por tanto, esto quiere decir que los niños han acompañado a sus padres en tales desplazamientos. Asimismo, se distingue una importante llegada de población joven en las cuatro categorías de localidades, lo que representa que la movilidad residencial es más significativa en familias jóvenes, y que ésta disminuye conforme aumenta la edad del jefe del hogar, hecho que ha sido demostrado en diversos estudios (Ortiz y Morales, 2002; Chávez y Savenberg, 1995). En este sentido, las áreas metropolitanas de Pachuca y Tulancingo a diferencia de las ciudades pequeñas y localidades rurales, muestran que el arribo substancial de los jefes

de familia comienza a decaer a partir de los 40 años, mientras que para las dos últimas es a partir de los 35 años (véase la gráfica 3.2).

Gráfica 3.2.

Hidalgo: Inmigrantes por grupos de edad según tipo de localidad de destino



Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

Otro aspecto interesante, es que las localidades rurales y el Área Metropolitana de Tulancingo fue el destino de familias jóvenes con más niños, mientras que el Área Metropolitana de Pachuca se caracteriza por la llegada de parejas jóvenes con menos niños. Esto se percibe por la comparación de la migración que ocurre en las edades adultas y en la niñez, ya que en términos relativos los grupos de edad de 25 a 39 años para las cuatro categorías de localidades representó: 37.03% para el Área Metropolitana de Pachuca, 35.03% para el Área Metropolitana de Tulancingo, 32.59% para las ciudades pequeñas y 33.28% para las localidades rurales. En contraparte, los grupos de edad de 5 a 14 años para la misma categoría de localidades es de 24.76, 29.08, 24.73 y 30.17%, respectivamente. Por tanto, las áreas rurales muestran un valor relativamente

bajo en el grupo de edad de 25 a 39 años pero el más alto en el grupo de 5 a 14 años (véase cuadro 3.5).

Cuadro 3.5. Hidalgo: Inmigrantes provenientes de la ZMCM por rango de edad según localidad de llegada, 1995-2000.

Rango de Edad	CLASIFICACIÓN DE LOCALIDADES									
	ÁREA METROPOLITANA DE PACHUCA		ÁREA METROPOLITANA DE TULANCINGO		CIUDADES PEQUEÑAS		LOCALIDADES RURALES		Total	
	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.
5-9	1229	14,24	414	15,80	525	12,22	5315	17,45	748	16,27
10-14	908	10,52	348	13,28	535	12,45	3872	12,72	566	12,31
15-19	860	9,97	289	11,03	462	10,75	2678	8,79	428	9,32
20-24	609	7,06	189	7,21	439	10,22	2659	8,73	389	8,47
25-29	946	10,96	305	11,64	525	12,22	3768	12,37	554	12,05
30-34	1124	13,02	282	10,76	551	12,83	3784	12,43	574	12,48
35-39	1126	13,05	331	12,63	324	7,54	2583	8,48	436	9,49
40-44	604	7,00	166	6,34	201	4,68	1482	4,87	245	5,33
45-49	313	3,63	101	3,85	227	5,28	1287	4,23	192	4,19
50-54	263	3,05	48	1,83	164	3,82	1096	3,60	157	3,42
55-59	178	2,06	83	3,17	130	3,03	505	1,66	896	1,95
60 y más	470	5,45	64	2,44	213	4,96	1423	4,67	217	4,72
Total	8630	100	2620	100	4296	100	30452	100	4598	100

Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

En cuanto al sexo del jefe de hogar inmigrante, se marcan diferencias significativas al predominar en general para todas las categorías de localidades una mayor proporción de jefes de hogar hombres con un valor promedio de 80.08%. Asimismo, en lo que se refiere a los inmigrantes totales en cuanto al sexo se observa

una diferencia pequeña, en general la proporción promedio de mujeres es de 52.63%; excepto para las ciudades pequeñas donde la proporción es de 48.16% (véase cuadro 3.6).

Cuadro 3.6. Hidalgo: Inmigrantes provenientes de la ZMCM por sexo según tipo de localidad de destino, 1995-2000.

SEXO	CLASIFICACIÓN DE LOCALIDADES								Total	
	ÁREA METROPOLITANA DE PACHUCA		ÁREA METROPOLITANA DE TULANCINGO		CIUDADES PEQUEÑAS		LOCALIDADES RURALES		Abs.	Rel.
	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.		
Hombre	4136	47,93	1230	46,95	2227	51,84	14365	47,23	21958	47,78
Mujer	4494	52,07	1390	53,05	2069	48,16	16049	52,77	24002	52,22
Total	8630	100	2620	100	4296	100	30414	100	45960	100

Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

Para todos los casos, el mayor volumen de población inmigrante se concentra en los rangos de edad de 5 a 14 y 25 a 39 años, dato que corrobora que están llegando más adultos jóvenes y niños. Se trata, sin duda, de una migración con un componente familiar inequívoco, así pues, la población inmigrante entre 5 y 39 años agrupa el 80.39% del total. La variación en los porcentajes por edades indica la importancia del ciclo familiar, la movilidad en la infancia es elevada en el grupo de 5 a 9 años pero decreciente para el grupo de 10 a 14 años, no obstante, ambos grupos representan 28.58% del total, lo que nos indica la importancia del componente familiar de la migración metropolitana, esto es, residir en una ciudad media o pequeña pasa a ser un objetivo en la elección de la nueva residencia por parte de las familias con hijos menores de edad. La migración de jóvenes-adolescentes entre los grupos de edad de 15 a 19 y 20 a 24 años representan porcentajes inferiores, lo que bien podría expresar mayor estabilidad residencial en los hogares con jóvenes en edad formativa, ya que emprender un cambio de residencia con hijos de estas edades se considera menos adecuado.

Asimismo, en el grupo de 60 años y más se aprecia que para todas las categorías de localidades llegan más mujeres de edad avanzada que hombres (véase gráfico 3.3), hecho que podría encontrar explicación en la mayor tendencia de sobre vivencia de la mujer en edades avanzadas, o bien, en un contexto de migración de “retorno” ya que en etapas anteriores los flujos presentaban un predominio femenino (Rogers y Castro,

1982. Retomado en Negrete, 1999), en el que Hidalgo se distinguió por enviar un importante contingente de población femenina al Distrito Federal. Al respecto, el Área Metropolitana de Pachuca registra el porcentaje más significativo con el 5.45%, seguida de las ciudades pequeñas y localidades rurales con un 4.96 y 4.67%, respectivamente (véase cuadro 3.5).

En este sentido, si se considera el lugar de nacimiento de los inmigrantes podemos apreciar un aspecto relevante en este análisis, al observar que del total de inmigrantes que llegaron a alguna ciudad o área rural, el 33.97% declaró como lugar de nacimiento Hidalgo, esto es, una de cada tres personas que llegó a esta entidad es un migrante de retorno. Esto es significativo tanto para las localidades rurales como para las ciudades pequeñas y el Área Metropolitana de Tulancingo, que registraron porcentajes de 37.81, 36.27 y 36.18%, respectivamente. El Área Metropolitana de Pachuca, por su parte, observó el valor más bajo de migrantes de retorno con el 18.60% (véase cuadro 3.7). Lo que puede ser comprensible si consideramos que Hidalgo se ha caracterizado por enviar importantes contingentes de población hacia el DF y Estado de México, en donde gran parte de esta población procedía principalmente de las áreas rurales y centros urbanos pequeños.

Cuadro 3.7

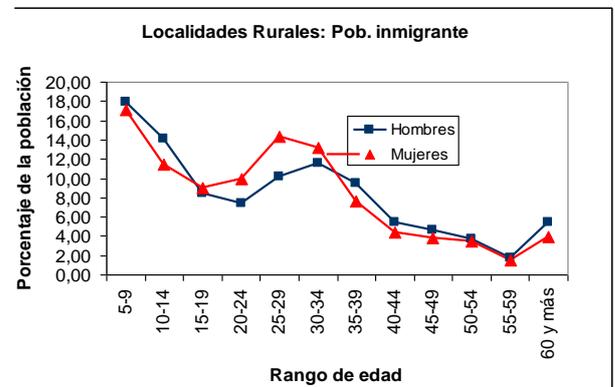
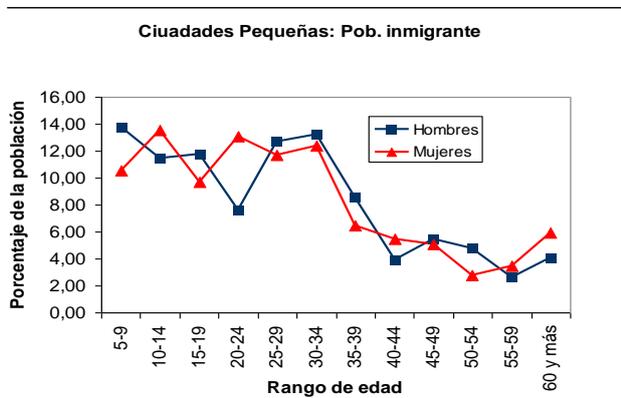
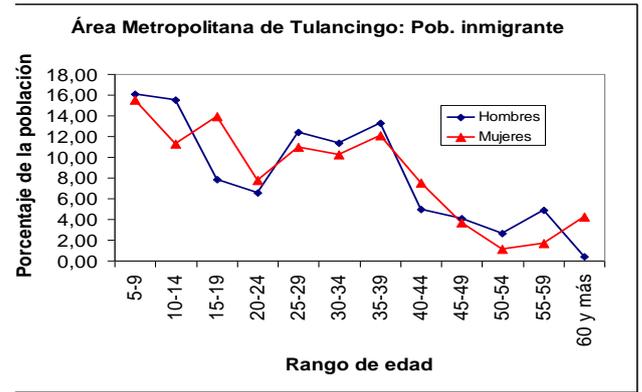
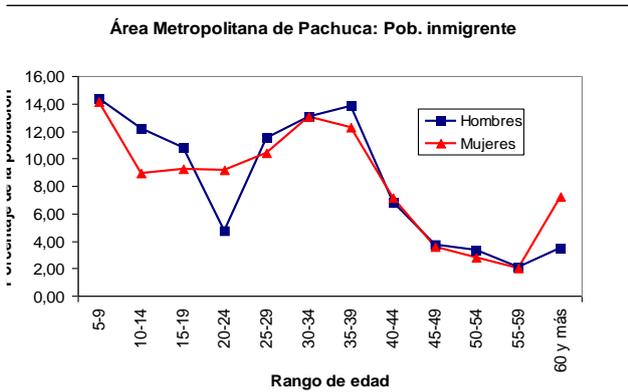
Hidalgo: Inmigrantes provenientes de la ZMCM por lugar de nacimiento según tipo de localidad de destino, 1995-2000 (porcentaje).

	LUGAR DE NACIMIENTO					N. E.
	DISTRITO FEDERAL	MÉXICO	HIDALGO	RESTO DEL PAÍS	OTROS PAÍSES	
Total	38,2	15,82	33,97	11,56	0,13	0,32
Área Metropolitana de Pachuca	57,81	9,66	18,6	13,44	0,22	0,27
Área Metropolitana de Tulancingo	29,3 9	19,12	36,18	14,81	0	0,5
Ciudades Pequeñas	37,17	12,76	36,27	12,9	0,91	0
Localidades Rurales	33,54	17,71	37,81	10,56	0	0,37

Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

Grafica 3.3

Hidalgo: Inmigrante por grupos de edad según sexo y tipo de localidad de destino, 1995-2000



Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

• **Estado civil**

Respecto al estado civil, se aprecia que del total de inmigrantes los casados resultan ser aproximadamente 1.5 veces la magnitud de solteros; asimismo, se observa un porcentaje considerable de personas que viven en unión libre, que representa el 18.45%. En las ciudades pequeñas se distingue un marcado predominio de personas casadas, ya que para este caso los casados resultan ser casi dos veces superior a los solteros, también con un porcentaje significativo de personas que viven en unión libre al registrar 17.02% (véase cuadro 3.8)

Por su parte, el Área Metropolitana de Pachuca registra relativamente el valor más alto de población inmigrante casada y el más bajo de personas que viven en unión libre, con el 52.60 y 9.07%, respectivamente. El Área Metropolitana de Tulancingo presenta casi la misma proporción de personas casadas y solteras, lo que significa 39.11% de casados y el 37.97% de solteros (véase cuadro 3.8).

Cuadro 3.8

Hidalgo: Inmigrantes provenientes de la ZMCM según estado conyugal y tipo de localidad de destino, 1995-2000 (porcentajes)

	Estado Conyugal						N.E.
	Unión libre	Separado	Divorciado	Viudo	Casado*	Soltero	
Total	18,45	3,37	0,92	2,27	45,04	29,89	0,05
Área Metropolitana de Pachuca	9,07	3,52	1,35	2,78	52,6	30,67	0
Área Metropolitana de Tulancingo	19,65	0,95	1,09	1,23	39,11	37,97	0
Ciudades Pequeñas	17,02	4,02	0,89	2,64	48,43	26,93	0,06
Localidades Rurales	21,37	3,45	0,78	2,15	42,81	29,36	0,07

*Se consideró como casados a las personas casadas sólo por lo civil, sólo por la iglesia, así como civil y religiosamente
Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

- **Nivel de académico**

Un aspecto importante de las características educativas, es hacer un análisis comparativo del nivel académico de los emigrantes de la ZMCM con respecto a la población nativa del lugar de destino. Para ello, se consideró tanto a la población inmigrante como a la población nativa mayor de 23 años debido a que a partir de esa edad se considera que ya concluyeron su preparación académica.

La población nativa se obtuvo a partir de la variable lugar de nacimiento, sin considerar a la población que en 1995 residía en el DF o Estado de México y declaró como lugar de nacimiento Hidalgo, ya que ellos están incluidos como emigrantes de la ZMCM, en otras palabras, únicamente se está analizando a la población que declaró ser residente y haber nacido en el estado de Hidalgo en 1995.

El nivel académico de la población inmigrante junto con otras variables como la edad y el nivel de ingresos se relacionan directamente con la movilidad de las personas, que a su vez, se articula con las condiciones del mercado de trabajo y la calidad de vida que algunas ciudades pueden ofrecer. Diversos estudios afirman que las personas jóvenes de mayores ingresos y con niveles educativos y de calificación más elevados tienden a abandonar su residencia en la ciudad central, estableciéndose en las áreas limítrofes a la ZMCM o bien en localidades relativamente cercanas a su lugar de trabajo pero alejadas de ella, formando parte incluso de los movimientos de commuting (Aguilar, Graizbord y Sánchez, 1996). También, se ha estimado que esta población generalmente representa niveles educativos más altos que la población nativa a donde llegan.

La distribución de inmigrantes de acuerdo con el nivel académico y tamaño de localidad resulta ser positivo, es decir, se observa que entre mayor sea el tamaño de la localidad, mayor será la población con más altos niveles educativos que llegan a estas ciudades. En contraparte, entre más pequeñas son las localidades mayor es la población con niveles bajos de escolaridad, como se distingue en la grafica 3.4. El Área Metropolitana de Pachuca como el principal centro urbano y con mayor número de población presenta una tendencia de alta selectividad para los inmigrantes con niveles altos de educación, ya que el 32.39% de la población que eligió como destino esta ciudad contaba con nivel de licenciatura, asimismo, se aprecia que este centro urbano presenta la escala más baja de personas con primaria, secundaria y preparatoria en comparación con el resto de las localidades, lo que significa el 15.67%, 19.07% y 15.92%, respectivamente. No obstante, en términos relativos la población inmigrante con preparatoria fue mayor en comparación con el resto de las localidades.

La categoría de ciudades pequeñas presenta una particularidad con respecto al Área Metropolitana de Tulancingo, pareciera ser que la relación positiva o negativa entre el nivel de escolaridad y tamaño de la localidad no se cumple para este caso. En términos relativos, las ciudades pequeñas deberían observar valores bajos en inmigrantes con nivel de licenciatura y altos con nivel de primaria con respecto al Área Metropolitana de Tulancingo, que es la segunda ciudad en importancia en número de habitantes. Sin embargo, la grafica 3.4 muestra lo contrario, se advierte que en las ciudades pequeñas el porcentaje de inmigrantes con nivel de licenciatura y más es de 20.80%, superior al que registra la ciudad de Tulancingo con sólo el 12.12%. En

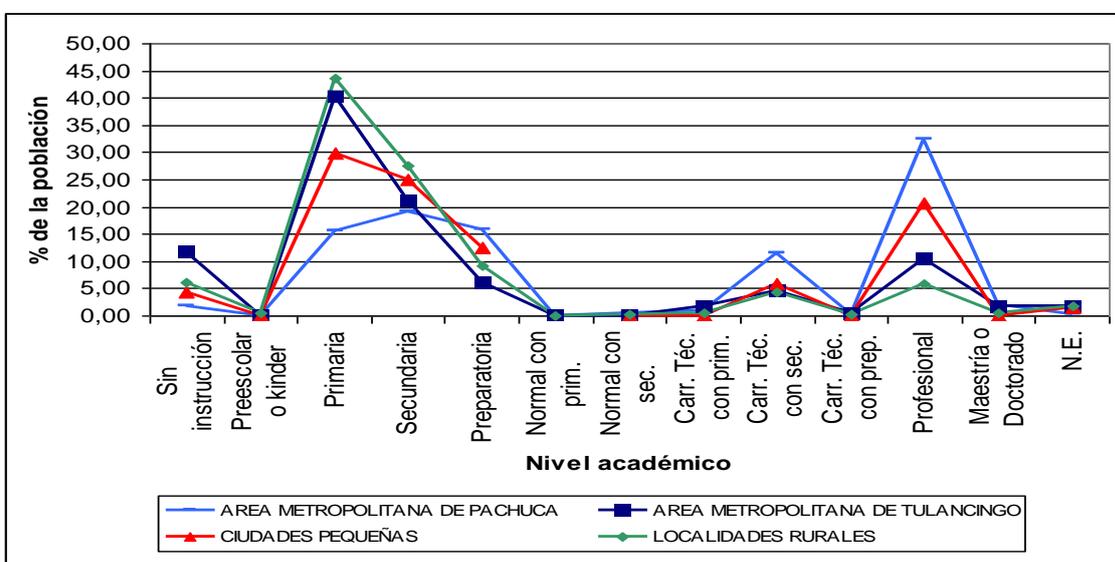
contraparte, los inmigrantes con nivel de primaria es de 29.95% contra 40.22%, respectivamente.

Esta eventualidad puede encontrar explicación en el hecho, de que no hay que olvidar, que dos de las localidades en este rango contienen a las dos zonas industriales más importantes del estado, exceptuando a la zona industrial de Tizayuca. En donde no quiere decir que parte de la población inmigrante con niveles altos de escolaridad esté llegando de forma arbitraria a las ciudades pequeñas por igual, sino más bien, un número importante de inmigrantes se esta dirigiendo en particular tanto a la ciudad Tula como a la ciudad de Tepeji, que sin duda, contrastan con la llegada de población con mayores niveles educativos y mayor calificación.

En resumen, la población inmigrante con niveles de instrucción más elevados – es decir, licenciatura, maestría o doctorado- se dirige en particular al Área Metropolitana de Pachuca como el principal centro urbano del estado, ya que encontramos que el porcentaje de ambos niveles representó el 34.34%, esto es, una de cada tres personas que llegó tenía nivel de licenciatura o más. En contraste, la población con escaso nivel educativo se dirigió al Área Metropolitana de Tulancingo y localidades rurales, ya que la población que contaba con licenciatura representó sólo el 12.12 y 6.32%, respectivamente.

Gráfica 3.4.

Hidalgo: Inmigrantes provenientes de la ZMCM según nivel académico y tipo de localidad de destino, 1995-2000.



Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

En el aspecto comparativo del nivel de escolaridad de la población inmigrante y la población nativa, podemos decir que la población inmigrante generalmente cuenta con mayores niveles de escolaridad que la población del lugar de origen. No obstante, esta proporción no se presenta de manera similar para todas las categorías de localidades. La diferencia más marcada se presenta para el Área Metropolitana de Pachuca, donde se distingue claramente una diferencia en la proporción del nivel académico entre los inmigrantes y la población nativa, ya que encontramos que la población inmigrante con nivel de licenciatura representó el 34.34%, mientras que la población nativa observó el 22.24%. En contraparte, en el nivel de primaria la proporción fue de 15.67% y 27.37%, respectivamente (véase gráfica 3.5).

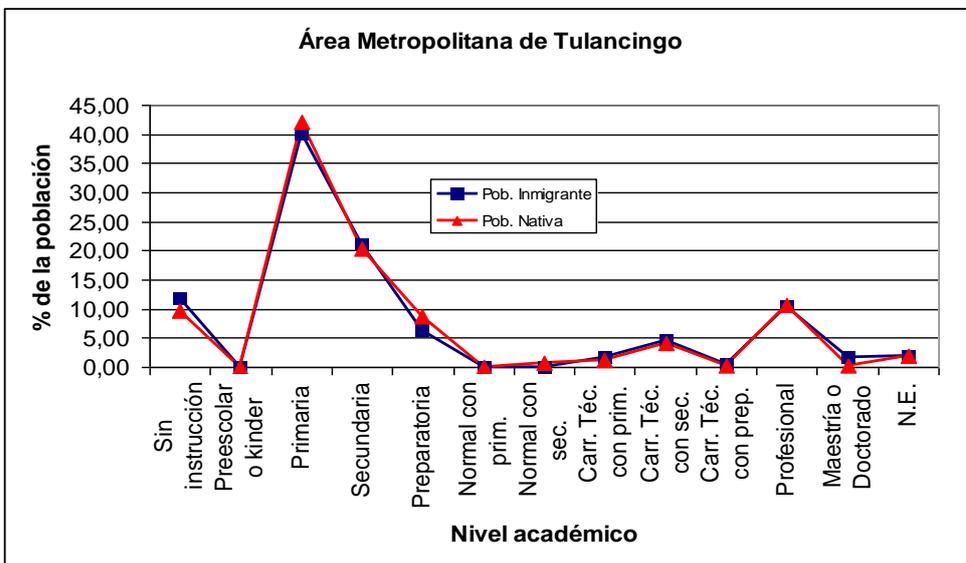
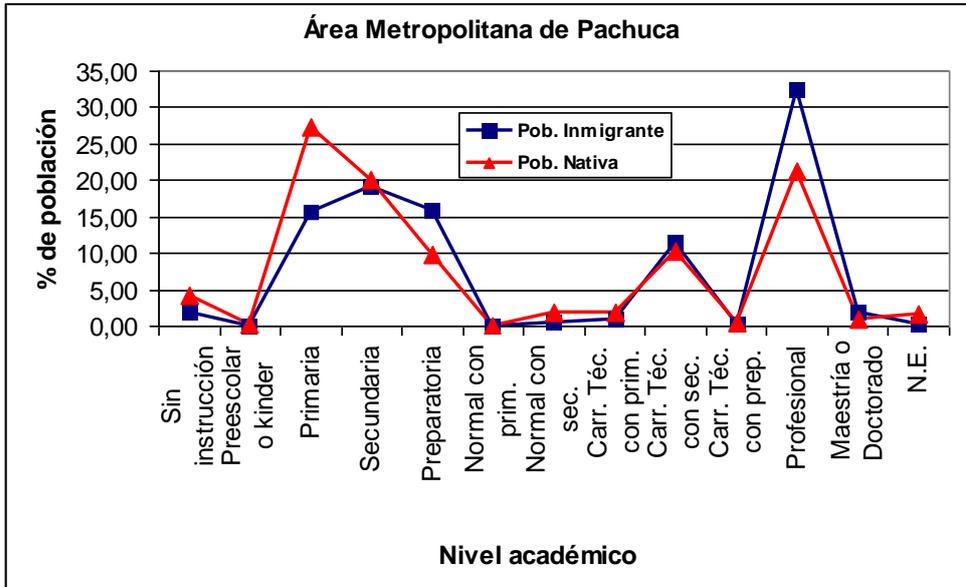
Asimismo, las ciudades pequeñas muestran una tendencia mayor en la proporción de población inmigrante con licenciatura y una proporción inversa en los inmigrantes con primaria, ya que del total de personas que llegaron a éstas ciudades, el 20.76% tenía licenciatura y el 29.95% sólo contaba con primaria. Para el caso de la población nativa la proporción fue de 11.19 y 40.03%, respectivamente (véase gráfica 3.5).

En las localidades rurales, y sobre todo, en el Área Metropolitana de Tulancingo no se distinguen diferencias importantes en el nivel académico de la población inmigrante con respecto a la nativa. El perfil académico de la población que llega es relativamente similar al de la población de origen, lo que demuestra que un número reducido de personas con licenciatura y una mayor proporción de población con escaso nivel de escolaridad está llegando a éstas localidades en particular (véase gráfica 3.5).

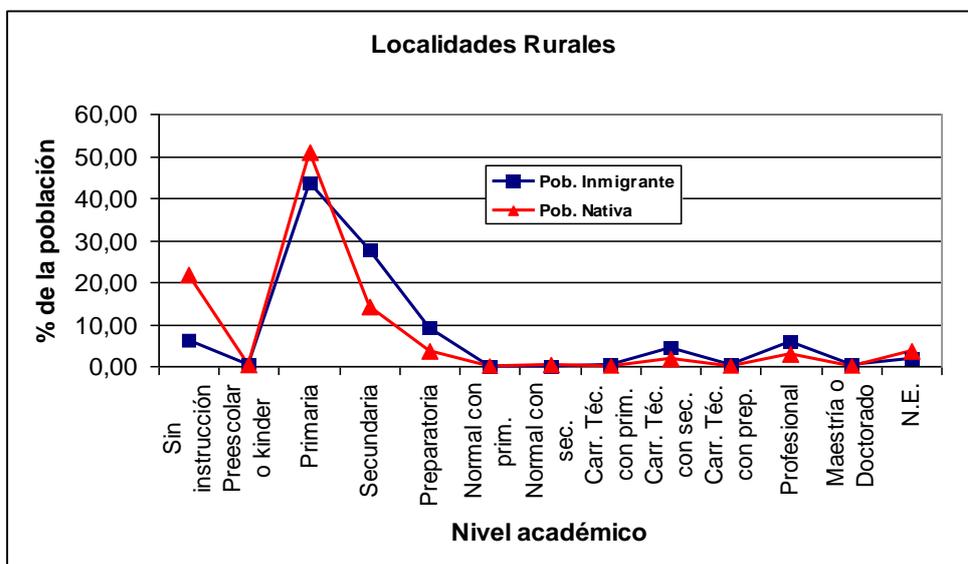
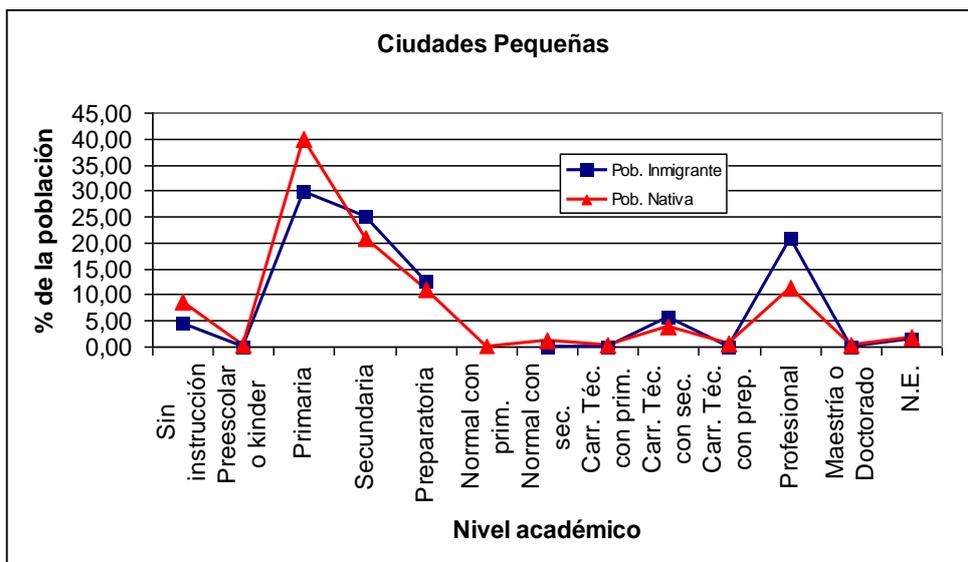
Se podría pensar que lo anterior se puede ver influenciado si se toma en cuenta que una tercera parte de la población que llega son migrantes de retorno, ya que en el pasado Hidalgo se distinguió por enviar importantes contingentes de población, sobre todo, de las áreas rurales al DF y Estado de México, que en su mayoría presentaban escasos niveles de escolaridad. Sin embargo, considerando únicamente a la población inmigrante nacida en un estado diferente a Hidalgo, la tendencia es la misma, es decir, está llegando una menor proporción de personas con licenciatura y un alto número de personas con escaso nivel académico.

Gráfica 3.5.

Hidalgo: Inmigrantes provenientes de la ZMCM por tipo de localidad según nivel académico, 1995-2000.



Gráfica 3.5 (continuación)



Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

- **Condición de actividad**

La distribución de la población económicamente activa (PEA) y la económicamente inactiva (PEI) presenta relativamente la misma tendencia para todas las localidades. De manera general, se observa que del total de la población inmigrante el 58.32% constituía la PEA, de los cuales el 49.27% se encontraba ocupada y el 9.07% desocupada, esto es, casi la mitad de las personas que llegaron a Hidalgo realizaban algún tipo de actividad económica. Asimismo, la proporción más importante de la PEI esta formada por los estudiantes con el 13.63% y las personas que se dedican a los quehaceres del hogar con el 26.68% (véase cuadro 3.9). En cuanto al sexo, los hombres representan el 72.47% de la población ocupada, mientras que las mujeres constituyen el 28,14 contra el 50.74% que se dedica únicamente a los quehaceres del hogar, es decir, sólo una de cada tres mujeres desarrolla algún tipo de trabajo.

Por otro lado, analizando la distribución de la PEA y PEI por localidades, se distingue que las ciudades pequeñas en términos relativos contiene el mayor porcentaje de la PEA con el 63.21%, seguida de las áreas metropolitanas de Pachuca y Tulancingo que representan el 60.28 y 59.56%, respectivamente. No obstante, en cuanto a la población ocupada la ciudad de Tulancingo cuenta con la mayor proporción con el 55.11%. Para la ciudad de Pachuca, ciudades pequeñas y localidades rurales esto representó el 52.19, 53.69 y 47.21%, respectivamente. Asimismo, en lo que se refiere a la PEI, las localidades rurales se distinguen por encabezar a la población inactiva con el 43.11%, donde también representa el mayor porcentaje de la población que se dedica a los quehaceres del hogar con el 29.28% (véase gráfica 3.6).

Cuadro 3.9

Hidalgo: Inmigrantes provenientes de la ZMCM por tipo de localidad de destino según PEA y PEI, 1995-2000 (porcentajes).

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD	Clasificación por localidad				Total
	Área Metropolitana de Pachuca	Área Metropolitana de Tulancingo	Ciudades Pequeñas	Localidades Rurales	
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA	60,28	59,56	63,21	56,89	58,32
Ocupada	52,19	55,11	53,69	47,21	49,27
Desocupada	8,09	4,45	9,51	9,69	9,05
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE INACTIVA	39,72	40,44	36,79	43,11	41,68
Estudiante	17,42	17,71	11,96	12,37	13,63
Quehaceres del hogar	20,57	22,49	24,06	29,28	26,68
Es jubilado o pensionado	1,52	0,24	0,75	0,91	0,97
Está incapacitado	0	0	0,03	0,37	0,24
No especificado	0,21	0	0	0,18	0,16

Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

Cuadro 3.10

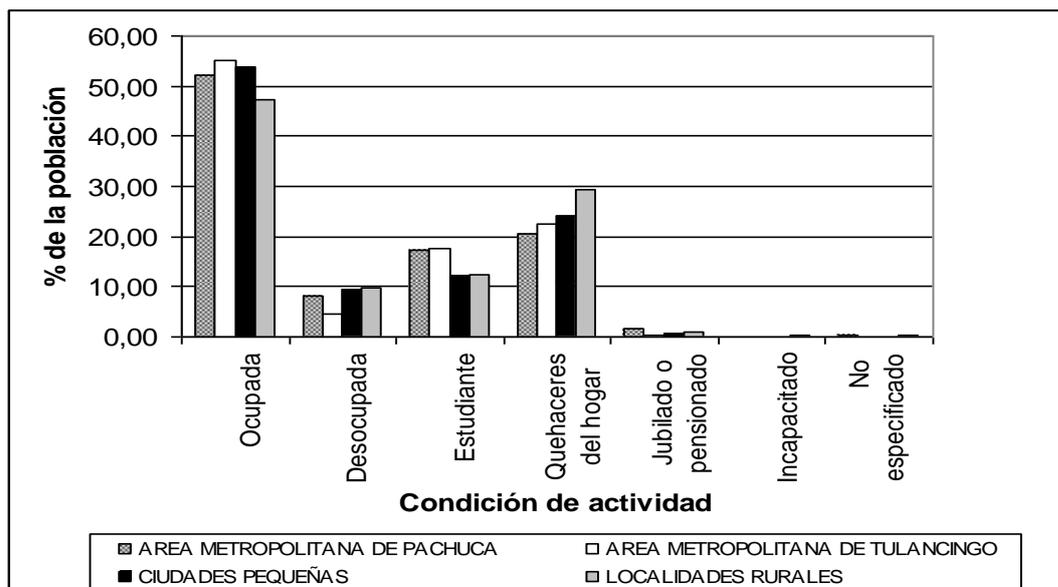
Hidalgo: Inmigrantes provenientes de la ZMCM por tipo de localidad de destino según sexo, PEA y PEI, 1995-2000 (porcentajes).

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD	Área Metropolitana de Pachuca		Área Metropolitana de Tulancingo		Ciudades Pequeñas		Localidades Rurales	
	Hom.	Mujeres	Hom.	Mujeres	Hom.	Mujeres	Hom.	Mujeres
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA	79,89	42,09	80,14	41,51	82,86	34	86,58	37,18
Ocupada	73,22	32,68	72,24	40,09	72,07	25,29	73,65	31,47
Desocupada	6,66	9,41	7,9	1,42	10,79	8,71	12,93	5,71
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE INACTIVA	20,11	57,91	19,86	58,49	17,14	66	13,42	62,82
Estudiante	17,84	17,02	19,35	16,27	14,21	10,75	13,42	10,33
Quehaceres del hogar	0	39,66	0,1	42,13	0,4	54,75	0	50,85
Jubilado o pensionado	1,83	1,23	0,41	0,09	1,69	0,22	0	1,58
Está incapacitado	0	0	0	0	0,55	0,2	0	0,06
No especificado	0,44	0	0	0	0,28	0,09	0	0

Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

Gráfica 3.6.

Hidalgo: Inmigrantes provenientes de la ZMCM por tipo de localidad llegada según PEA y PEI, 1995-2000.



Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado, Censo general de población y vivienda 2000.

- **Situación en el trabajo**

La población inmigrante ocupada de acuerdo a su situación en el trabajo esta compuesta en su mayoría por empleados u obreros y trabajadores por su cuenta, que representan el 59.34 y 23.74%, respectivamente. Contrariamente, las personas ocupadas que se sitúan en las categorías más bajas están constituidas por jornaleros o peones, trabajadores sin pago en el negocio familiar y patrones, que observan el 7.11, 6.10 y 1.79%, respectivamente (véase cuadro 3.11).

En lo que se refiere a los trabajadores por su cuenta, en particular, es pertinente reflexionar si este aspecto se relaciona de alguna manera con el hecho de que Hidalgo no cuente con la estructura económica necesaria para generar un mercado laboral que satisfaga una demanda creciente de trabajo. Por lo que, un número importante de inmigrantes tengan que crear su propia fuente de trabajo, ya sea en actividades de comercio, elaboración y comercialización de productos u ofrecer algún tipo de servicio.

Examinando la distribución de población ocupada por localidades, no se encuentran diferencias significativas, los empleados u obreros se distribuyen en la

misma proporción en todas las categorías al observar valores cercanos al 68%, excepto para las localidades rurales que cuentan con el 53.55%. Asimismo, esta última categoría por su condición de rural se distingue por que el 10.85% de los migrantes que llegaron realizaron actividades como jornaleros o peones. Otro hecho importante es que la población ocupada que se declaró como patrón se dirigió en especial al Área Metropolitana de Pachuca, que representó el porcentaje más alto con el 3.97%

Cuadro 3.11

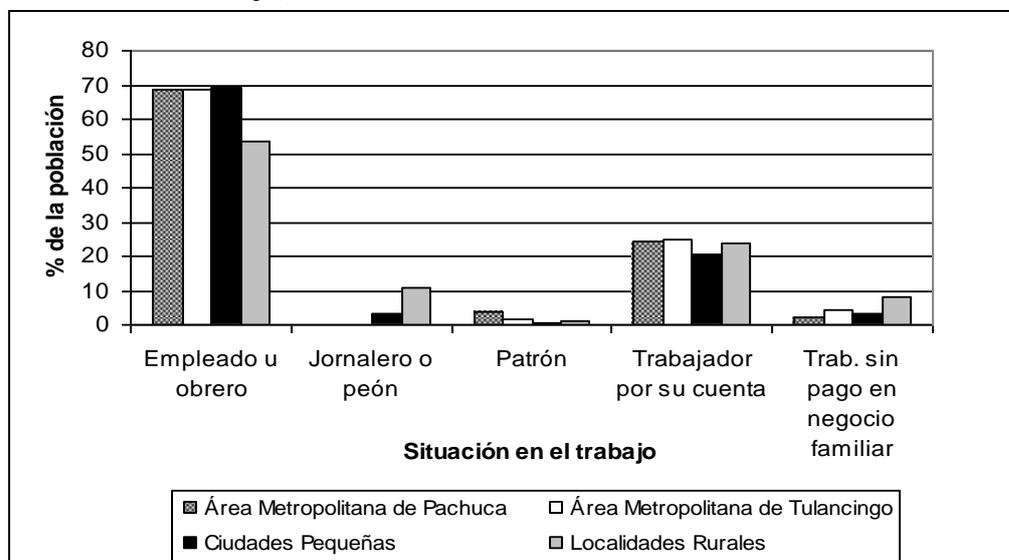
Hidalgo: Inmigrantes provenientes de la ZMCM por tipo de localidad de destino según situación en el trabajo, 1995-2000 (porcentajes)

	Situación en el trabajo					N.E.
	Empleado u obrero	Jornalero o peón	Patrón	Trabajador por su cuenta	Trab. sin pago en negocio familiar	
Total	59,34	7,11	1,79	23,74	6,1	1,92
Área Metropolitana de Pachuca	68,91	0	3,97	24,5	2,15	0,46
Área Metropolitana de Tulancingo	68,81	0	1,8	24,91	4,47	0
Ciudades Pequeñas	68,95	3,37	0,54	20,5	3,32	3,32
Localidades Rurales	53,55	10,85	1,28	23,91	8,04	2,37

Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

Grafica 3.7

Hidalgo: Inmigrantes provenientes de la ZMCM por tipo de localidad de destino según situación en el trabajo, 1995-2000.



Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

- **Calificación laboral**

La población económicamente activa ocupada, se agrupa –de acuerdo a la Clasificación Mexicana de Ocupaciones- en tres niveles de desagregación: grupo principal, subgrupo y grupo unitario. El primer nivel corresponde a 19 Grupos principales que para fines de este trabajo, se utilizaran para analizar a la población inmigrante en relación a su ocupación principal. Con base en estos grupos principales se conformaron tres categorías: trabajadores calificados, trabajadores semicalificados y trabajadores no calificados. Asimismo, en este apartado, la base del estudio es realizar un análisis comparativo de la calificación laboral de los emigrantes de la ZMCM con respecto a la población nativa.

La estructura ocupacional de los inmigrantes presenta algunas diferencias positivas en comparación con la población ocupada del lugar de llegada, en cuanto a la ocupación principal. Se ha destacado que la desconcentración de la actividad económica en las grandes zonas metropolitanas, es seguida por una relativa desconcentración de personal ocupado con alta calificación, que se dirige en especial a las ciudades más grandes que cuentan con un importante desarrollo económico en comparación con el resto debido a las oportunidades que estas pueden ofrecer, beneficiando a los sectores de mediana y alta calificación. No obstante, no hay que perder de vista que Hidalgo es una entidad con escaso desarrollo económico, donde sólo algunas localidades tienen vocación industrial, como es el caso de Tula de Allende, Tepeji de Ocampo y Tizayuca, que para propósito de este trabajo se consideran como ciudades pequeñas, exceptuando a Tizayuca que forma parte de la ZMCM. Además, cuenta con una zona metropolitana de importancia que se ubica en la categoría de ciudad media con una población en el 2000 de 261,397 habitantes.

Como se advierte en los totales, existe una pequeña diferencia positiva entre la población inmigrante altamente calificada y semicalificada con respecto a la población nativa. A pesar, de que la diferencia es de sólo 4.33 y 4.06%, respectivamente, la tendencia es que la población que llega cuenta con niveles de calificación laboral más altos que la población del lugar de origen, ya que también se puede observar que el porcentaje de la población inmigrante no calificada es menor al valor que representa la población nativa que significa 72.76 contra 81.15% (véase cuadro 3.12).

En términos generales, también se advierte una clara diferencia entre la población calificada con respecto al tipo de localidad de llegada, es decir, existe una preferencia por las ciudades grandes. La diferencia en términos relativos es evidente para el Área Metropolitana de Pachuca como la ciudad más grande en población, ya que de total de individuos que llegaron a esta ciudad el 23.14% era personal calificado en comparación con el resto de localidades, donde el Área Metropolitana de Tulancingo observó el 8.68%, las ciudades pequeñas el 10.44% y las localidades rurales sólo el 4.36%. Asimismo, la diferencia relativa de las personas calificadas que llegan a la ciudad de Pachuca con respecto a los nativos es la más marcada, esto es, el 23.14% de la población inmigrante contra el 15.57% de la población nativa.

El Área Metropolitana de Tulancingo se comporta de manera diferente. Del total de personas que recibe de la Ciudad de México, sólo el 8.68% es calificado y el 11.68% es medianamente calificado, incluso este último porcentaje es menor al 18.13% que presenta la población nativa. En relación a las personas no calificadas la proporción fue de 79.64%, superior al valor que registran los nativos, en otras palabras, casi una de cada diez personas que llegó a esta ciudad es altamente calificada. Las ciudades pequeñas y localidades rurales muestran una tendencia positiva, es decir, presentan mayor proporción de personal calificado y semicalificado con respecto a la población nativa.

En resumen, la distribución de los inmigrantes calificados y semicalificados está en función del tamaño de la localidad. La ciudad de Pachuca como el principal centro urbano, recibe la mayor proporción de personal calificado y semicalificado, ya que del total de la población inmigrante casi el 51% contaba con estos niveles de calificación laboral.

Le sigue las ciudades pequeñas, a pesar, de que la proporción no es tan considerable, el 32.17% de las personas que llegaron de la ZMCM era personal calificado y medianamente calificado, es decir, un poco más de la tercera parte de los inmigrantes. Esto como ya lo hemos mencionado anteriormente, sin duda, se ha visto influenciado por el hecho de que dos de las localidades incluidas en esta categoría, contienen a dos de las tres zonas industriales más importantes del estado, por tanto, el mercado laboral de estas ciudades demanda un número importante de personas calificadas. En contraparte, el Área Metropolitana de Tulancingo y las localidades

rurales recibieron la menor proporción de población calificada. Solamente el 20.36 y 19.18%, respectivamente, contaba con niveles de calificación altos y medianamente calificados.

Cuadro 3.12

Hidalgo: Inmigrantes provenientes de la ZMCM y población nativa según tipo de localidad de llegada y calificación laboral, 1995-2000 (porcentajes).

	Emigrantes de la ZMCM			Población nativa		
	Calificados	Semi-calificados	No calificados	Calificados	Semi-calificados	No calificados
Total	9,16	18,08	72,76	4,83	14,02	81,15
Área Metropolitana de Pachuca	23,14	27,79	49,06	15,57	24,90	59,53
Área Metropolitana de Tulancingo	8,68	11,68	79,64	6,96	18,13	74,91
Ciudades Pequeñas	10,44	21,73	67,83	6,71	20,63	72,66
Localidades rurales	4,36	14,92	80,73	2,20	10,32	87,48

Los **trabajadores calificados** comprenden a los profesionales; funcionarios y directivos de los sectores público, privado y social; y técnicos.

Los **trabajadores semicalificados** están constituidos por los trabajadores de la educación; arte, espectáculos y deporte; jefes, supervisores y otros trabajadores de la industria; jefes de departamento, coordinadores y supervisores en actividades administrativas y de servicios; operadores de maquinaria fija industrial; y trabajadores de apoyo en actividades administrativas.

Los **trabajadores no calificados** incluyen a los trabajadores en actividades primarias; artesanos y trabajadores fabriles en la industria de la transformación y trabajadores en actividades de reparación y mantenimiento; ayudantes, peones y similares en la fabricación artesanal e industrial y en actividades de reparación y mantenimiento; comerciantes, empleados de comercio y vendedores ambulantes; trabajadores en servicios diversos; conductores y ayudantes de conductores de maquinaria móvil y medios de transporte; y otros trabajadores no especificados

Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

- **Nivel de ingresos**

La estructura del ingreso que perciben los inmigrantes es un factor más de diferenciación que nos permite conocer si el ingreso de esta población es mejor, igual o peor que los nativos del lugar a donde llegan. En Hidalgo encontramos que el perfil de los migrantes que dejan la Ciudad de México depende del tamaño de la localidad de arribo, y más aún, encontramos diferencias considerables en la mayoría de los casos con la población nativa.

En términos generales, se observa una diferencia positiva, aunque esta no es tan considerable, los niveles de ingresos medianamente altos y altos para la población inmigrante se dan en el rango de 5,001 a 10,000 y más de 10,000 pesos mensuales, que representa el 9.48 y 3.92%, respectivamente, contra el 3.97 y 1.09% de los nativos que

ganan entre 5,001 a 10,000 y más de 10,000, respectivamente. La proporción más alta se da en los niveles bajos de ingresos, es decir, del total de personas que llegaron de la Ciudad de México el 31.87% tenía un ingreso mensual de 1,000 a 2,000 pesos, el 26.89% de 2,001 a 5,000 y el 23.55% tuvo una retribución de menos de 1,000 pesos. Lo que nos indica, por un lado, que sólo una pequeña parte de la población que llegó observó ingresos medianamente altos (5,001 a 10,000) y otra, aún más pequeña, ingresos altos de más de 10,000 pesos, y por otro, que la composición de inmigrantes que recibieron ingresos menores de 5,000 pesos es mucho mayor, ya que esta representó el 82.31%. Sin embargo, si lo comparamos con los ingresos de la población nativa que observó el 90.60% en el mismo rango de menos de 5,000 pesos, los inmigrantes tuvieron relativamente mejores ingresos (véase cuadro 3.13).

En la composición de inmigrantes con respecto a la localidad de llegada, se manifiestan ventajas para el Área Metropolitana de Pachuca y ciudades pequeñas. Los migrantes que llegan de la ZMCM a estas localidades se concentran en la parte superior de la estructura de ingresos con respecto a la población nativa. Al respecto, del total de inmigrantes que acogió la ciudad de Pachuca el 22.06% recibieron un ingreso medianamente alto de 5,001 a 10,000 pesos mensuales y el 9.76% tuvo un ingreso superior a los 10,000 pesos. Mientras que las ciudades pequeñas en los mismos rangos observaron el 12.90 y 5.73% respectivamente.

En el caso contrario se encuentra el Área Metropolitana de Tulancingo y las localidades rurales, cuyos inmigrantes se concentran en los rangos de ingresos bajos, ya que del total de personas que llegaron el 57.91 y 64%, respectivamente, recibió un ingreso menor a 2,000 pesos. Esto es, para el caso de la ciudad de Tulancingo un ingreso igual al de los nativos; mientras que las localidades rurales tuvieron relativamente mejores ingresos que la población que los recibió.

Cuadro 3.13

Hidalgo: Inmigrantes provenientes de la ZMCM por tipo de localidad de destino según nivel de ingreso, 1995-2000 (porcentajes)

	Emigrantes de la ZMCM						Población nativa					
	menos de 1,000	1,000 a 2,000	2,001 a 5,000	5,001 a 10,000	más de 10,000	N.E.	menos de 1,000	1,000 a 2,000	2,001 a 5,000	5,001 a 10,000	más de 10,000	N.E.
Total	23,55	31,87	26,89	9,48	3,92	4,29	39,87	30,58	20,15	3,97	1,09	4,35
Área Metropolitana de Pachuca	10,25	21,46	33,04	22,06	9,76	3,43	15,14	32,48	34,31	10,43	3,13	4,51
Área Metropolitana de Tulancingo	17,53	40,38	28,87	4,90	1,29	7,04	21,99	40,15	27,24	5,13	1,61	3,88
Ciudades Pequeñas	18,47	31,21	25,05	12,90	5,73	6,64	23,49	33,81	30,81	5,61	1,66	4,62
Localidades rurales	29,45	34,55	24,94	5,22	1,95	3,89	49,49	28,70	14,69	2,28	0,53	4,31

Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

- **Sector de actividad**

La clasificación de la PEA ocupada por rama de actividad nos permite ver el principal sector económico en que se insertó la población que llegó de la ZMCM. De manera general, los inmigrantes recientes encontraron acomodo en varios sectores de actividad pero los más importantes fueron el de servicios (27.73%), Industrial (25.17%) y comercio (19.05%), asimismo, una parte considerable se empleo en actividades de la construcción (10.55%) y actividades primarias (10.29%).

En relación, a la clasificación de la población ocupada por sector y tipo de localidad, encontramos que en el Área Metropolitana de Pachuca, el principal sector económico que ocupó a la mayor proporción de inmigrantes fue el de servicios con el 38.13%, donde las ramas que sobresalen en esta categoría es el educativo con el 21.54%, otros servicios, excepto actividades de gobierno (servicios personales y servicios de reparación y mantenimiento) con el 21.11%; los servicios de salud y de asistencia social que insertó al 12.19% de los inmigrantes, y servicios profesionales, científicos y técnicos, que observaron el 12.12%. Le sigue en orden de importancia el sector comercio e industrial que ocuparon al 27.01 y 18.71%, respectivamente, del total de las personas que llegaron a esta ciudad. Asimismo, el sector gubernamental representa una opción importante de empleo para los inmigrantes considerando que este sector ocupó al 9.25% (véase cuadro 3.14).

De acuerdo, a la distribución de la población ocupada por tipo de actividad económica, es evidente que la principal vocación de la ciudad de Pachuca esta en los sectores de servicios y comercio. En cuanto al sector industrial, por demás conocido, Pachuca no es una ciudad que se distinga por su actividad industrial, de hecho, la ocupación de inmigrantes en este sector es la más baja en comparación con el resto de las localidades.

Los principales sectores económicos donde se inserta la mayor parte de la población que llega al Área Metropolitana de Tulancingo es el sector servicios e industrial, le sigue en orden de importancia el sector comercio, los cuales representan el 35.82, 29.90 y 27.92%, respectivamente. Las principales ramas económicas que sobresalen dentro de la categoría del sector servicios es la de transportes, correos y almacenamiento con el 28.05%; y otros servicios, excepto actividades del gobierno, entre los cuales se encuentran los servicios personales, con el 24.46%. Los niveles más bajos es para el sector de la construcción (4.38%) y actividades primarias (1.98%).

En las ciudades pequeñas los inmigrantes se insertan principalmente en el sector servicio que observa el 32.33%, donde resaltan los servicios educativos y servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos. El sector industrial ocupa al 25.48% de la población que llega de la Ciudad de México. Por su parte, el sector comercio observa una proporción relativamente baja con el 18.63%, mientras que las actividades de la construcción presentan el 13.06%, valor que es superior en comparación del resto de las localidades.

Finalmente, los sectores sobresalientes en la ocupación de inmigrantes en las localidades rurales es el sector industrial que observa el 26.77% y el sector servicios con el 22.66%. Igualmente, el sector que destaca en este tipo de localidad por su carácter rural es el sector primario que inserta al 15.68% de la población inmigrante. En la categoría más baja pero más alta en comparación con el resto de las localidades se encuentra el sector minero con sólo el 1.45%.

Cuadro 3.14

Hidalgo: Inmigrantes provenientes de la ZMCM por tipo de localidad de destino según sector de actividad, 1995-2000 (porcentajes).

	Sector económico							
	Agricultura, ganadería, aprovech. forestal, pesca y caza	Minería y electricidad	Construcción	Industria	Comercio	Servicios, transporte y dirección de corporativos	Actividades del gobierno	N.E.
Total	10,29	1,15	10,55	25,17	19,05	27,73	4,82	1,24
Área Metropolitana de Pachuca	0,27	1,20	4,68	18,71	27,01	38,13	9,25	0,76
Área Metropolitana de Tulancingo	1,98	0,00	4,38	29,90	27,92	35,82	0,00	0,00
Ciudades Pequeñas	3,21	0,00	13,06	25,48	18,63	32,33	6,42	0,86
Localidades rurales	15,68	1,45	12,72	26,77	15,55	22,66	3,58	1,59

Fuente: Cálculos propios elaborados con base en datos de la muestra censal del cuestionario ampliado. INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000.

Capítulo 6 Conclusiones y recomendaciones

Hidalgo es el único estado de la región centro del país donde la población rural todavía es mayoritaria; y eso que la región centro ha sido y es la más urbanizada del país, la que ha concentrado el mayor crecimiento urbano y ha definido en buena medida el ritmo y la orientación del proceso de urbanización nacional, debido a que en esta región se ubica el Distrito Federal, la capital de México. Sin duda, la cercanía a la capital del país, ha condicionado en mucho el proceso de urbanización en Hidalgo. Por ejemplo, cuando el Distrito Federal tuvo su acelerado proceso de industrialización, generó una intensa demanda de mano de obra, un gran flujo de hidalguenses salió hacia la capital del país en busca de empleo y mejores condiciones de vida, originando el aumento de la migración de hidalguenses hacia la ZMCM

Fue hasta la década de los cuarenta cuando en Hidalgo, otra localidad logra rebasar la cifra de 15 mil habitantes, para convertirse en el segundo asentamiento urbano de la entidad, esta fue Tulancingo. A partir de los años cincuenta con el propósito de atenuar los desequilibrios regionales, se buscó detonar la industria en el estado, el gobierno federal alentó la creación de “polos de desarrollo”. De ese modo crea en 1952 la ciudad industrial de Ciudad Sahagún estableciendo grandes empresas y en 1972 en Tula se construyó una planta de Petróleos Mexicanos (PEMEX), convirtiéndose ambas en centros de atracción de fuerza de trabajo e inmigración (Ibíd., 1995). En estos nuevos centros industriales surgieron tres nuevas ciudades en el estado: Tula de Allende, Ciudad Sahagún y Tepejí del Río.

Para 1980 según los datos censales había siete localidades urbanas en la entidad que rebasaban los 15 mil habitantes: Pachuca, Tulancingo, Apan, Tula de Allende, Ciudad Sahagún, Tepejí del Río y Actopan. En 1990 se incorporan cinco nuevas ciudades: Ixmiquilpan, Huejutla, Tizayuca, Mixquiahuala y Progreso de Obregón. En el año 2000 sólo una nueva localidad rebasa los 15 mil habitantes: Zacualtipán. Es decir, para el año 2000 sólo 13 localidades en Hidalgo contaban con más de 15 mil habitantes. De ellas once son ciudades pequeñas: Tizayuca, Huejutla, Ixmiquilpan, Tepeji del Río, Sahagún, Tula, Actopan, Apan, Mixquiahuala, Zacualtipán y Progreso; y dos son ciudades intermedias: AM de Pachuca y AM de Tulancingo, Estas ciudades en el año

del 2000 concentraban el 31,8% de la población total del estado, cuando en 1980 apenas concentraban 16,2% y en 1990 el 27,4% de la población hidalguense.

Referencias

- Arévalo, J. (1986). "Problemas de la medición de la migración interna". En *Notas de Población*, Volumen 14, Abril 1986. Santiago de Chile, Chile.
- Arriaga, Eduardo (1997). *Los métodos demográficos por computadora*. Oficina de Censo de Estados Unidos. Washington, D.C.
- Arroyo, María (2001). "La contraurbanización: un debate metodológico y conceptual sobre la dinámica de las áreas metropolitanas". *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona.
- Bazant, Jan (2001). "Interpretación teórica de los procesos de expansión y consolidación urbana de la población de bajos ingresos en la periferias". *Estudios Demográficos y Urbanos*. Número 47. El Colegio de México. México, D.F. pp 351 –374.
- Bendini, I. et. Alt (2001). "Los trabajadores agrícolas estacionales marco teórico – metodológico para un estudio de caso". En *Estudios migratorios latinoamericanos # 47* abril 2001. Buenos Aires, Argentina.
- Berry, Brian (1976). "Urbanization and Conterurbanization", *Urban Affairs Review*, Vol. 11, pp. 17-30.
- Berry, B. y D. Dahman (1976). "Population Redistribution in the United States in the 1970's" *Population and Development Review*, núm 3. pp 17-30.
- Coubés, Marie, Zavala, María y Zenteno, Rene (2005). *La encuesta demográfica retrospectiva. En cambio demográfico y social en México del siglo xx*. El Colegio de la Frontera Norte.
- Courgeau, Daniel (1977). "Interferences entre phenomenes demografiques" *Population* 32, pp. 81-93.
- Fielding,A.J. (1986). "Counterurbanisation" en M. Pacione (coord.) *Population Geography, Progress and Propsects*, Londres, Croom Helm pp 224-256.
- Germani, G. *Sociología de la Modernización*. Buenos Aires. Paidos.
- Geyer, H y Kontuly, T. "A theoritical foundation for the concept of differential urbanization", *International Regional Science Review*, vol. 15 núm. 3, pp 157 – 177.
- Janoschka, M. y Reboratti, C. (2001). "La movilidad de la población en la quebrada de Humahuaca". *Estudios migratorios latinoamericanos # 47* abril 2001. Buenos Aires, Argentina. Pp. 199- 229.

Kearny, M. (1986). "From the invisible hand to visible feet". En *Annual Reviews Anthropologies* #15, 1986.

Pérez Campuzano, Enrique (2006). Reestructuración regional y nuevos derroteros de la migración en la Región Centro de México. El caso de la ZMCM. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 21, núm. 62. pp. 331-368

Ravenstein, G. (1855) "The laws of migration" en *Journal Of Royal Statistical Society*.

Richardson, H. W. (1980). "Polarization Reversal in Developing Countries." *Papers of Regional Science Association* 45, pp. 67-85

Rodríguez, Jorge (2004). *La Migración Interna en América Latina y el Caribe. Estudio regional del periodo 1980 - 2000*. CELADE. Santiago de Chile, Chile.

Stark, O (1984), " Rural to Urban migration on LDC,s. a Relative Deprivation Approach", *Economic Development and Cultural Change*, núm. 32.

Todaro, M. (1969), " A Model of Labor Migration and Urban Unemployment LDCs" *American Economic Review*, volumen 59.

Wolti, Carlos (1997). *Demografía I*. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. México, D.F.

Zelinski, Wilbur (1971). "The Hipótesis of the Mobility Transition". *Geographical Review*, vol. 61, núm 2, pp219249.